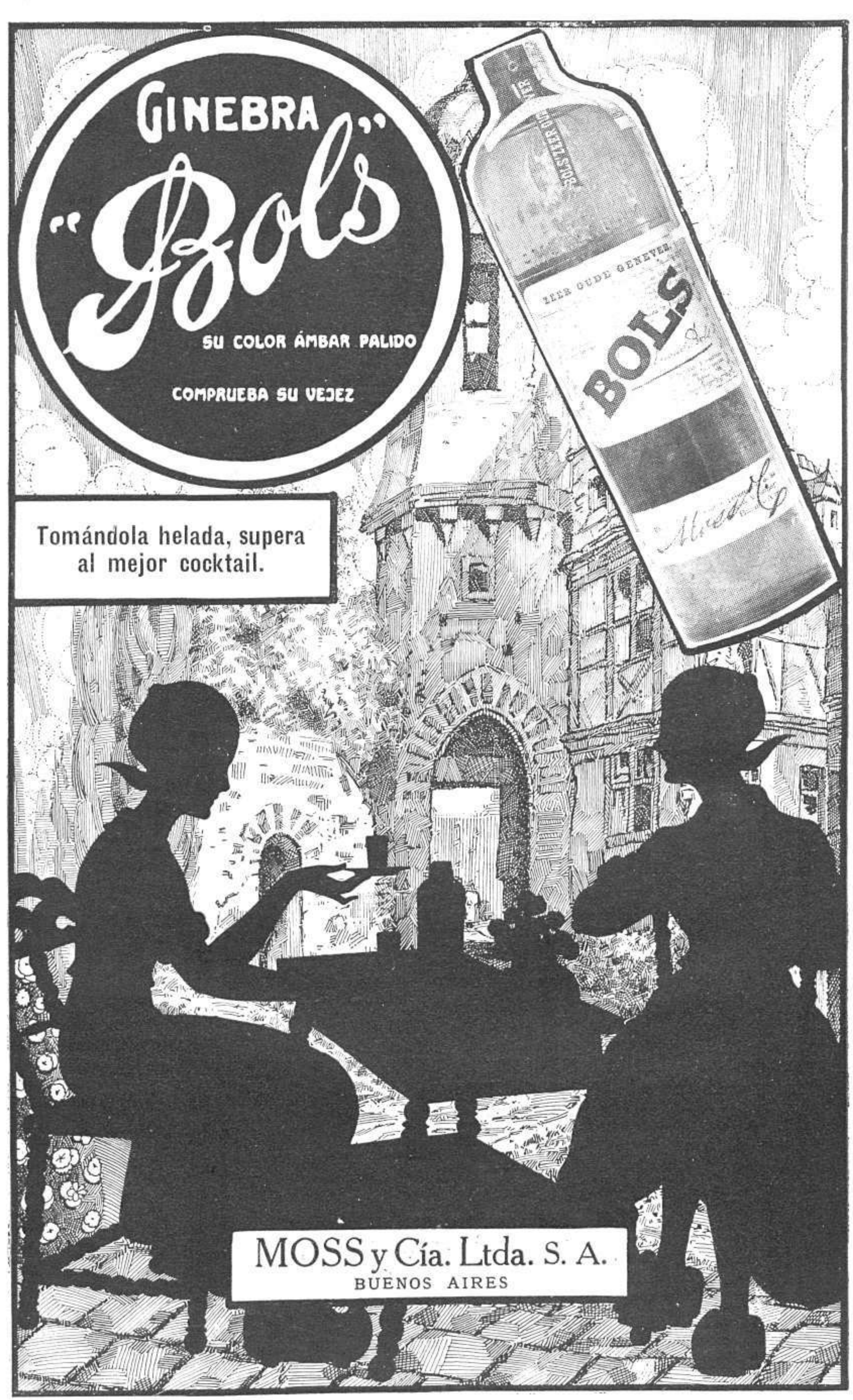
Caras y Caretas




## EL FINAL DE UN SUEÑO

***Salinas.*** — ¿Vos de dónde viniste?
***Gómez.*** — De Humahuaca. ¿Y vos?
***Salinas.*** — De Tintina.
***Gómez.*** — ¡Chao, hermano! Vos a Humahuaca y yo a Tintina.


GINEBRA
"Bols"
SU COLOR ÁMBAR PALIDO
COMPRUEBA SU VEJEZ
Tomándola helada, supera
al mejor cocktail.
ZEER OUDE GENEVER
BOLS
MOSS y Cía. Ltda. S. A.
BUENOS AIRES



# EL INFIERNO

Hipólito y Torello el silencioso
van por los sitios que cruzara Dante,
destinados hoy día al oprobioso.

Un roquista, soberbio y elegante,
sufre, en su asador, la roja llama
que casi le consume por delante.

Convertido en traidor de melodrama,
maldice de su nombre y su destino
y de su antiguo jefe y de su fama.

— Ese — Hipólito afirma — en mi camino
se cruzó. Si me hubiera respetado,
sería radical y partiquino.

Ugarte, por mil flechas traspasado,
con fiera angustia y singular jadeo,
contempla a los que pasan por su lado.

Y, con voz que parece un balbuceo,
al Hombre se dirige en esta forma:
— Aun después de triunfar, sigues tan feo.

Crotto que se destiñe y se transforma
en un Crotto muy raro, así murmura:
— Ya sabes que callar tuve por norma,

pero hoy debo decir que mi amargura
fué en La Plata mayor que en el infierno
donde nada me aflige ni me apura.

Hipólito contempla, dulce y tierno,
al triste condenado, guiña un ojo
y no responde (igual que en el gobierno).

Don Benito, al que en mísero despojo
una legión de diablos convirtiera,
grita: — ¿Por qué me ponen en remojo?

Yo que pasé ¡ay de mí! la vida entera
sin banda y sin bastón, ¿merezco, acaso,
que me traten lo mismo que a un cualquiera?

— No debemos hacerle ningún caso —
Hipólito asegura. — ¡Que reviente!
*Ma guarda e passa;* por mi parte, paso.

Sácanle a Justo un afilado diente,
después de haberle dado un revulsivo
y de untarle con grasa mal oliente.

Pero sigue, obstinado y agresivo,
sosteniendo que el Hombre nos engaña
y que es un radical falso y nocivo.

A Hipólito el ataque no le extraña,
pues conoce en detalle y en resumen
lo que en su contra dicen y le daña.

Seguro de su fuerza y de su numen,
continúa el camino, tan orondo,
diciendo, simplemente: — ¡Que lo emplumen!

Rugiendo de dolor, Sánchez Sorondo,
metido en un tambor oficialista
ruega que pongan fin al batifondo.

Un demonio le llama: — ¡Vil casuista!
Y otro le hace escuchar un buen modelo
de oratoria esotérica y cubista.

A Avellaneda arrastran por el suelo
y le quitan las uñas con vitriolo
guardándolas al punto en un pañuelo.

De la Torre, con furia, toca un solo.
— Le han condenado — Hipólito susurra —
a que toque la flauta de Bartolo.

Le dan a Castellanos una zurra
varios ministros de Satán que, viendo
pasar el visitante, gritan: — ¡Hurra!

— Esos que como estopa ves ardiendo
son los infames disidentes. Nada
puede librarles del suplicio horrendo.

Puso en duda esa gente descarada
¿qué dirás? nada menos que mi altruismo
y ha sido con justicia castigada —

gime Hipólito. — ¡Adiós radicalismo,
si algunos me abandonan en la lucha!
... ¡Hundiré, al que me niegue, en el abismo!

Y prosigue explicando a quien le escucha:
— ¡Al infierno vendrán por su vileza!
Torello se calló como una trucha,
pero dijo que sí con la cabeza.

LUIS GARCIA

DIBUJO DE SIRIO.

# LA SEMANA AL DIA

En su reciente libro sobre las Democracias Modernas lord Bryce cita a la República Argentina como uno de los pocos países de la América Latina en que las prácticas democráticas han hecho algunos progresos. Esa opinión del eminente tratadista británico es sin duda muy halagadora para nuestro amor propio nacional, sobre todo en estos tiempos en que tanto se exalta todo lo democrático, o que parece serlo; pero se nos ocurre que lord Bryce, al escribir esa opinión, lo ha hecho dentro de un concepto de relatividad que le quita buena parte de su valor intrínseco. Al lado de otras democracias poco recomendables de esta parte del mundo, la democracia argentina hace buen papel; pero ese papel sigue siendo modesto desde el punto de vista de lo absoluto, es lo que ha querido decirnos lord Bryce, bien que sin el menor ánimo de ofendernos, pues al mismo tiempo reconoce que una democracia pura, sincera y eficaz no la hay ni la ha habido sino en muy pocas partes. En todo caso, la opinión del noble lord es, como decíamos, grata; pero aquí, para entre nosotros, debemos reconocer que nuestras prácticas democráticas dejan mucho que desear. La esencia del régimen democrático es la responsabilidad de los gobernantes ante los gobernados, que obran por intermedio de sus representantes legítimos. Y bien, ¿cómo es posible hacer efectiva, entre nosotros, la responsabilidad de un ministro que dilapida los fondos públicos o desmoraliza la administración? Los votos de censura de las Cámaras no tienen eficacia alguna; y cuando el Presidente de la República, por una u otra razón, ampara al ministro acusado, no hay manera de hacerle abandonar el puesto, si él espontáneamente no lo deja, caso que se hace más raro cada vez. En este punto, que es fundamental, nuestra democracia falla, pues, lamentablemente; pero ello no sería lo peor si no fuese que falla también en tantos otros, como todos los días lo estamos viendo. Teóricamente todos tenemos los mismos derechos y los mismos deberes; pero en la práctica, la fortuna, la posición social, el hecho de pertenecer a un partido político determinado, y hasta la calidad de la ropa crean diferencias que suelen ser bastante enojosas. Se dirá que ello no tiene importancia; a nuestro juicio la tiene, y mucha, porque establece privilegios sobre una base que jamás debe servirles de fundamento: la posesión de cierta suma de dinero, que es también el caso de la libertad bajo fianza para cierta clase de delitos.

* * *

Se nos han ocurrido estas consideraciones sobre nuestras prácticas democráticas porque ya se acercan los días en que nuevas elecciones, legislativa y presidencial, van a llamar de nuevo a los ciudadanos a los comicios. Serán, indudablemente, muchos los que votarán; pero de ellos, ¿cuántos tendrán un concepto claro de lo que debe ser la democracia? Muy pocos, seguramente, porque ese concepto ha ido deformándose de lastimosa manera en los últimos tiempos. Ahora hay infinito número de personas que creen que en habiendo sufragio universal, libre y secreto, hay democracia. Otros suponen que la democracia consiste en el derecho de publicar un periódico para insultar al gobierno. Es evidente que ambas circunstancias forman o deben formar parte de todo régimen democrático; pero no menos evidente es que ellas por sí solas no lo constituyen. Ya dijimos que lo esencial del régimen democrático es la responsabilidad de los gobernantes; esto, en lo tocante a tales gobernantes; en cuanto al pueblo en general, lo esencial es el respeto uniforme a la ley. Ahora bien, ¿quién podría negar que entre nosotros son muchos los casos en que con toda impunidad se viola la ley? En la vida cotidiana lo comprobamos a cada instante. La ley, en todas sus formas, nos inspira poco respeto; pero la consideramos casi irrisoria cuando tiene por objeto regular nuestras relaciones con los demás. De ahí que el problema del tráfico, por ejemplo, que cada día se torna más grave, no pueda resolverse. Todos queremos hacer en la calle lo que nos da la gana, sin dársenos un ardite de los derechos de los demás, y el caos se produce automáticamente. Porque si todos nos creemos con derecho a convertir en sala de conversación las estrechas aceras de las calles más centrales, o si todos creemos que es inherente a nuestra calidad de hombres libres andar de a tres en fondo por dichas aceras, sin deshacer la fila aunque veamos venir al Santo Padre, no hay orden posible en el tráfico. Y eso, y muchas otras cosas, pequeñas pero mortificantes, que ocurren entre nosotros, se deben a que ya no tenemos espíritu democrático, una de cuyas exteriorizaciones más elocuentes es la urbanidad, es decir, el arte de vivir en la urbe, en la ciudad, en contacto con los demás.

* * *

Con esto del régimen de nuestras relaciones con los demás, pasan en Buenos Aires cosas positivamente extrañas, y que conviene señalar alguna vez, tanto más cuanto siempre resultan de actualidad. Por ejemplo, en los tranvías. Hay una disposición municipal que prohibe fumar en los tranvías por consideración a las señoras. Es posible que a la mayor parte de las señoras y niñas que viajan en tranvía no les moleste el humo del tabaco; pero, de todos modos, la galantería municipal es recomendable. Sin embargo, esa misma galante municipalidad no ha tomado medida alguna para impedir que se silbe en los tranvías, siendo que puede tenerse por seguro que un silbido detrás de la oreja es más incómodo que el humo de un cigarrillo delante de la nariz, sobre todo si se piensa que casi todos los silbadores tienen menos oído que la pata de una mesa y no silban sino tangos o milongas. Más aún: ¿cómo una señora o una señorita pueden obtener que dos zanguangos que vienen detrás de ellas en el tranvía, no hablen en ese lenguaje soez y grosero que por desgracia está ya pasando a ser el lenguaje normal de casi todos los hombres, sin distinción de categorías sociales? Si reclaman al guarda, probablemente éste se encogerá de hombros, porque a su juicio la cosa es baladí. A veces no les queda más recurso que bajarse del tranvía y esperar otro, en el cual probablemente les ocurrirá lo mismo, porque hablar en grosero sin parar mientes ni en el sitio ni en el auditorio nos parece ya una manifestación intangible de la libertad de palabra garantizada por la Constitución. Y, además, en el tranvía tenemos derecho a hablar así, porque para eso pagamos el pasaje, y al que no le guste, que se vaya. La municipalidad, con la colaboración del guarda y del vigilante, nos prohibe fumar en el tranvía, aunque vaya vacío, por consideración a las señoras; pero no nos impide hablar en voz alta las peores groserías, aunque vaya lleno de señoras. Es, como se ve, una galantería por todo extremo singular.

* * *

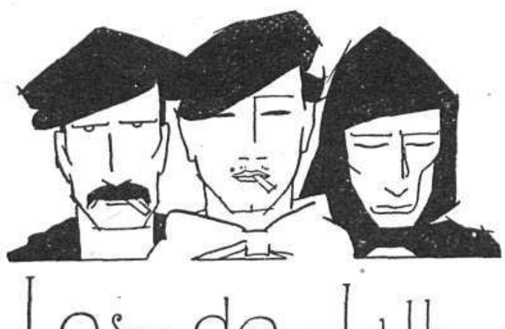
Y lo que nos pasa con la libertad de palabra nos ocurre con la libertad de comercio, con la libertad de imprenta, con todas las libertades que la Constitución nos garantiza. Todos nos creemos con derecho para usarlas sin preocuparnos de los derechos de los demás, amparados por la ley. En nombre de la libertad de comercio, por ejemplo, está perfectamente organizada la reventa de localidades teatrales, con perjuicio evidente del público en general y beneficio sólo de quienes pueden pagar el exceso. En nombre de la libertad de imprenta se publica todo; y la literatura — si puede llamarse así — la literatura más canallescamente pornográfica está al alcance hasta de los niños de las escuelas. Así vamos entendiendo mal la democracia y aplicándola peor; porque el abuso en el ejercicio de los derechos individuales, tiene como consecuencia inevitable la flojedad en el cumplimiento de los deberes para con los demás. Por eso, en donde aquel abuso impera, la criminalidad toma un desarrollo extraordinario. Estamos viviendo con ciertas libertades excesivas, sin que ello quiera decir que vivimos democráticamente. No basta para esto que podamos depositar libremente nuestros votos en las urnas; es menester algo más, que no se obtiene sino respetando los derechos ajenos, todos los derechos, porque en materia de derechos no hay dimensiones ni grados. Tenemos tanto derecho al sufragio libre, universal y secreto, como a andar con comodidad por las calles y a pagar por las localidades de teatro los precios que se anuncian y no otros. Es verdad que nos queda el consuelo de que, a juicio de lord Bryce, casi todos los demás países hermanos andan peor que nosotros en punto de democracia; pero es un consuelo sólo relativo, y que no puede satisfacernos sino tomándolo como punto de partida para una resolución sincera de mejorar. Sólo que de buenas intenciones está empedrado el infierno...

Miles

## En el Instituto Nacional de Ciegos



Grupo de ciegos e invitados a la fiesta que en ocasión de la celebración de los exámenes tuvo lugar en dicho instituto.



# Los de la guardilla

I

La noticia de que aquel honrado y vulgar apellido de Rodríguez que había llevado siempre no era el suyo y de que le correspondía nada menos que el muy ilustre de Guevara de Silva le produjo al pobre pintor de puertas el efecto de un mazazo descargado sobre el cráneo de improviso. La nueva era tan estupenda que le anonadó, y necesitó ver en su casa al notario para convencerse de que no padecía una pesadilla terrible. ¡Cómo! ¡El que se creía nacido allí, en la humilde guardilla, a la luz del día, de los amores castos de dos artesanos, que con la abnegación de todos los desheredados compartían resignadamente su escasez, entre las risas de felicidad de una miserable menestrala que se consideraba rica con su niño, y resultaba ahora venido al mundo en un hotel alquilado en país extraño al de la mujer seducida para ocultar su falta, en las sombras del misterio, de la pasión voraz de dos seres unidos acaso sólo por una torpe y pasajera lascivia entre las inquietudes de una infeliz atenta a que no quedase rastro de su caída para volver al mundo con la máscara puesta!...

Pasado su estupor, con un sollozo en el pecho, que se hinchaba y crecía como una ola próxima a romperse, sintiendo en el alma el escozor de una herida que manaba sangre, habló con sus padres adoptivos y les exigió la verdad desnuda por cruel que fuera. El desgraciado matrimonio, otro pobre pintor de brocha gorda, al que él debía las enseñanzas del oficio, y una sencilla e ingenua planchadora, resistiéronse cuanto les fué posible a la confidencia, no queriendo ser ellos mismos los que descorrieran el velo que cubría la triste infancia del muchacho.

—Yo les agradezco a ustedes esa piedad — les dijo el joven; — pero es inútil. ¿No sé ya la verdad? Pues quiero conocerla con todos sus detalles.

No se convencieron ni el marido ni la mujer; escucharon con la cabeza baja, él dándole vueltas confuso a la gorra, y ella llorando hilo a hilo. Representaban ambos en aquel sombrío drama de familia la parte generosa y noble, y parecían, por el contrario, los culpables, en fuerza de compasión por la criatura a quien habían criado en su hogar. Al cabo, pregunta por pregunta, acosando a sus padres adoptivos, pudo reconstruir el pasado y supo que, realizado su nacimiento clandestino, quizás sin tiempo para recibir un solo beso de su madre, fué depositado en el torno de la Inclusa; que dado a criar fuera del establecimiento a la planchadora que acababa de perder un hijo, cobróle ésta tanto cariño que no quiso devolverlo a la casa y se quedó con él, prohijándolo en debida regla el matrimonio y acordando ocultarle la verdad de su origen, para evitarle la tristeza y el rubor de su desgracia cuando llegara a grande y se hiciera un hombre; una hermosa historia de abnegación, en suma, llevada a cabo con ese santo heroísmo del pobre que acomete los mayores sacrificios por enjugar unas lágrimas que nada le importan y que no ha contribuido a verter.

¡Gastos, hambres, angustias, toda una serie de dolores sufridos con paciencia, viendo al niño desarrollarse, colorado y rollizo como un rollo de manteca, y cuando recogían el fruto de sus desvelos le perdían! El pobre pintor no pudo despegar la lengua, y de que sus padres concluyeron su confesión, les abrió sus brazos, en los que ellos se precipitaron, balbuceando:

—¡Quién había de decirnos que nos quedaríamos sin ti!

II

Resultó una escena imponente. Reconocido el hijo, el padre quería verle y le llamó a su palacio. El pintor acudió indiferente y sereno, sin odios, pero sin amor al hombre a quien debía la existencia. Este nombre de padre, cayendo de pronto sobre él desde la opulencia, no le decía nada al alma; le sonaba a hueco. El cariño filial no se injerta, se siembra. Una mañana fuése, pues, allá el pobre muchacho, acompañado de los artesanos, que no quisieron dejarle solo.

El únicamente llegó hasta la alcoba de su padre. Los artesanos se quedaron con el mayordomo del señor en una pieza cualquiera, encogidos, sin atreverse a respirar fuerte, dispuestos a andar de puntillas, aturdidos por aquellas alfombras en que se hundían sus pies, por aquellos espejos en que se veían, por aquel lujo. El pintor entró en el dormitorio de su verdadero padre latiéndole con fuerza el corazón ¡Al fin la naturaleza hablaba, aunque con voz débil! Un hombre en la madurez de su vida, que debió de ser apuesto y guapo, pero que era ya una ruina, aguardábale medio levantándose en un sillón, en el que permanecía siempre clavado por la gota.

El pintor contempló a su padre con profunda lástima y adivinó en él en seguida al calavera impenitente, envejecido antes de tiempo, al don Juan eterno, arrollado a la postre por su mismo libertinaje, viendo la muerte próxima y queriendo a última hora, ante el precipicio a que voluntariamente había corrido, reconciliarse con Dios, ponerse bien con su conciencia. La postrer esperanza del muchacho, de ser al menos fruto de un amor contrariado, se desvaneció en el acto. Resultaba doblemente hijo de la sensualidad.

El pobre enfermo abrió los brazos, con los ojos llenos de lágrimas. Sentía, ya tarde, despertarse el único amor puro de su vida.

—¡Hijo mío! — exclamó.

El pintor se dejó abrazar y abrazó, pero a su pesar resultó frío, y un supremo desaliento se asomó al rostro de su padre; vinieron después las explicaciones, las historias, los secretos revelados, todo un mundo de lágrimas y de miserias, de otras miserias hediondas y en nada parecidas a las transparentes de la guardilla. La sociedad, el respeto debido a blasones y apellidos ilustres siempre limpios, una porción de disculpas del nefando delito, perpetrado en la sombra y continuado en la sombra, para salvar el honor de una mujer que ya no existía, que se hundió en la tumba inmaculada en la apariencia, porque las manchas de la conciencia no las ven los demás... El muchacho oyó en silencio, agradeció el reconocimiento, más impuesto quizás por la muerte, por el miedo al castigo eterno, por las mordeduras del arrepentimiento, que por el amor; agradeció el nombre y la fortuna, pero manifestó su propósito inquebrantable de continuar lo mismo que hasta entonces. Fueron vanas las súplicas del enfermo, sus lágrimas. El vendría a verle, estaría siempre a su disposición... le querría, y afirmó esto con gran trabajo, haciendo una violencia horrible, por caridad. Su padre comprendió que todas sus intancias se estrellarían ante aquella voluntad de acero y, dejándose caer en la butaca, murmuró con desesperada amargura:

—¡Es justo!... ¡Es mi castigo!

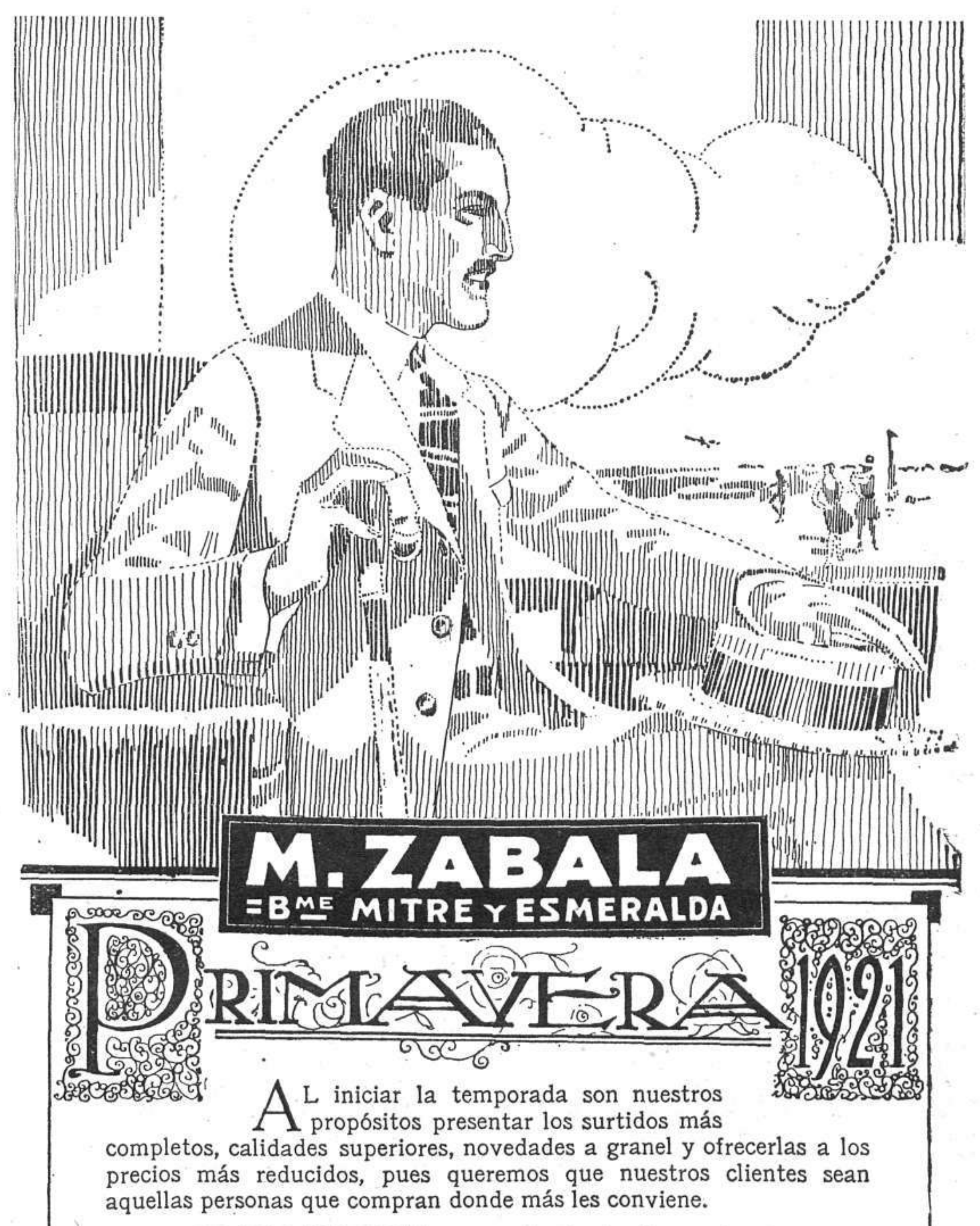
Había concluído la entrevista. Despidióse el pintor del aristócrata y salió de la alcoba, reuniéndose con los artesanos que, llorando en silencio, con disimulo le preguntaron anhelantes:

—¿Qué?

El pintor no les contestó nada al pronto. Les hizo salir del palacio, y ya en la calle les dijo con infinita ternura:

—¿Qué?... ¡Pues que no lloren ustedes más, que yo no me separaré nunca de su lado!... ¡Que yo no tengo más padres que los de la guardilla!

Alfonso Pérez Nieva.




AL iniciar la temporada son nuestros propósitos presentar los surtidos más completos, calidades superiores, novedades a granel y ofrecerlas a los precios más reducidos, pues queremos que nuestros clientes sean aquellas personas que compran donde más les conviene.

**GRAN SASTRERIA y casa de Confecciones, Camisería, Sombrerería, Bonetería, Calzado, Perfumería y artículos en general para Hombres, Jóvenes y Niños.**

A las muchas ventajas que ofrecemos hay que agregar la muy importante de poder adquirir nuestros artículos mediante **CREDITOS** que otorgamos con liberalidad pagaderos en 10 mensualidades y sin recargo alguno en los precios.

**Remitimos gratis y franco de porte nuestro Catálogo a quien lo solicite del interior.**

## Demostración



**Concurrentes al almuerzo que ofreció a sus amigos y compañeros el señor Federico Tancredi con motivo de su reciente ascenso en la Municipalidad de la capital.**

# DEL MUNDO  SOCIAL

## LA MODA DEL CUTIS FINO

*«Toda mujer posee un cutis lozano y fino. Para que pueda lucirlo en toda «su encantadora frescura sólo es necesario hacer desprender la capa de cutícula «vieja que aprisiona el* **nuevo** *cutis que existe inmediatamente debajo de todo «cutis femenino por gastado que aparezca.»*

IRIS DE BLANCHE.

— ¡Pero!... ¿Es posible?... ¡Anita!!!... ¡Casi no te he reconocido!...

— Me explico tu sorpresa, Celia. Tan repentinamente decidí regresar a Buenos Aires, que muchas amigas me creen aún en París.

— Sí... es cierto... Pero, no...; tu prima Sara me había ya noticiado tu llegada, y hasta me había prevenido del cambio operado en tu aspecto... Pero, ¡es tan admirable!... ¡y en tan poco tiempo!...

— ¡Caramba!... No me explico. ¡No creo haber variado tanto en sólo 6 meses; ni quiero tampoco creer que mis amigas de infancia hayan olvidado en tan corto plazo hasta mi fisonomía!...

— ¡No querida!... ¡No hay nada de eso!... ¡Pero vuelves tan maravillosamente rejuvenecida!...

— ¡Qué lisonjera!... No ha de ser tanto el efecto beneficioso del cambio de aire y de las brisas marinas...

— Por el contrario, Anita. ¡Y de ahí mi asombro!... Los cambios de clima y el fuerte aire de mar perjudican generalmente el cutis. Y es tu cutis, precisamente, lo que noto milagrosamente rejuvenecido... ¡Ah! París, ¡siempre maravilloso!... Dichosa tú que has podido adquirir el talismán — seguramente costosísimo — para rejuvenecer tan luego tu rostro... ¡Lo tan anhelado por todas nosotras como imposible para la mayoría!!! ¡Ah!, esos mágicos «Instituts de Beauté» esas cremas costosísimas...

— ¡Basta, querida Celia! ¡No divagues!... En mi rejuvenecimiento no hay de maravilloso más que el resultado. Ni nada costoso, ni raro, ni difícil. Y no sonrías incrédula, que de inmediato te revelaré el misterio, si me das el placer de tomar el te conmigo.

---

Intrigada y compartiendo naturalmente la ansiedad de Celia, que apresuraba a su linda compañera... seguílas discretamente hasta el cercano «Tea Room» de moda, donde tuve la suerte de poder ocupar una mesita vecina a la de ellas, desde la cual no perdí palabra de su conversación, que la ansiosa Celia reinició apenas servido el te.

— ¡Cuenta, Anita, soy toda oídos!...

— Escucha, Celia. A poco de llegar a París, fuí invitada a una aristocrática recepción, en la cual me fué presentada la actriz X... X..., cuya antigua fama de arte y elegancia — como no lo ignoras — corre hoy parejas con la de su perdurable juventud.

Su cautivante trato prolongó nuestra causerie derivándola a temas íntimos: potins, modas, cuestiones de belleza. Tan sincera cuan efusivamente elogié su hermosura, calificando de «milagroso» su cutis tan terso y naturalmente sonrosado cual el de una joven de 15 años.

Su sonriente respuesta: «Nada de milagros, simples cuidados de toilette», parecióme una ironía de mal gusto; y debió notar ella el mal efecto que me produjo, pues añadió en seguida:

«No lo dude usted, amiga mía. Voy a transmitirle íntegramente mi recetario de belleza. No es un viejo y voluminoso infolio, ni contiene recetas complicadas y costosas, como puede usted sospechar... Bastará una hojita de su pequeño carnet para anotar el nombre de cuatro simples substancias; y, por lo sencillo, no será necesario que escriba el modo de usarlas... — y con su voz musical siguió diciendo:

Como durante la última década ha evolucionado la moda en el vestir, tendiendo cada vez más a la sencillez, hanse modificado también los antiguos recursos de belleza femenina, ¡tan molestos y costosos los más!.. ¡Nada de ocultar o disimular los defectos de nuestra belleza o los estragos del tiempo sobre ella! ¡Es tan fácil quitar los primeros y evitar lo segundo!!...

No «agregue» nada a su mal cutis. ¡Extírpelo! ¿Cómo?... Extienda sobre su rostro y cuello, por las noches, inmediatamente antes de acostarse, cera pura mercolizada (pure mercolized wax). El oxígeno puro que contiene la cera mercolizada destruirá todas las acumulaciones de materia gastada — causa única de los malos cutis — y dejarán libre el cutis nuevo, fresco y terso, que hay inmediatamente debajo de esa materia muerta. Este sencillo tratamiento, practicado durante varias noches, operará el milagro, no de «darle» — puesto que usted lo «posee» — un cutis nuevo, sino de ponerlo en evidencia; y perseverando en el uso de la cera pura mercolizada hará perdurar el encanto de un cutis naturalmente juvenil, por muchos años; más de lo que usted imagina... amiga mía...

— Sí, — me atreví a objetar; — pero, seguramente, con tan sencillo tratamiento, no lograré librarme de estos horribles barrillos, de este feo vello, los cuales — dicen muchos — son defectos de la sangre...

— ¡No crea en la omniscencia de muchos! ¡Todos los grandes sabios ignoran muchas pequeñeces!... Las pecas y barrillos desaparecerán de su rostro si lo lava con un poco de agua estimolizada, disolviendo una tableta de stymol en un vaso de agua. Y el vello, desaparecerá prontamente y no volverá a reproducirse si aplica directamente a las partes afectadas porlac puro pulverizado, que tiene la ventaja de no perjudicar absolutamente el cutis.

Y, un final muy importante, puesto que se refiere al cabello, ¡el más preciado ornamento de un bello rostro!... ¿Cree usted, que la abundancia, brillo y ondulación del mío, son producto de lociones, brillantinas y frecuentes ondulados artificiales?... ¡Nada de eso!... Son totalmente naturales. Todas las noches lo cepillo cuidadosamente y cada dos semanas lo lavo; pero no usando alguno de esos muchos shampoos que se venden en polvos ya preparados y que resultan la mayoría de las veces perjudiciales, sino preparando yo misma mi shampoo, con una cucharada de stallax granulado disuelta en agua. La abundante espuma que produce el stallax limpia perfectamente el cabello; y — si observa el mío — no necesita que le exprese la suavidad, brillantez y ondulación permanente que le confiere...»

— ¡Y, nada más, querida Celia!... ¡Ahí tienes revelado el misterio!...

Ya sabes el nombre de los maravillosos filtros... que no necesitas ir a buscar a París... pues aquí — como en todo el mundo — los encontrarás en toda buena farmacia y perfumería.

— ¡Gracias, Anita!... ¡Muchas gracias!! ¡Adiós!... ¡Hasta pronto!!...

---

A pocos pasos del «Tea Room», en una conocida farmacia, vi a Celia, carnet en mano, detallando su pedido a un empleado... — ¡Qué coqueta!... — me dije: ¡Qué apresuramiento!... Y eso que su amiga Anita le aseguró que en cualquier farmacia encontraría cera mercolizada, stallax, porlac y stymol...

Y... apresuradamente, salvé las dos escasas cuadras que me separaban de otra farmacia, en la cual... ¡felizmente!... también tuve la suerte de encontrar las cuatro preciosas substancias...

Su uso me ha hecho tan feliz... que siento mi conciencia obligada a esta confesión...

# LOS LIBROS

*En el deseo de propender al conocimiento y difusión de la producción intelectual entre nosotros, una vez por mes publicaremos una sucinta bibliografía y juicio crítico de los libros que hayan aparecido en ese tiempo.*



Del sitio de Buenos Aires al campo de Cepeda, *por Ramón J. Cárcano.* — Retirado casi del todo de las actividades políticas, el doctor Cárcano viene desde hace años dedicado a la tarea de historiar uno de los períodos menos conocidos de la existencia nacional: el que siguió inmediatamente a la caída de Rosas, hasta la organización definitiva del país. Los materiales son extraordinariamente abundantes; pero puede decirse que falta una obra única y orgánica que presente un panorama de conjunto, bien que sin olvidar los detalles importantes, que son tantos, y poniendo a cada uno de los actores en el sitio que le corresponde. El doctor Cárcano está escribiendo esa obra, cuya segunda parte lo constituye este volumen, que con tan unánime aplauso ha sido recibido por la crítica. Después de largas y prolijas investigaciones, el autor reunió una suma considerable de documentos, y con su claro talento y su ecuanimidad, servidas por brillantes condiciones de escritor, ha logrado trazar un cuadro claro, exacto y vivo de la interesante época a que alude el título de su obra, y en la cual actuaron los hombres que, cada cual en su esfera y con sus propósitos propios pero siempre patrióticos, labraron el edificio de la unión nacional, que tantos quebrantos había sufrido. La bibliografía histórica nacional se ha enriquecido, pues, con una obra de positivo valor, desde todo punto de vista.

Poesie postume, *por Ludovica Doni de Miatello.* — Este volumen de versos contiene las composiciones en italiano, de esa distinguida poetisa, de quien nos ocupamos cuando apareció la edición castellana

Departamento Nacional de Bellas Artes. — Muy plausible la idea del diputado nacional don Herminio J. Quiroz al presentar a la Cámara de Diputados un proyecto de ley con el objeto de crear, en el ministerio de Justicia e Instrucción Pública, un Departamento Nacional de Bellas Artes, con las siguientes secciones: música y canto; dibujo, pintura y artes decorativas y escenográficas; escultura y decorado arquitectónico; declamación y arte dramático. Es posible que en los detalles del proyecto del señor Quiroz se encuentren motivos para observaciones más o menos atinadas y oportunas; mas, como ya dijimos, la idea es en general muy plausible. En cuanto a los propósitos perseguidos por ese representante nacional, los dejó expuestos en la misma Cámara cuando dijo: «Este proyecto responde a un hondo anhelo de mi espíritu. Quiero cuidar, estimular y amparar la educación estética de nuestro pueblo. Ha llegado la hora de estas altas preocupaciones. Entre las manifestaciones que exhibe la civilización de los pueblos se halla, en primer término, la cultura estética que le da relieve y define su fisonomía con perfiles inconfundibles. De ahí la importancia y el significado que tiene en la historia de las naciones, que inmortalizan su nombre al exteriorizar la belleza en todas sus fases. Grecia perdura en el recuerdo para ser ejemplo en la vida individual y colectiva por sus obras inmortales. La cita exime el comentario y explica mis propósitos al presentar este proyecto de ley que crea el Departamento de Bellas Artes» Que los dioses le sean propicios.

Corona fúnebre. — En un bello volumen se ha publicado la Corona fúnebre del Iltmo. señor don Juan Nepomuceno Terrero y Escalada, obispo que fué de La Plata. La lectura de los comentarios a que dió ocasión su sentido fallecimiento dejó ver que, como ya se sabía, monseñor Terrero fué uno de los más eminentes prelados que ha tenido la Iglesia argentina.

Glosas y Escolios, *por José Fernández Coria.* — He aquí un libro de aquellos que no pueden leerse sin que a la vuelta de cada página den deseos de comentarlo. Es lo que ocurre con los libros en que hay ideas, que no son tan frecuentes como pudiera creerse. Las ideas serán, a juicio del lector, malas o buenas; pero lo esencial es que las haya, y que sean como se dice de actualidad, bien que para las ideas no hay precisamente ni pasado ni presente ni futuro. Por desgracia, las exigencias del espacio no nos permiten sino apuntar esa característica del libro del señor Fernández Coria, que es un escritor de los que suelen llamarse sólidos, lo que no se opone a que sea al mismo tiempo discreto con su punta de maliciosa ironía, en un estilo correcto y claro.

Mis notas, *por Javier Lazcano Colodrero.* — Los que, dejándose llevar por el título de este libro, crean que se trata de una colección de las comunicaciones oficiales de algún funcionario público, se equivocarán lastimosamente. Es un libro de versos que tiene ese título quizá porque el autor es aficionado a la música. Los versos del señor Lazcano Colodrero no se distinguen por ninguna cualidad brillante ni por ningún defecto insoportable; son de aquellos que demuestran una vez más cuánto se presta el idioma castellano para escribir versos que sin ser malos no son tampoco buenos. Resolver si el autor es poeta o no, es tarea que queda de hecho encomendada a la posteridad.



Un pueblito y su poeta, *por Ernesto Morales.* — En más de una ocasión (si no recordamos mal) nos hemos ocupado con elogio de este poeta. No nos arrepentimos de ello, y seguimos creyendo que nuestros elogios fueron merecidos, pues estamos convencidos de que el señor Morales es uno de nuestros mejores poetas en la actualidad. Este libro no nos mueve, por cierto, a cambiar de opinión; mas, para ser completamente francos, debemos agregar que nos agradaría sobremanera ver al señor Morales cambiar un poco de cuerda, como quien dice. La sencillez es, en poesía, una de las cualidades más apreciables; pero corre el riesgo de la monotonía cuando es debida más a un propósito deliberado que a una inspiración espontánea, como nos parece (y Dios nos perdone si nos equivocamos) ser el caso del señor Morales. Ello no quita, naturalmente, que en *Un pueblito y su poeta* haya composiciones de todo punto bellas y sentidas.

## BIBLIOGRAFIA

"Glosas y Escolios", por José Fernández Coria. Edición de la Agencia General de Librería y Publicaciones.

"Canto a Mariano Moreno", letra de Luis P. Bellomo, música de Próspero Cimaglia.

"La Revista del Mundo". Julio 1921.

"Nueva Era". Núm. 130.

"Locuelas", 3 actos de Alfredo Capus, traducción de Franca Paganini. Edición Teatro Popular.

"Murciélagas", prosa de Constancio Fragua.

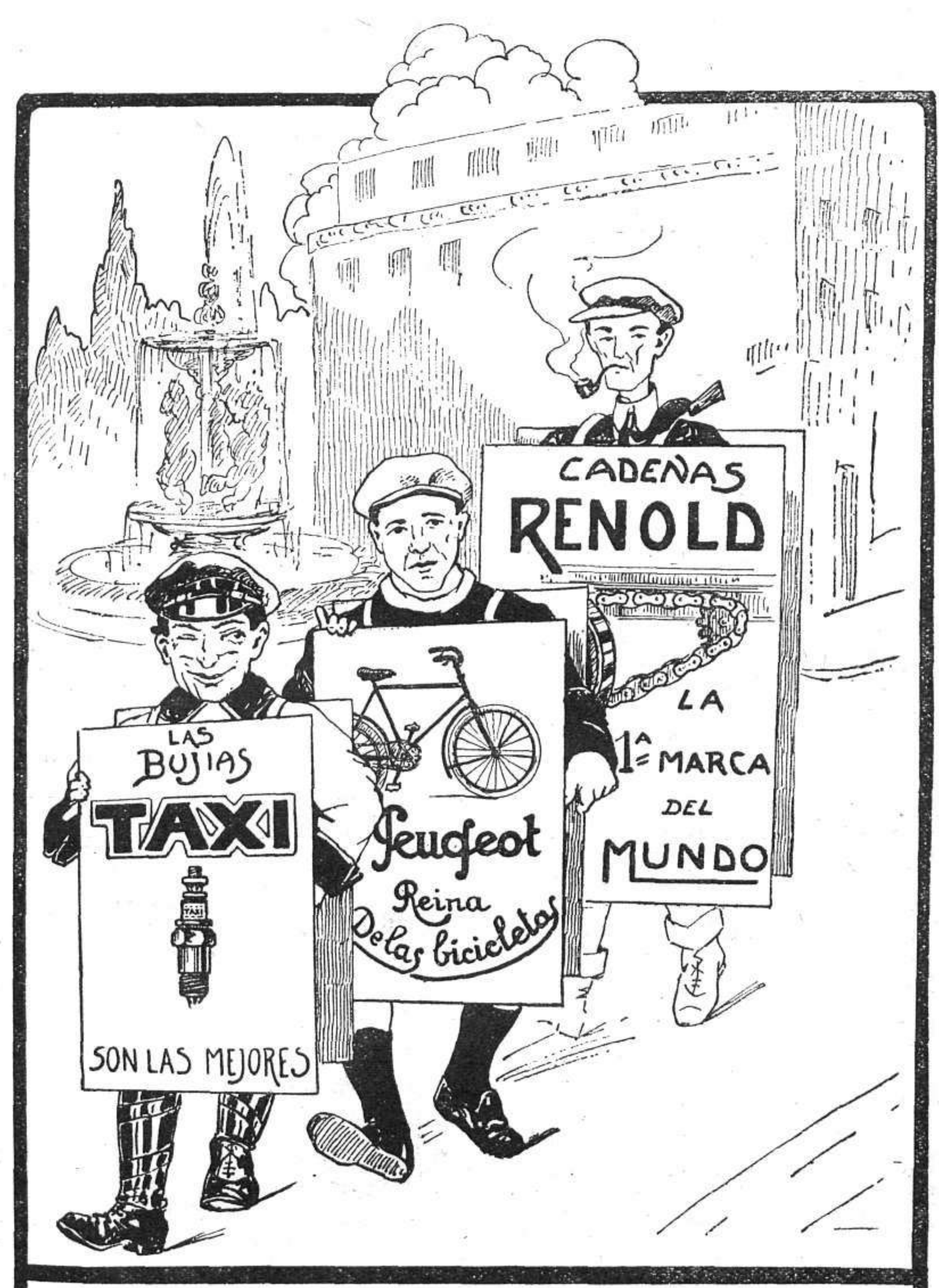
"La emancipación de la ciudad", por Aníbal S. Vásquez.

"Cantos sonoros", versos de Faustino Viejo Suárez.

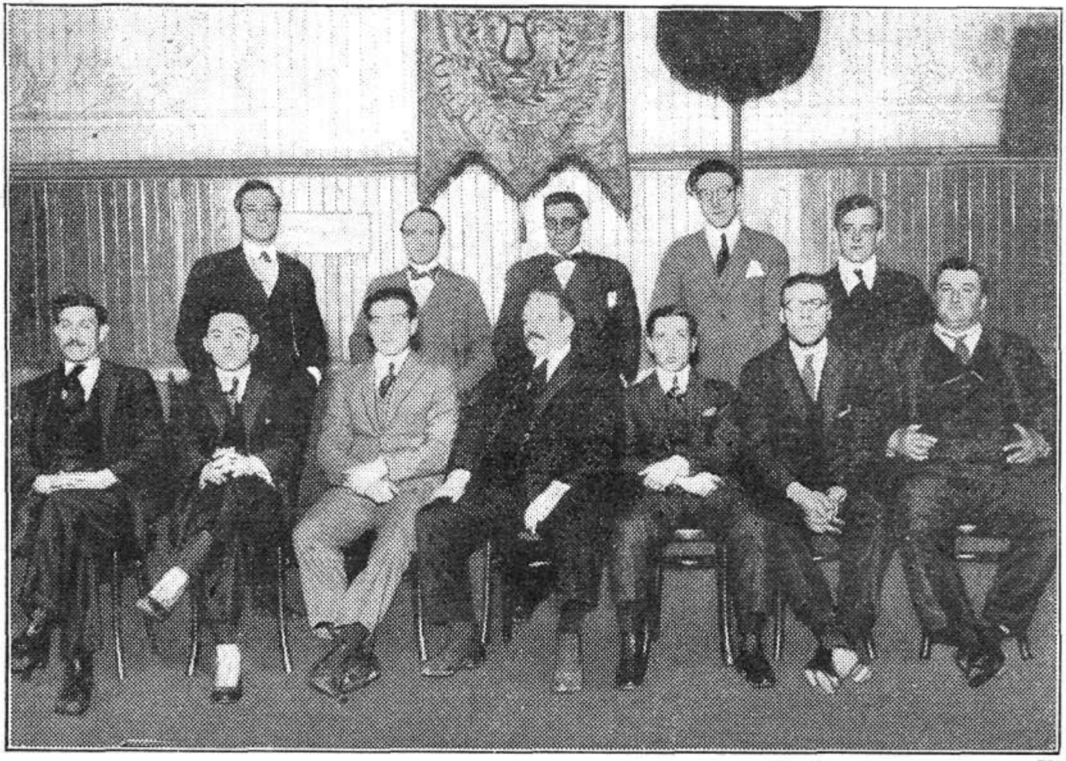
"Revista del Instituto Bacteriológico", volumen II, número 6.

"Revista financiera de la Banca Marsans", de Barcelona. Núm. 2.

"Plantel de inválidos", novelas por César Falcón.


CADEÑAS
RENOLD
LA
1ª MARCA
DEL
MUNDO
LAS
BUJIAS
TAXI
SON LAS MEJORES
Peugeot
Reina
De las bicicletas

## Aniversario social



Comisión de la sociedad "Olimpo Argentino de Socorros Mutuos" reunida con motivo de festejar el 31.º aniversario de su fundación. Es su presidente el señor Sabino A. Sosa.

## En su casa de campo, chacra o estancia...

necesita Vd. luz eléctrica y fuerza motriz en abundancia. En consecuencia instale en seguida

### el poderoso equipo

# "*Western Electric*"

### generador de luz y fuerza

El "*Western Electric*" le suministrará una luz clara y brillante para todas las dependencias de la casa, establos, caballerizas, etc.; y le facilitará corriente para planchas eléctricas, ventiladores, calentadores, etc, Su manejo es sencillisímo y no requiere mayores cuidados, pues se cuida solo.

Con sólo mover un conmutador, el motor — que está provisto de una correa transmisora — suministra fuerza mecánica para accionar esquiladoras, bombas de agua, desnatadoras, ordeñadoras, desgranadoras, etc. Con este equipo gozará Vd. de COMODIDAD, CONFORT y ECONOMÍA.

*Pídanos el folleto descriptivo x-18-s c que enviamos* **GRATIS.**

*Visite nuestro Pabellón en la Esposición Rural de Palermo.*

**Distribuidores Generales:**

## WATSON & Cía.

**451 - PERU - 451**

**BUENOS AIRES**






*Va a empezar, si dais venia, la comedia anunciada;*
*Las luces están prontas, la escena preparada...*
*En este año, porteños, se cumplen veinticuatro*
*Desde que en vuestra blanca ciudad idolatrada*
*Pisamos una noche, con alma emocionada*
*Por la primera vez, las tablas de un teatro...!*

*Este año se cumplen veinticuatro*, reza la ofrenda de Eduardo Marquina; del que ha sabido ser tan gran poeta lírico, como amigo fervoroso y admirador entusiasta de María y de Fernando... El nos recuerda que hemos vivido larga jornada, desde que la blanca ciudad recibiera a los hidalgos misioneros de la lengua de Cervantes: el cuadro ha cambiado, sí... y nos parece estar tan lejos hoy de la sencilla sala de la calle Esmeralda, al admirar el recinto deslumbrador, en el que impera, surgiendo como el más alto y noble de los símbolos, en medio del suntuoso damasco púrpura que cierra el tablado, el escudo de don Juan de Garay...

Se ha hecho un gran silencio; silencio espectante, como si aquella numerosa asistencia — en la que nos encontráramos tantas de las primeras admiradoras de Fernando y de María — quisiera revivir aquella evocación admirable del siglo de oro de las letras castellanas...

Con el espíritu en suspenso, antojábaseme que se hubiera detenido la corriente de nuestra vida, desde aquella noche memorable en que comprendiéramos la belleza del teatro clásico español... Y el prodigio se realizaba, respondiendo al ensueño que precisara tan exactamente la visión del pasado, borrando las fatigas y desencanto de los días transcurridos. *Las luces están prontas, la escena preparada...* y vibra entonces la voz maravillosa, el mismo timbre de oro que hiciera comprender y amar a las porteñas de entonces — tan saturadas de literatura francesa e italiana — los musicales versos de Lope de Vega, de Moreto, Calderón o Tirso de Molina... El prodigio se realiza como si por mágico conjuro se hubiera detenido la corriente de la vida; es que aparecía Clara, tan luminosamente linda, tan llena de gracia y vivacidad juvenil, tan deliciosamente seductora en todo gesto y ademán, que súbitamente recordé el delicado augurio con que terminaba días pasados una de las más brillantes crónicas inspiradas por la obra que han realizado los esposos Díaz de Mendoza, unida al recuerdo de aquella primera representación de la obra de Lope: «como decíamos ayer...»

Fué tan poderosa la sugestión de aquel momento que casi llegué a olvidar los trazos de plata que revelan en más de una obscura cabellera la estela que dejaron las decepciones en la jornada transcurrida... Bien elegida fué por cierto esta evocación de «La Dama Boba» — en otro tiempo Niña Boba — para tan grande acontecimiento, puesto que él señala la culminación de la obra de una mujer a quien no le ha bastado ser la más grande actriz de su época: *desde la Dama Boba hasta la Malquerida, tuvo toda mujer en María una vida...* Ella encarna además un alto ejemplo para la mujer moderna, un hermoso y claro desmentido a los que desconocen o pretenden negar que existen personalidades femeninas capaces de dar impulso a las más grandes empresas; la vasta erudición de María Guerrero como su exquisito gusto artístico, su ardua labor, y últimamente la actividad y perseverancia desplegada persiguiendo un ideal amplio y generoso, no han desviado jamás su pensamiento, fijo en su hogar, del que ha sido toda luz y lumbre al mismo tiempo...

La intensa emoción de esas horas, que señalaron la culminación de su obra, venció por un momento a la *mujer fuerte*; en plena apoteosis, luciendo con todo el donaire de la juventud iguales galas que otro tiempo, debió velar el rostro de María Guerrero el primoroso pañuelo de la Dama Boba, y el silencioso llanto de la gran artista superó en ese instante a la más inspirada elocuencia...

Y ahora... ¿debo decirlo? confieso que eché muy de menos al Laurencio de otros tiempos; ¿que Fernando quiso que únicamente María fuera la que recibiera todas las demostraciones de la admiración y afecto que les profesa su público porteño? Pero pudo delegar sin embargo, en Santiago Artigas la interpretación del seductor galán por cuya preferencia luchan Clara e Inés...

Ha vibrado largamente en el suntuoso recinto rojo y gualda el eco de las aclamaciones; lentamente va haciéndose el silencio y trato de percibir entonces ese misterioso palpitar del alma de España en este nuevo hogar, abierto a la usanza de las nobles casas castellanas, para las más altas manifestaciones del arte; se extinguen — dando necesaria tregua a mis ojos fatigados — las cintas luminosas, único detalle que desearía ver modificado en la sala deslumbradora. Pero además el eterno femenino, ese espíritu de crítica que no podemos dejar de exteriorizar cuando se apodera de nosotros, me sugiere, y séame perdonada tanta irreverencia, una observación. *Teatro Cervantes* ¿por qué? El más grande novelista que haya existido en la literatura universal nada representa en la dramática española, y en la nueva sala consagrada con su nombre como si fuera un templo erigido a habla castellana, se ha de oir a su vez el verbo de Racine o de Shakespeare... A Lope de Vega, según mi entender, a aquel monstruo de la naturaleza, como le ha llamado el mismo Cervantes, es a quien correspondía el homenaje: al creador insigne del teatro español debió levantarse este santuario del arte dramático en la Argentina...

LA DAMA DUENDE.

Buenos Aires, septiembre 6 de 1921.

## TU CABECITA DE EBANO

¿Quieres que te diga, entonces,
la causa porque te observo?
Escucha, niña indiscreta,
y atiende a lo que confieso:

A mí me encanta muchísimo
tu cabecita de ébano,
toda formada por hebras
de tu espléndido cabello;
son tantas, suaves y finas,
que contártelas no puedo;
por eso, con adorarlas
tiernamente, me contento.

Pero, ahora que tú sabes
el escondido secreto
de por qué yo te admiraba
sin expresar mi deseo,
¿permitirás que acaricie
tu cabecita de ébano
y que cuente las finísimas
hebras lindas de tu pelo?

¡Oh! bella niña, me encanta
muchísimo tu cabello,
que recibió de la Noche
un dulce y muy tierno beso;
y el rizado que parece
de las ondas ser modelo,
cuyo escorzo, suavemente
descendiendo hasta tu cuello,
hace adorable y magnífica
tu cabecita de ébano.

¿Permitirás que acaricie,
para contarlas, si puedo,
las hebras maravillosas
que embelesado contemplo;
extasiado en los primores,
del tan delicado arreglo,
cual de tus manos reciben
tus negrísimos cabellos?

Hermosa niña, ya tienes
confesado mi secreto;
y esperando que te apiades,
y me digas que sí puedo
tocar el precioso encanto
de las hebras de tu pelo,
detengo el raudal de elogios
que decírtelos no quiero,
porque ninguno me sirve
para cantar lo que veo,
pues son insignificantes
¡tratándose de tu negro,
admirable y exquisito,
rizado y suave cabello!

¡Ya sabes, querida niña,
perdóname mi secreto;
pero me encanta muchísimo
tu cabecita de ébano!

La Plata, 1921.

FERNANDO M. LIZARRALDE



USE USTED
PETRÓLEO GAL
si quiere usted conservar
su hermosa cabellera





Concurrentes al baile organizado por distinguidas señoritas y jóvenes de la localidad de San Martín, que tuvo lugar en los salones de la estación Retiro.




# H. E. Watkins & Co. Ltd.

**Importadores**

773 - Tucumán - 785 — Buenos Aires

937 - Córdoba - 937
Rosario

1540 - Zabala - 1540
Montevideo



# Un espíritu

## Por Knut Hamsun

PASÉ algunos años de mi vida en casa de un tío, pastor en un pueblo del norte. Fué aquélla una época dura para mí; mucho trabajo, muchos golpes y raras, muy raras horas para jugar o divertirme. Mi tío conducíase con extrema gravedad conmigo y me tenía muy apretado. Mi única felicidad era ocultarme en algún rincón y estar solo. Cuando tenía alguna hora libre íbame al bosque o subía al cementerio donde pasaba el tiempo vagando entre tumbas y cruces, hablando a solas conmigo. El patio de mi tío era hermosísimo: yacía en la orilla del torrentoso Glimae, de costas rocosas y cuyo ruido vibraba sin cesar, noche y día, día y noche. Medio día las aguas corrían al norte y medio día al sur — según el flujo o reflujo de las aguas del mar, — pero el mugido era eterno y la corriente deslizábase en invieno y en verano.

Arriba, sobre una colina, elevábase la iglesia y cerca de ella se extendía el cementerio. Era una iglesia antigua, de madera; el cementerio estaba desprovisto de plantas y las tumbas no tenían flores; pero pegados a las paredes de la iglesia crecían algunos arbustos, que daban frutas sabrosísimas, alimentándose con las ricas substancias de los muertos. Yo conocía todas las tumbas y los monumentos. Sabía de cruces que se destruían, veía cómo se encorvaban con el correr de los días y cómo aparecían desmoronadas después de una noche de tormenta.

Pero si no había flores en las tumbas del cementerio, ellas cubríanse de verde pasto en los meses del estío. El pasto crecía tan alto y sus largas hojas eran de tal manera hirsutas que yo permanecía horas enteras oyendo la sinfonía que el viento preludiaba en ellas, tan altas, que me llegaban hasta las rodillas. Entonces sucedía que a menudo, mientras yo escuchaba aquel murmullo, empezaba a moverse y a girar la veleta en la punta de la torre de la iglesia, y el ruido que producía aquel hierro herrumbrado sonaba lúgubremente por todo el patio. Me parecía que aquel pedazo de hierro rechinaba con los dientes contra algún otro pedazo.

Cuando el sepulturero trabajaba, charlábamos a veces. Era un grave personaje, que raramente sonreía, pero fué muy amable conmigo. Cavando con su pala deteníase a veces y me mostraba una tibia o un trozo de cráneo que había sacado con la tierra.

Muchas veces encontraba yo sobre las tumbas mechones de cabellos y huesos de muertos, que enterraba piadosamente, como me había enseñado el viejo sepulturero. Me había acostumbrado tanto con aquellas cosas que no sentía ya ningún temor por aquellos restos humanos. En un rincón de la iglesia había un sótano lleno de huesos. Yo permanecía allí largas horas, jugando. Construía torres de cráneos y me divertía mucho.

Un día encontré un diente en el cementerio. Era un incisivo, blanco, brillante y sano. Sin darme cuenta lo metí en el bolsillo. Pensé que lo aprovecharía para tallar en él cierta figura y luego lo engarzaría en uno de los tantos objetos extraños que yo construía de madera. Lo llevé a casa. Era otoño y obscureció temprano. Tenía yo muchas cosas que hacer y pasó mucho tiempo hasta que pude entrar en casa de los criados, para empezar mi obra. Mientras tanto salió la luna. Estábamos a mediados del mes.

En la casa de los criados no había luz y yo estaba solo. No me atreví a prender la lámpara. Me bastaría la luz del fuego en el hogar, que debía encender. Me dirigí al cuarto donde guardábamos la leña. Entré. Se hallaba a obscuras.

Mientras buscaba la leña en la obscuridad, sentí un ligero golpe en la cabeza, como si alguien me golpeara con un solo dedo.

Me volví rápidamente, pero nada vi.

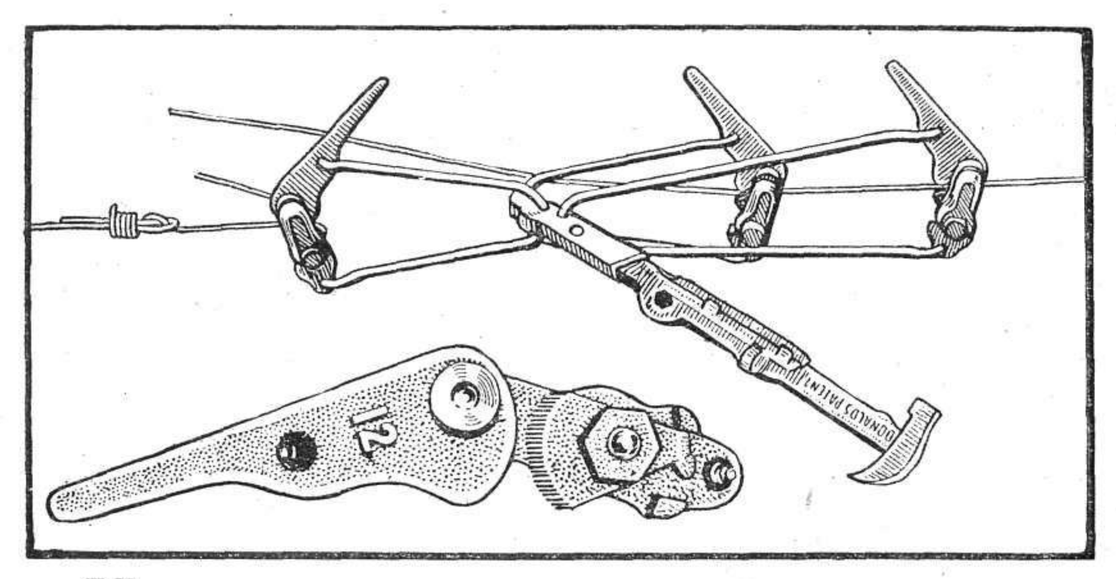
Pregunté, en voz alta, si había alguien. Nadie me respondió.

## Social



**Fiesta realizada en el domicilio de los esposos Feijoo-Las Cuevas con motivo del onomástico de la señorita Feijoo Las Cuevas, hija de los mismos.**

# ESTIRADOR DE ALAMBRE
# "DONALD MULTIGRIP"




ULTIMAMENTE la fábrica de "Donald" puso en venta un estirador que debido a su construcción especial se nombró MULTIGRIP (agarradera múltiple).

Su especialidad consiste en que cuando los dientes se gastan, los segmentos que tienen estos dientes se pueden mudar a 5 puntos distintos que traen nuevas superficies en acción, prolongando así la duración del estirador muchas veces más.

## Algunas de las razones que hacen que los estiradores "DONALD" sean los mejores del mundo.

1.° Se puede colocar sobre el alambre en dos segundos.

2.° Recoge cualquier largo de alambre flojo.

3.° Funciona automáticamente y no requiere pericia.

4.° No daña el alambre.

5.° Estira el alambre igualmente bien sobre el poste como en cualquier parte del alambrado.

6.° El alambre no se afloja cuando se saca el estirador.

7.° Se puede utilizar con alambre de púa.

8.° Es muy liviano y ocupa poco lugar.

9.° Se puede estirar un alambre, hacer el nudo y sacar el aparato dentro de 45 segundos.

10.° El nudo "Donald" no zafa ni con alambre ovalado.

11.° La materia prima usada en su fabricación es la mejor que se puede conseguir.

12.° Se puede utilizar este aparato para muchos otros fines, como sacar automóviles y carros de pantanos, mover artículos pesados, etc.

HACER un nudo sencillo, pero completamente seguro, es una de las cosas más importantes que se debe observar al estirar un alambrado.

Es inútil estirar el alambre hasta casi romperlo si el nudo se afloja después de sacar la máquina, o cuando sufra el alambre un golpe inesperado.

El nudo "Donald", si se hace bien, no cederá ni un octavo de pulgada con un fuerte tirón, aun cuando se una alambre flexible.

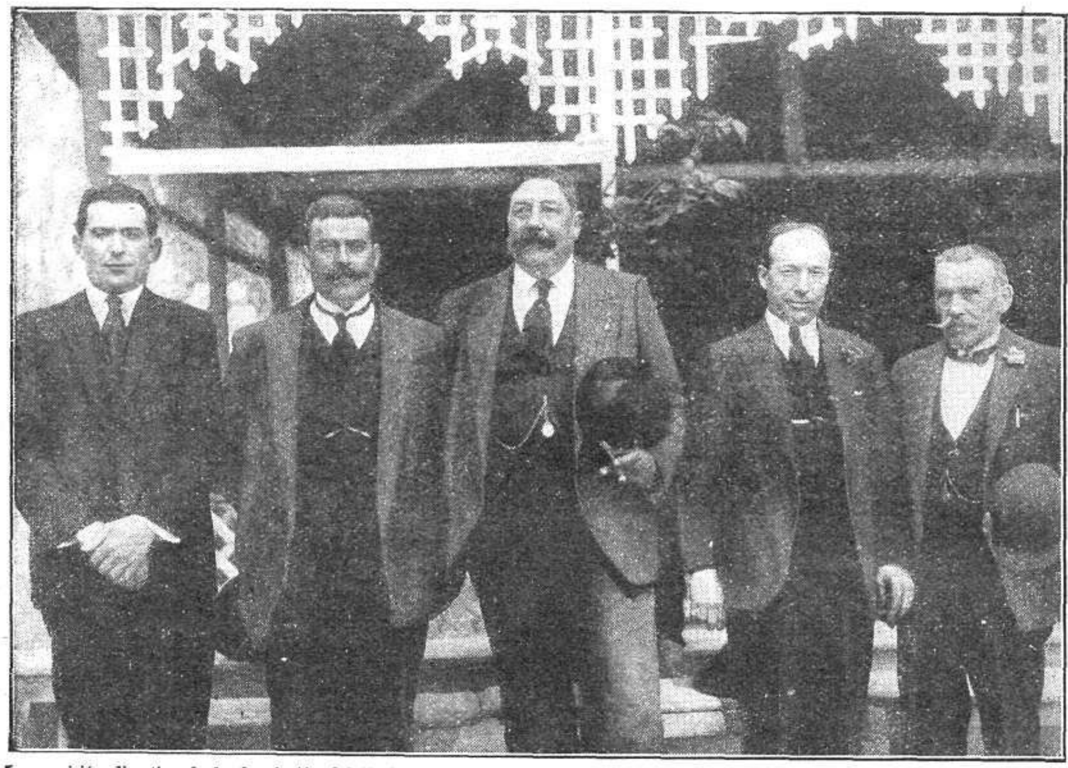


EL NUDO TERMINADO

**Precio: de venta $ 20.00**

## WILLIAM COOPER & NEPHEWS Ltd.

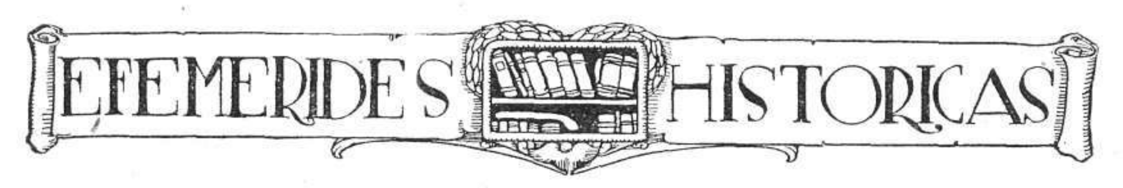
**MAIPU, 87** **BUENOS AIRES**



La comisión directiva de la Asociación del Trabajo de Constructores y Empresarios festejando el 10.° aniversario de la fundación de la sociedad.



CUATRO BUENOS GRAFÓFONOS OFRECIDOS A
PRECIOS de ANTEGUERRA
Aproveche la Oportunidad
GRAN
CATALOGO
ilustrado remitímos enviándonos 20 centavos en estampillas.
N.° 600ª
Base 32 x 32 centimetros, alto 15 ½ centimetros.
Precio: con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis.
m$n 35
N.° 604
Base 38 ½ x 38 ½ centimetros, alto 19 centimetros.
Precio: Con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis.
m$n 45
N.° 608
Base 41 ½ x 41 ½ centimetros, alto 20 ½ centimetros. Motor de dos cuerdas, toca dos discos.
Precio: con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis.
m$n 65
N.° 620
Base 41 x 41 centimetros, alto 20 ½ centimetros. Motor de dos cuerdas grandes y reforzadas, toca 4 discos.
Precio: con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis.
m$n 99.50
ENRIQUE CARUSO
ha muerto, pero su voz revive en nuestro surtido completo de DISCOS.
APROVECHE mientras hay.
YACO
Av. de Mayo 917 y 979 Buenos Aires
CASA AMERICA
STAHLBERG & RIGOTTI
Av. de Mayo 917 y 979 Buenos Aires




# LA FUNDACION DEL ROSARIO DE SANTA FE

El 15 de septiembre de 1814, siendo gobernador el general Eustoquio Díaz Vélez, nombrado por el director Posadas, se dió un decreto fundando esta población para dar una mayor importancia al puerto del Rosario para que sirviera de base a las operaciones de los ejércitos de la república, y el gobierno ayudó por todos los medios a esta población, la que ya tenía de existencia más de un siglo, por haber sido fundada en 1725 por Francisco Godoy, pero su vida era precaria y reducido el número de sus habitantes.

Los esfuerzos hechos por el gobierno para lograr que su puerto fuese uno de los más importantes del Paraná no dieron el resultado apetecido, y sólo años después, en 1852, pudo ser elevada esta población al rango de ciudad en razón de sus manifiestos progresos.

Pero cuando la ciudad del Rosario llegó a su más alto esplendor y aumentó sobremanera su número de habitantes fué el año 1859, cuando el general Urquiza la declaró puerto de las once provincias arribeñas y de la Confederación, por haberse separado de ella Buenos Aires y necesitar de un puerto que supliera a éste.

A partir de esta época, la ciudad del Rosario adquirió una importancia grandísima en la vida nacional, y fueron tantos sus adelantos que pocos años después llegaba a ser la tercera ciudad de la república, todo debido a la enorme importancia que llegó a adquirir su hermoso puerto comercial al que podían atracar los paquetes de ultramar, como lo hacen los trasatlánticos.

El 20 de abril de 1863 inauguró solemnemente el presidente de la república, general Bartolomé Mitre, los trabajos para la línea del Ferrocarril Central Argentino, que debía unir esta ciudad con la de Córdoba, y el que fué entregado al servicio público en 1870.

Hoy son múltiples las líneas ferroviarias que ponen en comunicación esta ciudad con los puntos más distantes del país, y con tres repúblicas (Chile, Bolivia y Paraguay), pues a esa ciudad convergen el Central Argentino, Rosario a Puerto Belgrano, Oeste de Buenos Aires, Provincia de Buenos Aires, Provincial de Santa Fe y Central Córdoba que la ponen en comunicación directa con la capital federal y demás provincias del interior.

El Rosario es una ciudad moderna cuyo valor inmueble está calculado en 180.000.000 de pesos. Posee numerosos edificios de importancia, tanto públicos como particulares, destacándose entre los más notables el Palacio Municipal, los Tribunales, la Escuela Normal, el Colegio Nacional y varios hermosos teatros. Tiene varias iglesias importantes, entre ellas la Matriz, una de las más antiguas, así como varios hospitales, sobresaliendo el Hospital Centenario que está magníficamente dotado, y que hace honor al país; posee cerca de 4.000 casas de comercio y 1609 establecimientos industriales, siendo los más valiosos la Refinería Argentina de azúcar, los de tejidos, cueros y pieles, metales y anexos.

Su población llega a 300.000 habitantes y cuenta con una superficie de 1725 kilómetros cuadrados en la que se hallan ubicados los diez barrios en que se divide la ciudad.

Tiene calles amplias, rectas y bien pavimentadas, y dispone de 15 líneas de tranvías a tracción eléctrica que prestan servicio a la ciudad y barrios suburbanos.

Su grandioso Parque Independencia es uno de los más hermosos de la República y comprende una extensión de 56 manzanas, estando instalados en él, el Jardín Zoológico, el Hipódromo, las instalaciones de la Exposición Rural, así como varios clubs atléticos que organizan partidos todos los días festivos.

Dispone además de ocho espaciosas plazas: Independencia, General López, 25 de Mayo, Santa Rosa, San Martín, General Belgrano, General Paz y Barrio Vila.

La ciudad del Rosario es una ciudad que puede competir ventajosamente con las más renombradas, pues sus ediles se han mostrado siempre deseosos de dotarla de todos los servicios modernos y sienten emulación en colocarla a gran altura.

Tampoco sus habitantes están remisos en hacer del Rosario una gran ciudad, y toda iniciativa que tienda a engrandecerla en el concepto material o artístico halla siempre buena acogida, pues cuenta con 17 establecimientos de beneficencia pública, numerosas sociedades culturales y «El Círculo», que es una institución social importantísima a cuya iniciativa se organizan anualmente exposiciones de pintura y conciertos, en los que toman parte los más destacados artistas con que cuenta la república y los que llegan del extranjero.

No carece esta ciudad de recuerdos históricos, a pesar de su modernidad, y en la calle Santa Fe entre las de Laprida y Buenos Aires existe todavía la modesta casa en que se instaló la primera imprenta que tuvo el Rosario, la que fué fundada por Sarmiento el 31 de diciembre de 1851, y en la que se imprimió el «Boletín del Ejército Grande de Sud América», cuyo primer número apareció el 1.º de enero de 1852, siendo este el primer diario que vió la luz pública en esta ciudad. Hoy se editan en el Rosario varios diarios y revistas de gran importancia que hacen honor a la cultura nacional.

Comercialmente el Rosario tiene una importancia muy destacada en todo el país, siendo una plaza comercial de primer orden, pues allí tienen lujosos edificios las sucursales de los bancos más importantes de la república, así como las casas comerciales más fuertes de Buenos Aires, siendo su Bolsa de Comercio importantísima, poseyendo un valioso edificio en el centro de la ciudad.

Su puerto es, al presente importantísimo, pudiendo atracar a él los más grandes trasatlánticos del mundo, y tiene tal movimiento comercial, sobre todo en cereales, que por él se transporta casi toda la cosecha de la república.

Sus adelantos edilicios aumentan a diario, así como su número de habitantes, y es de esperar que nada podrá mermar sus constantes progresos.

Hoy día el Rosario es sin disputa la segunda ciudad de la república, y dados sus continuados progresos, su gran desarrollo comercial, y el esfuerzo constante de los laboriosos rosarinos, es seguro que nada la hará descender de ese rango, y que cumpla el primer centenario de su fundación siendo una ciudad ideal que pueda servir de modelo a sus hermanas.

# Casa "Fortunato"

Corrientes, 760 Buenos Aires

Unión Telef., 7143, Avenida

## A su distinguida Clientela y al Público en general.

Comunica que debido al cambio de firma y con objeto de reponer su stock con nuevos modelos de la más alta distinción, ha resuelto verificar la

## Realización Total de sus Existencias

compuestas con los calzados que por su clásica elegancia, su estilo inconfundible y riqueza de materiales ha logrado desde antiguo mantener el más alto prestigio en Sud América.

La antiquísima y selecta clientela de la casa puede comprobar las sensibles rebajas introducidas, exigiendo el mismo calzado que acostumbra a usar.

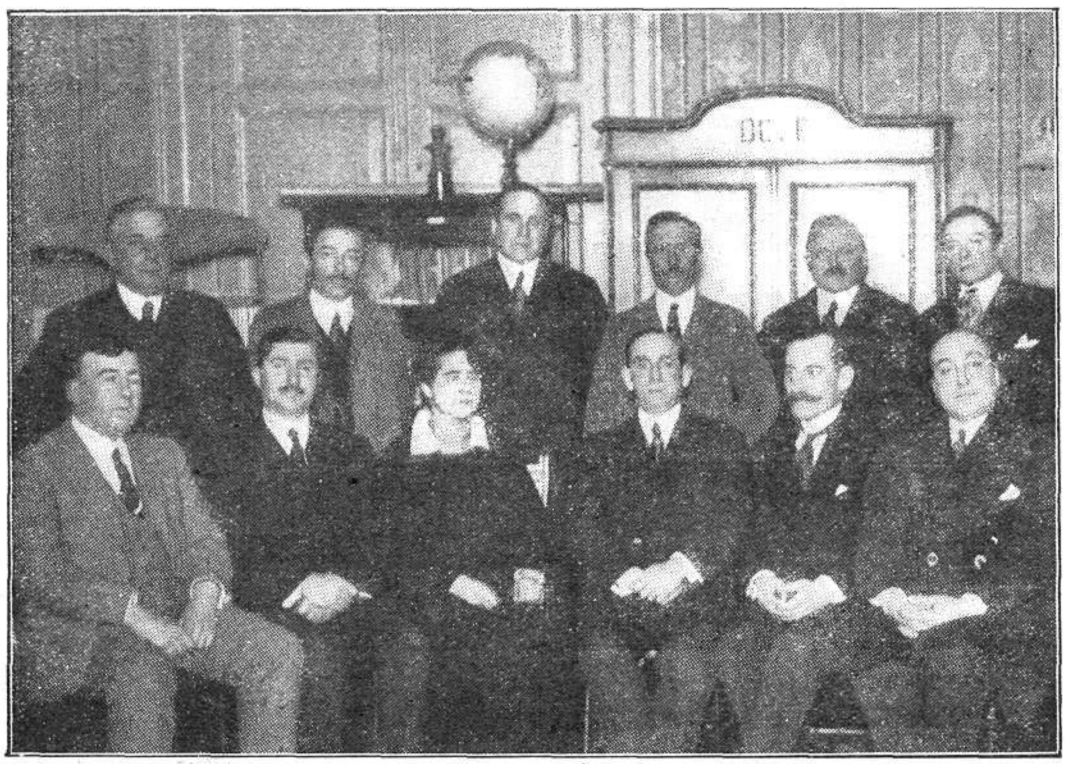
Lo más selecto en

Calzados para Señora desde $ 15.—

Para Caballero desde $ 25.—



## De San Isidro



Asamblea de los sccios fundadores de la Sociedad Protectora de Escuela N.º 1, reunidos para aprobar sus estatutos y nombrar su primera comisión directiva.

---

# PIANOS

VENTA POR MENSUALIDADES

*Pidan Catálogos Grátis.*



## Institución filantrópica



Inauguración del comedor para servicio de los obreros que trabajan en el depósito de aguas corrientes, donde se les sirven comidas económicas.

## EL ARTE DE HACERSE DE UNA GALERÍA

El pintor Meissonier no siempre había vendido sus cuadros por cien mil francos; sus comienzos habían sido duros y más que ningún otro había conocido las horas dolorosas en que el hambre se hace sentir y en que las más halagüeñas esperanzas están a punto de zozobrar en la más desesperante amargura.

Dumas hijo, que era generoso a veces, le había ayudado galantemente y le había prestado veinte mil francos. No es fácil salir de una deuda semejante de la noche a la mañana, y viendo venir poco a poco la celebridad, el gran pintor no lograba con todo poner a parte las sumas necesarias para reembolsar a su amigo.

Pero de cuando en cuando llegaba a la casa del autor de "La Dama de las Camelias" llevando una tela debajo de brazo, y le decía:

—Mi apreciado Dumas, me es imposible aun devolveros lo que os debo, pero mientras tanto aceptad este cuadro a guisa de intereses.

Dumas aceptaba y aun añadía:

—Ya sabéis, mi buen Meissonier, no os preocupéis... Cuando podáis... Me daría mucha pena que os sacrificarais por mí.

Un dia Meissonier le pagó y no llevó más telas.

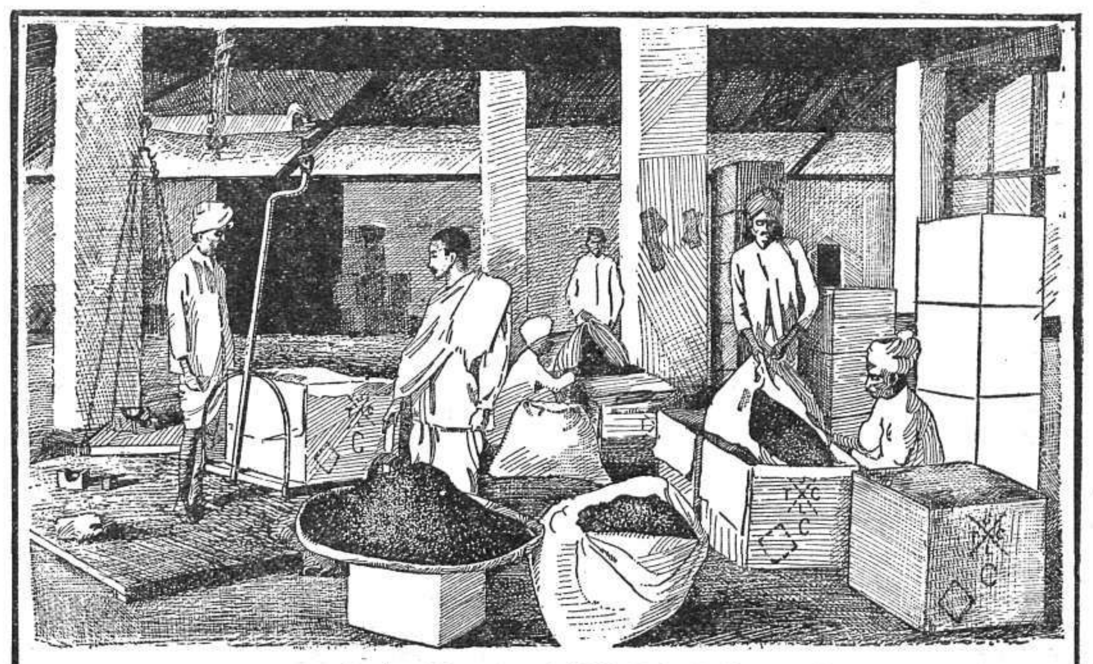
—Es igual — decía Dumas, haciendo visitar su hermosa galería a los que le iban a ver y narrándoles esta aventura, — he'aquí veinte mil francos que fueron muy bien colocados...

¡Caramba! Le habían producido trscientos mil...



Diego Gibson
Cuando *uno* se retira
de nuestras farmacias después de efectuar sus adquisiciones, ese *uno* es una persona que va completamente satisfecha de como se le ha atendido, de la calidad de los productos que lleva y de los precios que le cobramos.
Así se explica
que a todas horas lleguen hasta nuestro despacho cientos de clientes que desde hace años visitan nuestras farmacias, que cada día el número de los que utilizan nuestros servicios profesionales sea más grande y que a nuestros establecimientos se los reconozca como de absoluta confianza en los cuatro extremos de la República.
FARMACIA Y DROGUERIA
DIEGO GIBSON
168 - DEFENSA - 192
Sucursal: Florida, 159 (Pasaje Güemes)
Unión Telef., del 5921 al 5925, Avenida

Los esposos Ortelli-González festejando sus bodas de plata con una fiesta campestre a la que concurrieron sus numerosas relaciones.



De la elaboración del TE BAGLEY.
Pesando y embalando las hojas de Te.

Ya terminada la elaboración y clasificación de las hojas, se embala el te usando cajones forrados de hojalata soldada, a fin de que el producto llegue al mercado con todo el aroma y rico sabor característico del delicioso

# TE BAGLEY

El TE BAGLEY es de hoja pura, seleccionada, sin polvo y procede de las más famosas plantaciones del oriente.

*Probarlo es adoptarlo.*




Al tomar **TE BAGLEY** acompáñelo con las deliciosas **GALLETITAS MATINÉE** de la misma marca.




La depresión que se está sintiendo en todo el mundo obliga a gastar menos dinero en lo superfluo y por consiguiente a fijarse bien cómo y en qué se gasta.

Esta es la explicación del enorme desarrollo que viene experimentando la venta del

**Oporto DOM LUIZ**

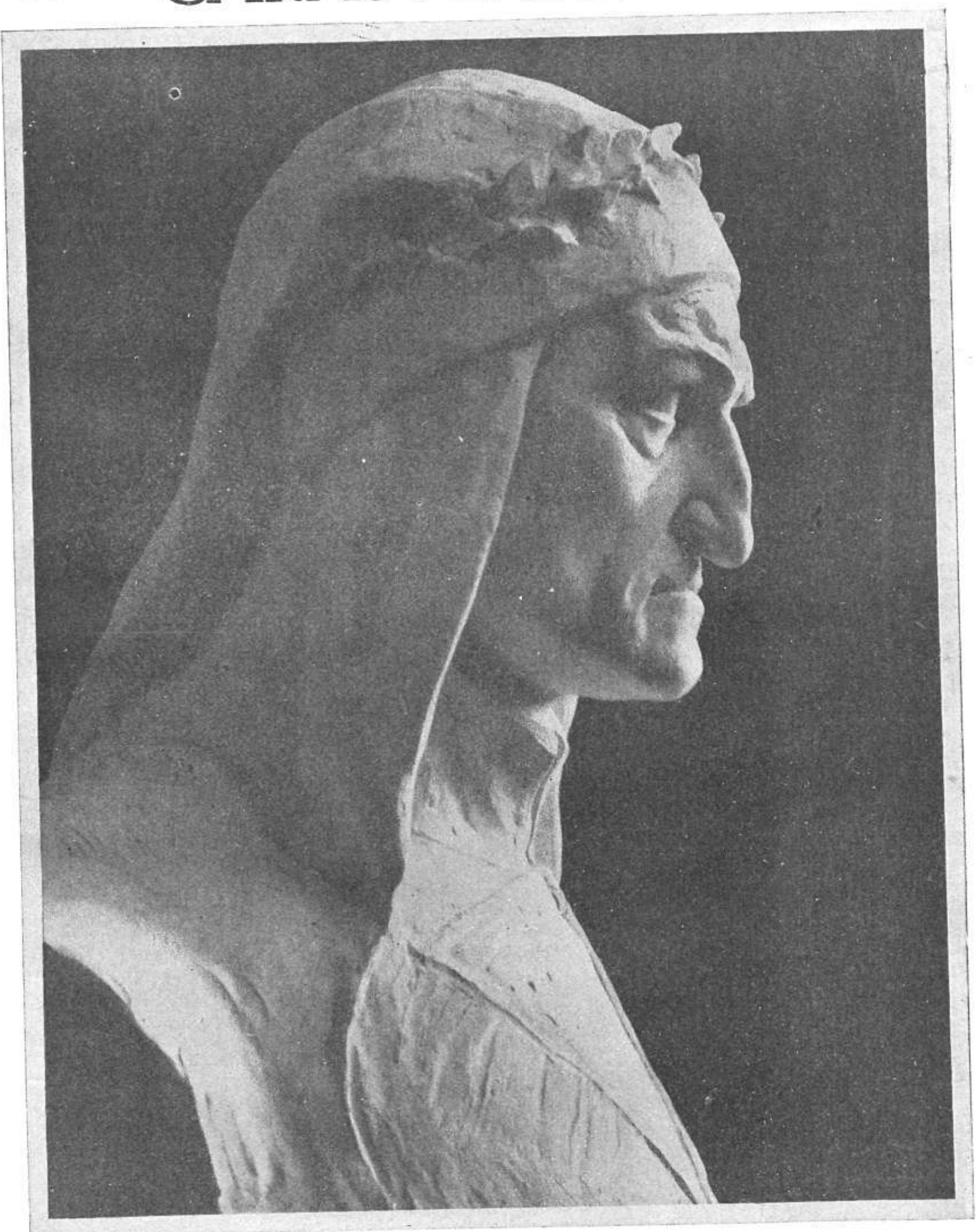
Usted, como la generalidad del público, ha de comprender que si por placer o por indicación de su médico ha de comprar un vino Oporto bueno, ante todo debe pensar en el más conocido, en el de mayor confianza y buen gusto, o sea el

**Oporto DOM LUIZ**

AÑO XXIV
N.º 1198

CARAS Y CARETAS

SEPTIEMBRE
17 DE 1921



# DANTE

Se atribuye a Napoleón esta frase: «El Dante es inmortal porque nadie lo lee». Es posible que el emperador nunca dijera tal cosa, como es el caso de tantas otras frases que se ponen a cuenta, de acuerdo con el proverbio francés que nos enseña que no se presta sino a los ricos; mas, en todo caso, dijéralas Napoleón o no, esas palabras contienen un gran fondo de verdad. Porque es profundamente exacto que los más grandes escritores, los que han alcanzado de veras la inmortalidad, no son leídos, es decir, no son leídos por la enorme mayoría de las gentes que saben leer. Y sin embargo, no solamente son inmortales sino también populares. Todo el mundo sabe algo de ellos, conoce los nombres de los héroes de sus obras, es capaz de contar sus principales episodios. ¿Por qué? Sencillamente porque las obras del genio no han menester ser leídas para ser

conocidas. Su conocimiento se difunde principalmente por la comunicación oral, que es el verdadero vehículo de la inmortalidad. Hace poco vagábamos por los campos casi solitarios de una provincia distante en compañía de un muchacho perfectamente analfabeto, que jamás había salido dos leguas más allá del caserío en que nació. De pronto, nos cruzamos con un jinete flaco, bigotudo, algo anciano, de piernas larguísimas, que montaba un rocín más flaco que él. El muchacho lo miró de soslayo, y cuando hubo pasado dijo, mientras decapitaba unas yerbas con la varilla: «Parece Don Quijote». ¿Pudo soñar Cervantes mayor y mejor consagración de su inmortalidad?

Algo análogo ocurre con el Dante. No es menester ni siquiera saber leer para saber que fué el hombre que descendió a los infiernos y el enamorado romántico de Beatriz. Su fama llena el mundo como lo llena la luz del sol a medio día; y aun en las comarcas más distantes y aisladas hay quien sabe algo de su Infierno y sus suplicios. Su obra es, conscientemente en unos, inconscientemente en otros, patrimonio de la humanidad entera, por lo menos de la humanidad que puede llamarse europea y a la cual pertenecen estos pueblos de América. Como Shakespeare, como Cervantes, como Goethe, el Dante sería inmortal aunque no lo leyese casi nadie.

Se ha dicho que la obra del Dante es una enciclopedia de su tiempo. Ciertos libros han contribuido a que el concepto de enciclopédico sea mirado con no disimulado menosprecio por los doctos; pero en el caso del Dante el concepto conserva toda la nobleza de la etimología del vocablo. En efecto, en la obra del gran Florentino pueden considerarse como resumidos todos los conocimientos de la humanidad de entonces, y junto con los conocimientos las creencias y las aspiraciones. La crítica moderna ha dejado irredargüiblemente establecido que el autor de la *Vita Nuova* fué un sabio, en la más amplia acepción del término; pero debe reconocerse que no es precisamente su sabiduría la que le ha ganado la inmortalidad. En general, el Dante es amado porque él mismo amó mucho, y porque no fué feliz en su amor. Para el inmenso número de las gentes sencillas, que son las que decretan las inmortalidades, el Dante simboliza el amor puro, inmenso y desgraciado, y de ahí su popularidad. Sin Beatriz, el divino poeta no habría llegado al corazón mismo de las masas. Cada muchacho que empieza a amar, si no se cree un Dante cree, por lo menos, que su amada es una Beatriz.

Y después del amor, aparece el terror como factor principalísimo de la popularidad del Dante. «Suplicios dantescos», «tormentos dantescos», son frases de uso corriente en todas partes. La fuerza de imaginación del poeta, que tan extraños y terribles suplicios y tormentos inventó, es el asombro de la humanidad; pero no pasaría de ser un asombro más intenso que, otros y nada más, si no fuese que esos suplicios y tormentos son aplicados a pecadores, y en el infierno. Porque, mal que nos pese, la creencia en el infierno, que implica la creencia en Dios, en la inmortalidad del alma, y en el castigo en la otra vida de los pecados que cometemos en ésta, se halla más arraigada en los hombres que lo que suponen los materialistas. Y es curioso observar que se cree más en el infierno que en el cielo, sin duda por el convencimiento íntimo que todos tenemos de merecer más el primero que el segundo; lo que explica que el Infierno de la Divina Comedia sea más conocido que el Purgatorio y que el Paraíso. Dante estuvo en el Purgatorio y subió al Paraíso; pero haber bajado al Infierno fué su hazaña máxima, y por eso las madres florentinas asustaban a sus chicos con el hombre que había estado en el Infierno.



**Encuentro de Beatriz y Dante, en Florencia, célebre cuadro de Henry Holliday.**

La inmortalidad del Dante y su popularidad son, como se ve, perfectamente explicables cuando se trata de la gente que no lo lee; tratándose de quienes lo leen, así sea traducido, se explica la admiración, la devoción que provoca. Los comentadores suelen echar a perder un poco la lectura del Dante, de suerte que es mejor leerlo sin tales comentadores, a lo menos por la primera vez, para percibir, en plena pristinidad, por decirlo así, las impresiones de su lectura. Es grande y profundo como el porvenir, ha dicho alguien, y ha dicho la verdad. Es tan grande poeta como filósofo y teólogo. Es, además, su vida un bello trozo de la historia de Florencia, de la historia de Italia, que es como decir, para entonces, la historia del mundo cristiano. Un tiempo, la Iglesia no lo miraba con buenos ojos; pero con ocasión de este centenario dantesco Benedicto XV ha publicado una encíclica elocuentísima.

Celebrar al Dante es, pues, celebrar a uno de los genios más grandes — si en el genio puede haber grados — que la humanidad ha producido. Italia, su patria, se convierte así en la patria de todos los que aman y admiran a su poeta excelso.

# EN HONOR DEL MAESTRO NIKISCH

El célebre maestro rodeado por el señor Alberto Williams, el pianista Drangosh y la selecta concurrencia que asistió a la recepción ofrecida por este último en su residencia.

# DEMOSTRACION AL SUBGERENTE DEL BANCO ESPAÑOL

Aspecto general del salón Adams del Plaza Hotel durante el banquete con que los representantes de la Banca y del Comercio obsequiaron al señor Fernández Rivas celebrando su reciente y merecida designación para ocupar tan alto puesto.

FOTOS DE ARROYO Y BELL.

CASTILLO REAL

# BUDAPEST

## MARAVILLOSOS ASPECTOS DE LA CAPITAL HÚNGARA

EL PALACIO DE JUSTICIA

Enviadas por nuestro corresponsal en Hungría, las notas gráficas que publicamos confirman la aseveración que en cuanto a hermosura arquitectónica y natural siempre se ha atribuido a las dos ciudades que unidas por Danubio forman la capital húngara. Castillos legendarios cuya data se remontaa siglos pasados, palacios modernos pero a los que se ha dado pureza de estilos, situados la mayoría de ellos a orillas del citado río y otros en espléndidos parajes, le dan el aspecto de las tan bien llamadas «ciudades de ensueño».

EL PARLAMENTO, VISTO DESDE UNO
DE LOS PUENTES DEL DANUBIO

MUELLES AL COSTADO DEL DANUBIO

# EMBAJADA ESPECIAL DE MEJICO



Señor Antonio Caso, embajador especial de Méjico

A "Caras y Caretas"
Un saludo cordial del Embaja-
-dor de México en la República
Argentina, para el periódico "Ca-
-ras y Caretas", que goza merecida-
-mente de reputación continental
12 de setiembre de 1921
Antonio Caso

Autógrafo dedicado a "Caras y Caretas" por el ilustre hombre público mejicano nombrado por su gobierno embajador especial en la Argentina, para retribuir la atención de nuestro gobierno al designar una embajada en la toma del mando por el presidente Obregón.

# FESTIVAL A BENEFICIO DE LA OBRA NOELISTA



Distinguidas señoritas y jóvenes de nuestra sociedad que actuaron con ponderable eficacia en la hermosa fiesta verificada en el Grand Splendid Theatre.

# FIESTA INFANTIL



Interesante grupo de niñas que tomaron parte, bajo la inteligente dirección de la educacionista miss Ross, en la fiesta infantil celebrada en el Italian Hall, de Quilmes.

Fotos de Bell y Vargas.

# DICHO Y HECHO, POR SIRIO

## LO QUE MÁS LES GUSTA DE LA DIVINA COMEDIA




Nel mezzo del cammin di nostra vita
Mi ritrovai per una selva oscura,
Ché la diritta via era smarrita.
SALABERRY.

Lucevan gli ochi suoi piú che [la stella.
PUEYRREDÓN,
ACORDÁNDOSE DE GÓMEZ

ESPECIAL A LA PLATA

Per me si va nella cittá dolente.
CANTILO.




Lasciate ogni speranza, voi [che entrate.
DON BENITO.



Non ragioniam di lor, ma guarda e passa.
DEMARCHI Y MORENO.



Piú non ti dico, e piú non [ti rispondo.
TORELLO.




Onorate l'altissimo poeta.
IRIGOYEN.




Nessun maggior dolore
Che ricordarsi del tempo [felice
Nella miseria.
CROTTO.




Tu se' lo mio maestro e il [mio autore.
SALINAS.



# EL PROBLEMA DE LA FUTURA PRESIDENCIA

## HABLA EL DIPUTADO SOCIALISTA

# Héctor González Iramain

*POR*

*RAUL DORIA*



Cuando un hombre joven hace apreciaciones sobre política, las palabras, por apasionadas que sean, cobran a veces valor de asertos. Y cuando esas apreciaciones están autorizadas por méritos que nadie discute y antecedentes de reconocida probidad política, huelga puntualizar la sinceridad con que han sido formuladas.

En esas condiciones habla el diputado socialista por la capital doctor Héctor González Iramain quien, preguntado sobre la próxima lucha electoral, se expresa así:

— «Quisiera equivocarme, pero me parece que la próxima campaña será agitada y hasta violenta, empeñados como evidente y desgraciadamente están los amigos del gobierno y el gobierno mismo en hacer difícil o imposible la crítica a la obra administrativa y política del Ejecutivo Nacional y del Partido Radical que tiene por jefe al Presidente de la República.

«Sería ello lamentable por más de un concepto y vergonzoso para la cultura política argentina; pero se ha visto cómo las gentes de la Casa Rosada no han sabido ocultar su fastidio ante la acción de control del parlamento, verificada por los representantes populares de las minorías, a la desastrosa obra del gobierno.

«Los ministros del Ejecutivo radical, que tiene en la Cámara de Diputados una mayoría amiga y siempre bien dispuesta a su favor, han rehuido, sin embargo, sistemática y deliberadamente todo debate, negándose a concurrir a su sala, siquiera a defenderse, cuando allí se hicieron acusaciones formidables, cargos gravísimos y luego probados respecto a la capacidad y honestidad de alguno de ellos.

«Después — y siempre queriendo ocultar ante la opinión pública curiosa los errores y graves *travesuras* de los hombres del gobierno — se ha pretendido, audazmente, negar al parlamento nacional facultad o atribuciones para vigilar o seguir de cerca la obra del gobierno, pedirle cuenta de sus actos y explicación de la forma como cumple las leyes del Congreso. Y ni siquiera faltó la insolente agresión verbal, desde la propia barra de la cámara, contra los diputados que, en cumplimiento de su deber, levantan allí su voz acusadora.

«Ahora mismo — usted lo ha visto — los diputados presidencialistas, que cuando se trata de investigar y acusar al gobierno claman iracundos por la famosa «labor constructiva», malogran con su ausencia intencionada las reuniones de la Cámara, colaborando así desde el propio Congreso donde ellos tienen el honor de sentarse, en la obra de desprestigio del parlamento en que está empeñado el señor Irigoyen y su prensa en un insensato delirio de mando con la suma del poder público.

«Todo esto, pues, me hace creer en una campaña política agitada como pocas».

— Y en tal caso — le digo — ustedes los socialistas...

— «Como siempre, los militantes, los propagandistas socialistas honraremos la cultura política del país y las buenas prácticas democráticas, usando las tribunas de nuestro partido, no para pelearnos cambiándonos insolencias con el adversario, sino para conversar serenamente con los ciudadanos de la nación acerca de los más importantes asuntos públicos o cuestiones de gobierno, de interés general, que deben merecer la constante y seria preocupación de todos, y en derredor de las cuales, nosotros creemos que debe hacerse el debate político y la lucha electoral.

«El gobierno — prosigue — tendría de antemano ganada la batalla si lograra — como ha de desearlo sin duda, para evitar la discusión de sus actos — anarquizar, convulsionar la múltiple tarea pública de propaganda de los partidos, que debe ser tranquila y ordenada, como conviene para la mejor y la más fácil exposición de las ideas distintas que dividen al electorado del país. Por nuestra parte, tenemos el mayor interés en que nuestra voz se oiga y no nos faltarán entusiasmos ni energías para llevarla a todos lados en misión de propaganda de nuestras ideas y exposición de nuestros propósitos claros como partido político».

— A su juicio — le pregunto en seguida — ¿qué influencia tendrán sobre la masa electoral la política y la administración de este gobierno?

— «Usted sabe bien, porque lo hemos dicho públicamente en mil ocasiones, cómo apreciamos los socialistas la obra del gobierno presidido por el señor Irigoyen. La creemos mala, desastrosa, y el pueblo de la república tendrá que juzgarla así con pesar, después de haber esperado tanto de la acción de un partido popular y de hombres nuevos llevados al gobierno de la nación por un fuerte y sano movimiento de opinión, traducido por primera vez mediante el voto garantido y libre. No han sabido o no han querido siquiera *ser honestos* administrando con honradez la hacienda pública, el dinero de todos, y eso es lo menos que se puede exigir a los representantes legítimos y auténticos del pueblo.

«Entonces, y si es que, como nosotros lo creemos firmemente, el cuerpo electoral de la república, por lo menos el de la capital, sabe sacar de esta interesante pero dolorosa lección de cosas las consecuencias que son inevitables y lógicas, rectificará inteligentemente su juicio negando el voto al partido del gobierno».

— ¿Y si así no sucediera?

— «Si así no resultara, sería como para pensar que el lamentable y vergonzoso ejemplo de arriba ha corrompido también la conciencia de la gente del pueblo, de la masa popular, pervirtiendo su sentido moral casi tanto como el de los responsables directos o autores materiales de los malos manejos de fondos públicos, de los negociados delictuosos, de los escándalos administrativos que el país conoce».

— ¿Usted sabe de la concentración conservadora?

— «Sé — me contesta — pero no creo mucho en ella, aunque me gustaría verla intervenir activamente en la lucha próxima, sosteniendo sus ideas y programa, si se lo da».

— Pero observe — le digo para vencer su excepticismo — que ellos se organizan y buscan el concurso de grupos políticos que antes actuaban solos, como los conservadores de Buenos Aires, los constitucionales...

— «¿Los constitucionales? Son los católicos y no creo haya ahora dudas sobre la posible actitud de éstos en la próxima lucha presidencial. Apoyarán a los radicales: son los que tienen en la elección de Presidente mayores probabilidades de éxito...

«Por otra parte, habrá advertido usted cómo el presidente radical Irigoyen se ha enamorado de manera emocionante de los obispos. Todo le parece poco para conquistarse el favor y la simpatía de la gente de iglesia, en cuyas manos pone altas funciones representativas y políticas del Estado y cuyas inspiraciones sigue al pie de la letra como no lo hicieron hasta ahora los gobiernos más conservadores que tuvo el país. Sugestiones y empeños de sacristía han puesto toda la grande autoridad e influencia del Presidente de la República contra la nueva y liberal Constitución de Santa Fe, que acaba de vetar el gobernador Mosca con gran regocijo del mundo católico.

«Estos, por su parte, le corresponden en buena moneda electoral y se explica. Gobierno reaccionario, antidemocrático y absolutista el del señor Irigoyen, no podía faltarle y no le falta el apoyo entusiasta de la Iglesia, con quien está «a partir un confite».

«Sin embargo — termina diciéndome — yo no creo en la sinceridad de ese cariño o de ese idilio, aunque como gesto político, o mejor dicho electoral, me parece hábil y de consecuencias el estrecho punto de vista radical en este asunto. No serán buenos amantes los protagonistas de este curioso coloquio amoroso. Les vincula o les une un transitorio interés egoista y mezquino. Uno y otra *se necesitan* y eso es todo...»

Hace una breve pausa, me mira y agrega sonriendo:

— «La peor forma de amor, como usted ve».



FIGURAS DE ACTUALIDAD

SEÑOR JULIAN J. SOLVEYRA, POR SIRIO

Era un gerente excelente
y ¡qué cosa sorprendente!
ante su jubilación
nadie habla mal del gerente
del Banco de la Nación.

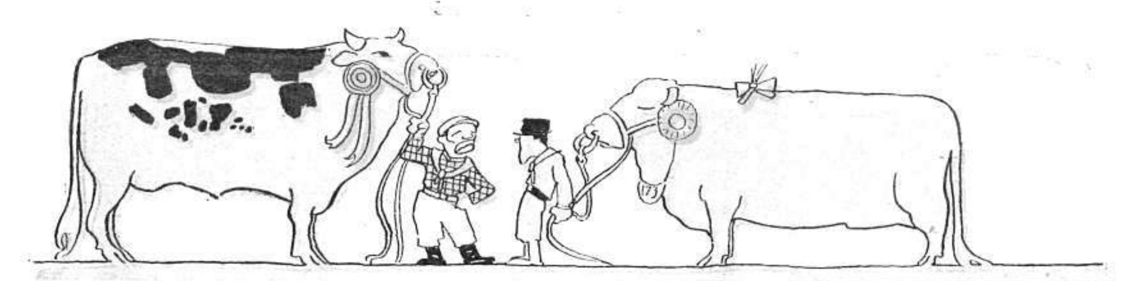
El cine no acepta algunas de las denominaciones usadas en el teatro. Por ejemplo: el vocablo "comparsa" lo substituye por el de "extra". Y el cine tiene razón, porque un "extra" no merece ser llamado comparsa. Quede ese nombre para designar a esos actores mudos que en la escena hablada echan a perder con sus abatatamientos, trajes y demás excesos la obra más hermosa. El extra es, por el contrario, un buen colaborador, mediante el cual los directores pueden presentarnos preciosas escenas de conjunto. ¿Cómo se logra que esas multitudes no desentonen? La base de todo está en que el pueblo norteamericano ha comprendido admirablemente el cine. Puede decirse que, salvo raras excepciones, cualquiera allí posee condiciones de actor mudo. En otros países el actor pelicular continúa siendo el comparsa temible de los escenarios. En Norte América, no. Véase al director Frank Urson, de la Paramount, aleccionando a unos centenares de extras por intermedio de un megáfono. La escena en preparación tiene ya toda la naturalidad requerida. Es un animado cuadro, hecho ante una draga, para la película "The Hell Diggers", protagonista Wallace Reid. El actor anónimo de innumerables cabezas trabaja tan bien como un solo artista.



# EL TORO



N mayo de este año de vacaciones gripales (¡cómo te has divertido, eh!) salió en este mismo lugar la vaca. Hoy hablaremos del toro. Para ahorrarme trabajo y para que repases la lección, voy a copiar algunas líneas de las escritas entonces: «Es un mamífero artiodáctilo (*artios*, en griego, par, y *daktylos*, dedos), rumiante (ya sabes lo que es rumiante) de la familia de los cavicornios (*cavi*, hueco, y *cornius*, cuernos) y subfamilia de los bovinos (*bos*, en latín, buey)». Añadiré ahora que la palabra toro viene del latín *taurus*. El toro no se conocía en Sud América antes de la colonización española. Gracias a Mendoza y otros señores hay actualmente en la Argentina muchísimos toros, padres de miles y miles de becerros, becerras, toritos, vaquillonas, bueyes y vacas.



Las razas de toros se dividen primeramente por la conformación de la cabeza. Hay unos que tienen el cráneo redondo y corta la cara; otros el cráneo alargado, en forma de melón o de pera, y la cara alargada. Estas medidas sirven para distinguir las especies en *braquicéfalas* (cráneo redondo) y *dolicocéfalas* (cráneo alargado). De la misma manera se distinguen las razas humanas, añadiendo otra división: la *mesocéfala*, que tiene ambos caracteres. Cuando hablemos del hombre te diré algo sobre tales divisiones.

Las razas bovinas braquicéfalas son: la escocesa, la asiática, la jurásica y la ibérica. Las dolicocéfalas: la raza de Aquitania, la holandesa, la irlandesa y la de los Alpes.

Raza escocesa: toros colorados obscuros, pardos o blancos, talla más bien pequeña, cuerpo robusto, patas bastante cortas. Usan una melenita en el cuello. Viven en los bosques de Chilligham, Lyine Park, Chartey, Cadzow Forest. Buenos animales apreciados por su carne, pacíficos y útiles.

La raza asiática, de grandes cuernos y enorme talla, compuesta de toros que viven en las estepas rusas y chinas, animales resistentes que se han aclimatado en Italia, Provenza, Turquía, Hungría, Rumania, Grecia y en Egipto.

Raza jurásica (tal vez la más braquicéfala). Admirables toros de engorde, muy aptos para la agricultura. Habitan en las montañas del Jura, Alemania y Austria. En el Delfinado (Francia) se cría una variedad que presta grandes servicios a la selección bovina: la Charolaise.

Raza ibérica. De ella desciende el toro criollo que, gracias a su meztización con otras variedades seleccionadas, ha producido los notables ejemplares cuyas excelencias han dado fama a las cabañas argentinas.

No es por alabarlo, pero el toro de raza española puede considerarse como el más bravo y sufrido. Cualquier otra raza, aparte de la asiática, hecha a vivir en los desiertos, no habría conseguido propagarse tan bien como el bovino español. Animal de mediana estatura y corpulencia, el toro ibérico es sobrio, resistente y ligero. En algunos sitios de la península se ha procurado seleccionarlo, casi siempre con objeto de estimular su bravura para emplearlo en las corridas de toros. Se llaman ganaderías los establecimientos dedicados a la crianza del ganado bravo.

Estas reses, cuyos cuernos separados, puntiagudos y dirigidos al frente son tremendas armas de combate, son bichos que no tienen miedo a nada, nobles y francos. Su mismo valor y la ceguera valiente con que acometen les son fatales. Yo he visto a uno de estos toros luchar contra un tigre y matarlo. Se defienden con terrible astucia volviendo siempre sus poderosas armas contra el enemigo. El toro criollo conserva muchas de estas cualidades a pesar del poco cuidado en que se le tuvo. Es una raza fuerte capaz de aclimatarse en cualquier terreno. Otras razas son demasiado delicadas y propensas a enfermedades. El toro criollo es un gaucho viejo de piel dura, hecho a resistirlo todo; es el Martín Fierro de los bovinos.

EDUARDO DEL SAZ.

DIBUJOS DE MACAYA.





## Mis versos

Los versos, tristes o alegres.
son ligeras mariposas,
que desde que nacen van
volando de boca en boca.

Acaso mis versos tristes,
exentos de toda pompa,
no tengan la dulce dicha
de volar de boca en boca...

Pero, sea como sea,
yo cifro mi única gloria,
en que vayan a morir
en el rosal de tu boca!


José M.
Braña




## Noche de luna

Burro, burrito gris, burro serrano
que bajas esta noche la ladera,
¿no ves la luna, pálida viajera,
reflejada en las aguas del pantano?

Burro, burrito gris, en el lejano
astro se ve tu imagen verdadera
y a la Virgen María caballera
sobre tu lomo gris, burro serrano.

Esta noche de luna en que mi alma
está mustia y sombría, entre la calma
nocturnal voy vagando a la ventura...

Compañero burrito: estoy cansado,
ya mi cuerpo se dobla fatigado
y no encuentra consuelo mi amargura.


Arturo
Paz




## Mediodía

En el silencio meridiano
Arena y sol, arena y sol...
Nítido canto de calandria
Aviva el aire abrasador.

Sobre las cálidas cuchillas
Los algarrobos son de azur.
Negra vacada temerosa
Huye en el fiero mar de luz...


Arturo
Vázquez
Cey




El fruto de su trabajo.



— Créame, querida señora, que llevo un excelente recuerdo de esta grata reunión.



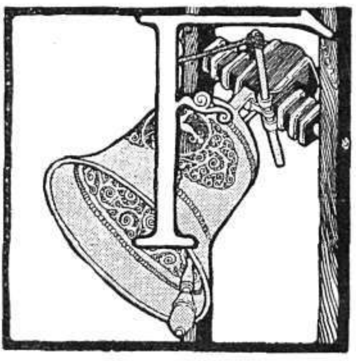
— ¿Se ha caído en el barro?
— ¡La pregunta! ¿Usted cree que me tiré de puro gusto?





# CVANDO MVRIO EL GENERAL

NARRACIÓN HISTÓRICA



UÉ en el invierno del año de 1838, cuando el sol no era más que una caricia, y en las noches, las escarchas y ventiscas azotaban a Santa Fe en sus habitantes y sus moradas. Las huertas y jardines sin galas mostraban el ramaje moreno; en las estancias recubiertas de frías baldosas no hay sol, no hay luz.

Recuerda y habla don Ignacio Crespo, ex gobernador de Santa Fe, dentro de poco nonagenario, de escenas e impresiones de la infancia:

«Contaba yo por aquellos tiempos siete años aun no cumplidos y ya mi madre había moldeado en mi alma los sentimientos de moralidad cristiana; de sus labios había escuchado las plegarias, los consejos y los cuentos infantiles, historias fantásticas de allende los mares, y sucesos reales acaecidos en este mismo Santa Fe por los «tiempos del Rey», y «cuando vino la Patria». Y todas las tardes, hacia las dos, cuando sonaba el toque de Vísperas en la muy vecina iglesia de Santo Domingo, acudía a la escuela de don Francisco de Alzaga, en cuya aula aprendí las letras y a contar.

Era este don Francisco, personaje de muchas campanillas, de aquel linaje de los Alzaga de Buenos Aires, hombre de deudos, dineros y fincas; pero un suceso sangriento obligóle a desterrarse de la capital y ganar a Santa Fe, donde vivió bajo la protección del gobernador López por varios años, manteniéndose con los dos pesos fuertes que pagaba cada alumno en su escuela particular de primeras letras; después pasó a Corrientes, instalando allí otra escuela, y finalmente al Brasil, donde murió

Era un hombre alto y lleno de viril elegancia en sus cuarenta años, cabeza erguida ornada con abundante cabellera y su rostro de facciones enérgicas encuadrado por una barba completa y castaña que daba honorabilidad a su figura.

Su escuela era algo de más categoría que aquella «de la Patria» que funcionó en el abandonado convento de Mercedarios, regida por don Antonio Ruiz, donde estuviera anteriormente. Allí escribían con un palito, con el dedo sobre mesas cubiertas de arena, mientras que el buen papel, con letras y figuras de agua, y plumas de aves delicadamente preparadas las consumíamos los educandos de don Francisco. De nuestras excursiones traíamos, como trofeo, plumas de carancho las mejores para escribir descontando las llamadas de Castilla, de barbas teñidas de rosa, que vendían por algunos cuartos en las pulperías, en tanto que de las barrancas del río, junto a las tapias del convento de San Francisco, obteníamos la más fina arenilla.

Estaba su escuela en un vetusto caserón de la calle de San Roque (hoy Buenos Aires), techo de tejas a dos aguas, salones de anchas paredes de adobes, que ya en esos años pecaba de viejo y ruinoso, con sus revoques caídos, sus tapias carcomidas y las vigas



**CONSECUENCIAS DE LA GUERRA**

**Oficial al mando de la trinchera:**
**—¡Mucho ojo, Samuelito, que ahí nos van a dar un asalto en que seguramente habrá lucha cuerpo a cuerpo!**



**El dormilón. — Me parece que me olvidé de cerrar la ventana; siento un poco de frío.**

labradas de los techos doblegadas por el peso de tantos años.

Era esa casa heredad de don Mateo Javier López Pintado, antiguo escribano de Cabildo, quien vivía en las habitaciones interiores con dos hermanas solteras. El buen viejo, desposeído de su cargo por la supresión del Cabildo reemplazado por la Sala de Representantes, recibía en cambio del gobierno la suma de diez pesos, en concepto de indemnización; mas los tales pagos no se hacían muy a su tiempo, a pesar de las eternas antesalas del interesado en la Aduana. Cuando por fin el general López concedíale audiencia, don Mateo murmuraba: — La indemnización, señor...

El gobernador excusábase: — Ay, mi amigo, no hay fondos; espere don Mateo. Y éste, más resignado exclamaba retirándose: — Esperaré, esperaré, pero mientras tanto, ¿qué como yo?

Era don Mateo Pintado, como comúnmente se le llamaba, persona de acendrada religiosidad, y sabía encontrársele venerando una cruz que había extramuros (digo, fuera de las tapias de la ciudad) en una finca propiedad suya.

Esta devoción del anciano era blanco de pesadas bromas de sus vecinos, los educandos de don Francisco, quienes llegaban a trazar una cruz en el suelo, obligando con esto al buen anciano a prosternarse para besarla y adorarla, travesura que valía a los chicuelos serias reprimendas de las personas mayores.

Pues sucedió que ese día 15 de Junio de 1838 salí de casa algo antes del toque de Vísperas para detenerme en la esquina, atraído por aquel movimiento que brotaba de la casa del general López.

Se decía que estaba muy enfermo, a la muerte, y de tiempo ha que lo leía en sus carnes enjutas y en su rostro demudado y amarillento; recuerdo sus visitas a casa, donde para conversar recostábase en un lecho, tal era su debilidad; comprendí también que conociéndose perdido sin remedio por la dolencia, dejara las campañas y su despacho de gobierno en la Aduana, quizá ahogado de zozobra, pero su buen corazón vió el sufrimiento que producía a su esposa, mi tía Pepa Rodríguez del Fresno, y a sus hijos pequeños y amigos, y pensó que más valía disimular y beber solo el cáliz del dolor.

Es el caso que aquella siesta todos decían con tristeza: ¡El General se muere!, y rondaban junto a su casa. Vi salir a mi madre con la faz enrojecida por el llanto, apretando con la mano el pañuelo y la falda del miriñaque, pero no la seguí, tentado a deslizarme sin su permiso hasta las habitaciones, a esas estancias donde el General se moría, donde se había criado mi madre y unido en matrimonio con mi padre, donde yo nací; pero en ese instante una campana en Santo Domingo resonó a Vísperas y hube de encaminarme con disgusto a la escuela.

Allí esperaba el *dómine* de abundante barba, quien reunido el número de sus alumnos comenzó a hacernos corear a viva voz sílabas y más sílabas. Mas, debido al espíritu infantil, que es poco amigo del orden y el silencio, vióse al maestro fruncir el ceño ante el espectáculo de unos que reñían, de otro que derramaba el contenido de su tintero sobre la tabla de la mesa y su papel, harto obscurecido de palotes, intentando aturdido contener con la arenilla el líquido vertido que corría; pero oyóse el mandato imperioso de don Francisco: ¡al palo!, ¡al palo!, y los muchachos, haciendo mohínes de desprecio con rostro y manos a una, dejaron sus sillas y con paso tardo fueron a situarse junto a un puntal de algarrobo que sostenía una de las vigas labradas del artesonado, que no pudo resistir sin quebrarse la carga secular de la techumbre de cañizo y tejas.

Pero hacia las tres de la tarde gimió de nuevo el bronce en Santo Domingo en concierto con los de otras torres, y algo más lejos un estampido de cañón resonó en la Aduana, sintióse redoblar de cajas marciales de tropas que iban a emplazarse muy cerca; las mujeres y chiquillos dejaban las casas y encaminábanse hacia un mismo punto, era aquello confusión y algarabía.

Dejó don Francisco de Alzaga su sillón y salió a la calle después de habernos recomendado compostura, en verdad que con escaso fruto; pero a poco volvió atusándose la barba con los dedos y parándose con gallardía en lugar destacado de la habitación, díjonos con voz solemne éstas o semejantes palabras:

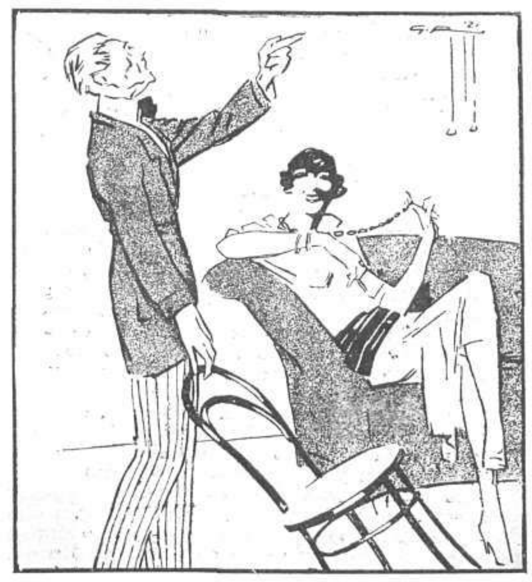
— En este instante deja el mundo el brigadier general don Estanislao López, Restaurador del Norte, gobernador por 19 años de esta provincia; vosotros, futuros ciudadanos, llorad el duelo de la Patria que hoy pierde a uno de sus hijos más ilustres!...

Y concluída la peroración quedó pensativo y solo hizo un gesto que quisimos comprender que significaba asueto, y sin esperar más lanzámonos a la calle, corriendo para llegar pronto a la casa donde el General había muerto...»

MIGUEL A. PAZ CASTRO



— Doctor, auscúlteme usted; tengo gases.
— No se queje, amigo; va a subir a sesenta céntimos el metro cúbico.



**EL CANDIDATO**

— ¡Villano! ¡Sinvergüenza! ¡Vendido!
— ¿Pero qué te pasa? ¿Te has enloquecido?
— Calla. Me estoy ejercitando en la oratoria parlamentaria...

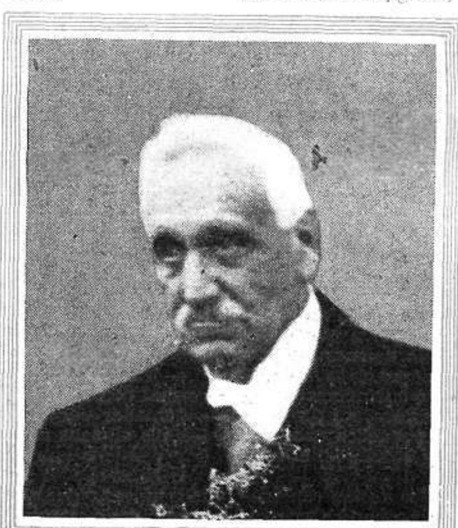
# FERDINANDO MARTINI

Este hombre político italiano, que fué también un literato de enjundia, nació en Florencia el penúltimo día de julio de 1841; llegado a la respetable edad de ochenta años, puede jactarse de haber permanecido joven a pesar de todo.

Fué un amable escéptico. En literatura y en política hizo lo que quiso: nadie logró hacerle hacer lo que no le gustaba: y como su base filosófica era un epicureísmo sano, adaptado a las exigencias de la vida contemporánea, no dió mucha importancia ni al renombre ni a la gloria: para él, el presente y el futuro sólo merecieron una sonrisa de tolerante benevolencia; y los hombres, ya fueran héroes, ya fueran unidades perdidas en el rebaño, sólo merecieron su compasión fraternal.

El miraba a la vida y a los hombres con sus pupilas un poco cansadas, y el rictus de sus labios revelaba las palabras que no salían de su boca:

«¡Oh, hermanos míos! ¿qué le vamos hacer si la vida es tan perra? No se acobarden, oh hermanos, pues no hay mal que dure cien años. La vida hay que saberla tomar aunque sea apretándole el pescuezo, como se hace a los pollos. Y tiene algo bueno: tiene el sol, las flores, el vino generoso, las mujeres hermosas. Valor, oh hermanos; dentro de un siglo esto se acabará...»



Físicamente, Ferdinando Martini ha sido imponente: su cara, desde los sesenta, aureolada por un marco de cabellos de nieve, tuvo la serenidad risueña de un camafeo romano: nada de ceño fruncido, nada de miradas severas, nada de solemne.

Su niñez no tuvo nada de ejemplar: él mismo lo ha confesado. Debió ser uno de esos muchachos turbulentos, rebosantes de vida, que hacen desesperar a la gente seria. Estudió poco en las escuelas y no logró ser bachiller. Tenía en la sangre una «vis cómica» irresistible (su padre había sido autor teatral); su genio le llevaba a ser «calavera». Pero tenía también el instinto de la pulcritud y de la elegancia; por consiguiente, desde que empezó a escribir para el público su prosa fué un modelo de finura: él supo decir las cosas más atrevidas con una forma ática, que pareció nueva en un tiempo en que la prosa italiana marchaba con las muletas del academicismo.

Entró a la cámara con el triunfo del partido de la izquierda, y desde medio siglo ha conservado su banca de la izquierda. Ha sido el orador de los momentos graves: nunca habló si no tuvo que decir palabras definitivas sobre cualquier tópico. Secretario general de Instrución Pública desde 1884 hasta 1886, Giolitti le dió el ministerio de Instrucción en su primer gabinete. Pero el primer ministerio de Giolitti fué un desastre; vivió un año y acabó con los escándalos bancarios. En aquellos escándalos habia más humo que fuego; pero Giolitti vivió por diez años en el ostracismo; y fueron los diez años más obscuros de la política italiana.

Martini fué más afortunado. Su sonrisa, sus interrupciones, sus frases espirituales, molestaban al Gobierno más que todos los discursos airados de la extrema izquierda; y el gobierno, a sabiendas que no lograría nunca arrebatarle la banca a este «gamín» parlamentario, le dió un terroncito de azúcar, a condición que se fuese muy lejos. Asi Ferdinando Martini fué nombrado comisario civil en la colonia Eritrea; o sea, tuvo la pesada tarea de remendar en lo posible todas las barbaridades políticas y militares que habían sido rematadas por la derrota de Adua.

Ferdinando Martini estuvo en Africa diez años. Cuando volvió, Giolitti mandaba. Martini quiso descansar y no volvió a ser ministro hasta después de la guerra de Libia; y fué ministro de las colonias. Pero su actuación política no tuvo más relieve, ni durante la guerra última; y Martini será recordado no como político sino como intelectual.

El teatro de Ferdinando Martini se limita a pocas piezas; la primera «I nuovi ricchi», es de 1865, y fué premiada en un concurso dramático, en Florencia. Luego vinieron: «L'uomo propone e la donna dispone», «Chi sa il gioco non l'insegui», «Peccato e penitenza». «Il peggior passo é quello dell'uscio», «La Marchesa», La vipera» y «La fede».

Este teatro es sobre todo amablemente irónico; al público gustaba por los elegantes golpes de azote que el autor le propinaba desde las candilejas. No faltaron las críticas mojigatas, que le reprocharon al autor de no escribir para doncellas: pero él, con su espiritualidad endiablada, les contestó:

«Tienen razón; pero háganos el favor, casen de una vez sus doncellas, para que podamos escribir lo que nos dé la gana...»

Sus críticas de arte y de literatura son lo más descollante que se escribió en Italia en los últimos cincuenta años. Sin ahondar nunca los problemas filosóficos; sin ahondar tampoco los problemas culturales, desentrañó la esencia de las obras, reveló sus derivaciones, sus bellezas, sus defectos; sin ensañarse, sin dejarse arrastrar nunca por exageraciones apologéticas. Las críticas escritas por «Fantasio» (éste fué el pseudónimo mussettiano de Martini) quedan como ejemplo de medida y de finura; sus artículos periodísticos mucho valieron y mucha influencia tuvieron en la época en que fueron escritos.

Ferdinando Martini ha sido un gran reivindicador de la gloria de Giuseppe Giusti: sus estudios sobre el poeta satírico de Mousummano son de lo más acabado; las «Memories di Guiseppe Guisti», el «Epistolario de Giuseppe Giusti» y el libro «Il Guisti studente» forman un material completo biográfico y bibliográfico, y constituyen el más hermoso monumento del autor de «Girella».

También escribió Martini una memoria valiosa didácticamente: «Dell'ordinamento delle scuole secondarie»; y fué suyo el proyecto de suprimir las universidades italianas de segundo órden; reforma que hoy también espera un ministro que tenga el valor de imponerla al parlamento italiano por indispensable, si se quiere poner una valla a la invasión de abogados sin procesos y sin cultura.

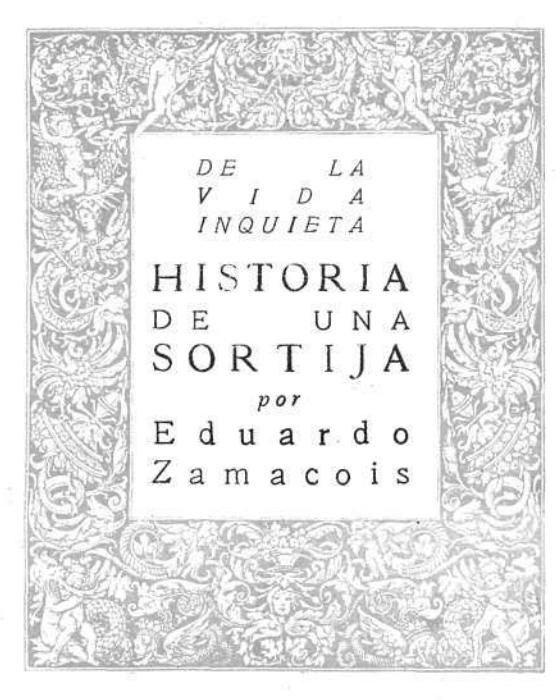
Fué Ferdinando Martini director del «Fanfulla della Domenica», de la «Domenica Letteraria» y del «Giornale dei bambini». Es muy buena su Antología de la prosa y la poesía italiana.

En conclusión, Ferdinando Martini ha sido un hombre espiritual, compasivo para con sus semejantes, jovial sin ser alegre. Supo pedirle a la vida lo que podía ofrecerle y dió a la vida lo que pudo. Su retrato está en las palabras con que contestara él a sus adversarios, que le reprochaban no sé más que falta:

— «Vamos andando, pues la vida es jocunda».

Y tal vez sea verdad: la vida es irónicamente jocunda.

ITALICUS




Esto me sucedió en el «Gran Hotel» de Mérida de Yucatán. Después de almorzar subí a mis habitaciones; la ciudad dormía en el profundísimo silencio de las horas de brasa de la siesta; el aire quemaba como el sol. Me aligeré de ropa y, sentado delante de un balcón, me dispuse a leer.

Oí que llamaban a mi cuarto.

— ¡Adelante! — grité.

Y en el acto la puerta se abrió y bajo el dintel, lleno de luz, surgió la figura de un joven alto, bien vestido y gentil de ademanes, que luego de saludarme con notable desenvoltura y testimoniarme brevemente cuánto se holgaba de que habitásemos en el mismo hotel, añadió:

— Usted sin duda quiere descansar, y para no molestarle me retiro. En otra ocasión charlaremos. Yo he venido únicamente a tener el honor de estrechar su mano y a regalarle esta sortija, que es suya.

Hablando así, rápidamente se quitó de un dedo una sortija de mujer, y me la ofreció. Agradecí su generosidad con sorprendidas y corteses palabras, y asegurándole que la joya estaba mejor en sus manos que en las mías, rehusé el regalo.

Con gran decisión y vehemencia, replicó:

— Se equivoca usted: no se trata de un regalo sino de una restitución. Esta sortija le pertenece, porque usted la ha ganado, aunque no lo sepa. De consiguiente, yo no «se la doy»; se la «devuelvo»...

La urbanidad del desconocido, su simpatía y aquel novelesco misterio en que su obsequio aparecía envuelto, encendieron mi curiosidad, y así le invité a tomar asiento y a explicarse, lo que él hizo en seguida.

— Yo — dijo — me llamo Jaime Borrelli, y represento una importantísima fábrica de calzado de Nueva Orleans. Nací en España; pero muy niño emigré a los Estados Unidos, de suerte que el inglés lo hablo tan bien como el castellano, o acaso mejor. Obligado a ganarme el pan desde muy joven, mi educación artística es harto rudimentaria; he leído poco; no he tenido tiempo de estudiar; el combate por la vida me ha otorgado treguas muy cortas. En cambio conozco todos los deportes, y me considero maestro en algunos: yo sé bailar, patinar, boxear, monto a caballo como un jockey, manejo bien las armas y he tomado parte en carreras de automóviles. Mi educación física es completa.

Hace seis años conocí en Nueva York a una joven encantadora; bella, con esa belleza ágil y saludable de las mujeres yanquis; elegante, graciosa y culta. Había viajado por Europa y conocía todos los museos de Italia y de España. Su espíritu, de consiguiente, era más armónico y hallábase incalculablemente mejor adornado que el mío.

Simpatizamos. Mejor dicho: yo perdí el juicio por ella, mientras ella se acercaba a mí únicamente «a ratos». Yo la sentía cautivada cuando bailaba conmigo, por ejemplo, o si me veía patinar... o jinetear sobre un buen caballo... Entonces mis gallardías ganaban su admiración, y su corazón me entreabría sus puertas. Pero estas victorias duraban poco: luego hablábamos de la «última exposición» o del «último estreno», o del «último libro»... y como yo no acertaba a seguirla en sus divagaciones, nuestras almas perdían en seguida su contacto y el divino amor se escapaba. Yo lo advertía en la repentina sombra de desencanto que apagaba sus ojos, en el cansado mohín que bruscamente cerraba sus labios, en la frialdad con que su brazo, que durante largo rato se apoyó confiadamente en el mío, se retiraba.

Unas veces estaba muy cerca de mí, otras muy lejos... Yo me desesperaba, de despecho me hubiera suicidado. ¿Qué hacer para conquistarla de una vez? ¿Por qué una frase oportuna me la traía, y, de pronto, otra frase indiscreta, sin yo saberlo, me la quitaba?...

— No lee usted bastante — solía decirme; — siquiere usted que lleguemos a ser buenos amigos tiene usted que aprender muchas cosas. Las ideas le impresionan poco, y es porque su sensibilidad no está educada. Educar nuestra sensibilidad es ponernos en condiciones de acercarnos al amor ideal, hecho de carne y de espíritu a la vez...

Tras una breve pausa Jaime Borrelli, con una sonrisa de triunfo bajo el bigote mosquetero, prosiguió:

— Esta situación indecisa duró hasta que un invierno mis negocios me llevaron a Chicago. Allí, en una noche de insomnio, leí «El Seductor», de usted, que me turbó hondamente, pues me ví retratado en el «vizconde de San Bartolomé». Al siguiente día traduje al inglés una de aquellas cartas con que el viejo «don Plácido» trastorna el corazón de la inteligente «marquesita de Górgoles»; hice en ellas ciertas modificaciones indispensables para acoplarla debidamente a mi situación, y se la envié a mi adorada «como mía».

La respuesta no se hizo esperar. Empezaba diciendo: «Nunca le hubiera creído a usted capaz de escribir una carta así...»

Nuestra correspondencia continuó, cada vez más seguida y ardiente, y antes de acabar de traducir el libro comprendí que, al cabo, el dulce veneno literario había surtido su efecto, y que a mi loca pasión otra gran pasión lírica respondía. Cuando regresé a Nueva York el divino milagro estaba hecho.

Hubo otro silencio. Mi colocutor, momentáneamente olvidado de mí, había cerrado los ojos y parecía respirar su felicidad. En su corazón, lleno de rosas encendidas, el ruiseñor de los dulces recuerdos había roto a cantar...

— Pronto hará tres años — concluyó Borrelli — que dura mi idilio; un idilio que es obra de usted. Al separarme de Ella para emprender este viaje, la pedí un recuerdo, y me dió esa sortija que ruego a usted acepte en memoria de nuestra entrevista; nadie más acreedor a ella que usted; yo se la debía, como le debo mi ventura!

.............................................

Al despedirnos, pregunté a Borrelli:

— Si alguna vez quisiera escribir una crónica con lo que hemos hablado, ¿me autoriza usted a declarar su nombre?

— Con mucho gusto.

— ¿No teme usted que ella descubra el pequeño engaño?...

— No — dijo, riéndose — porque ella no sabe el español, y yo no he de ser tan sandio como aquel vizconde de su novela, que dijo la verdad...

Así nos despedimos: y yo me quedé pensando que «todo está en todo»; porque si es innegable que de la realidad podemos muchas veces sacar novelas, también es cierto que en otras ocasiones las novelas pueden convertirse en historias.

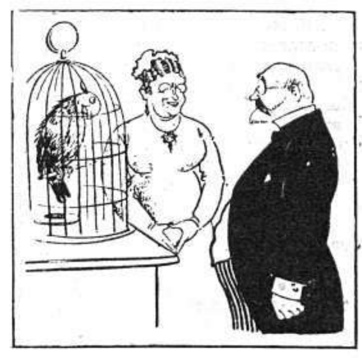
# HUMORISMO EXTRANJERO



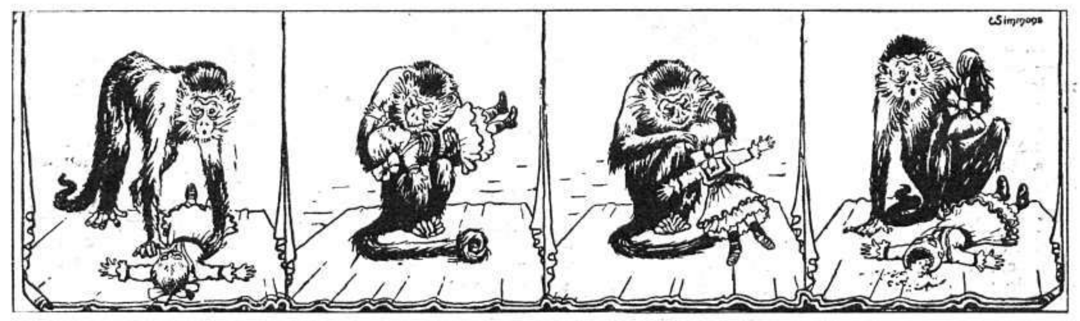
— ¡Já! ¡já! ¡Cómo los he embromado a los del ferrocarril!
— ¿Cómo has hecho?
— ¡Compré un boleto de ida y vuelta, y no pienso volver más!



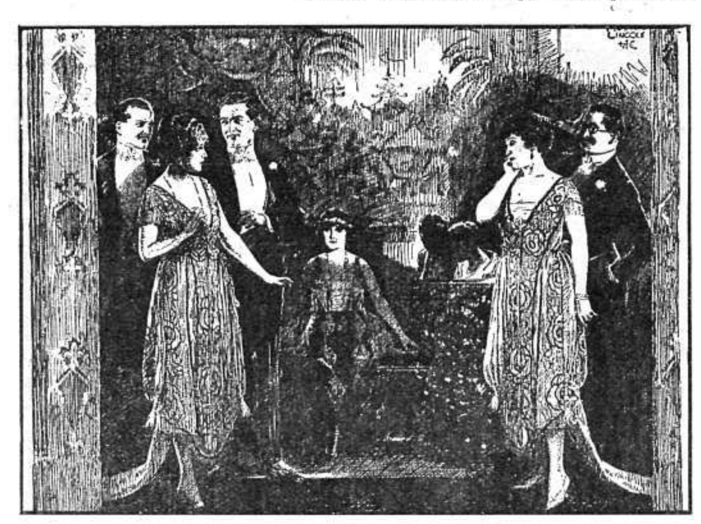
Un toque de color local.



— ¿Por qué dice tan malas palabras su loro?
— Porque por un descuido lo dejaron un tiempo cerca de un teléfono.



Tratando de encontrar en qué estaba pensando la muñeca.



Ambas. — ¡Y la miserable de madame Eloíse me prometió que no iba a hacer otro igual!



— Claro que nadie vá allí; es muy chiquito para eso.



— No me vengas con mentiras. Te acabo de ver en el mercado.
— Si, es verdad. Maté tantos conejos que tuve que tratar de vender algunos.



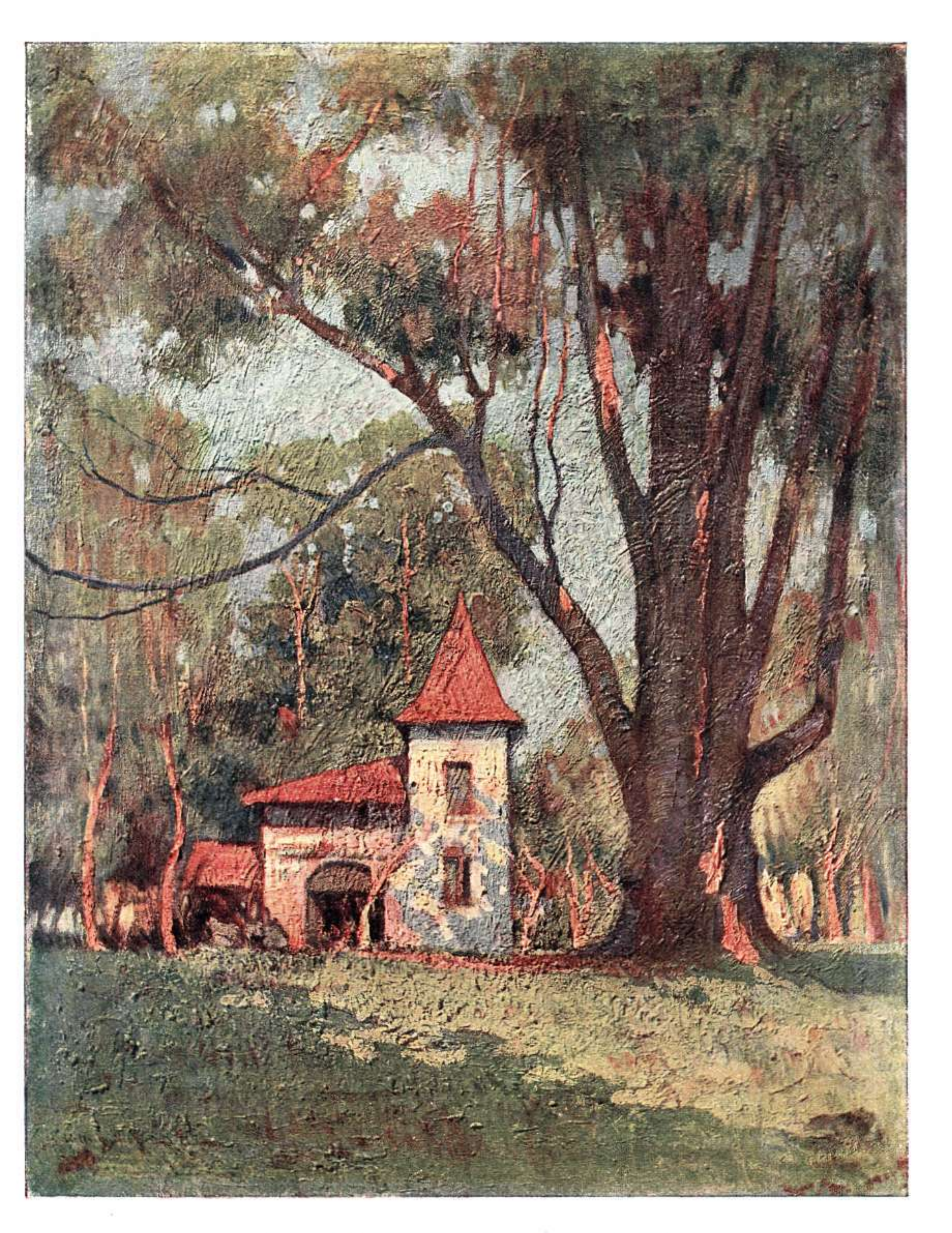
No hables de dinero. Ahora no vale nada.
Bueno. Entonces quizá me quieras prestar mil pesos.



SILUETAS FEMENINAS

Señorita Sofía Cranwell

FOTO DE FRANZ VAN RIEL



EL TAMBO DE PALERMO

ÓLEO DE ATILIO MALINVERNO

# OPINIONES DEL DOCTOR ANCHORENA

## *PROSPERIDAD DE LA GANADERIA NACIONAL*

## LA CONQUISTA DE NUEVOS MERCADOS



A cada instante oímos declamar:

— *Si las cosas no cambian, nuestra ganadería va a la ruina.*

— *¡Mentira!*

Dice Bergson que en el fondo del espíritu humano hay siempre una fiebre de miedo que, por ser latente, necesita expandirse. Basta que un tonto se asuste y exteriorice su terror, para que todos los demás tiemblen de susto, como suele ocurrir en las majadas.

Porque alguien se asustó en Buenos Aires de la rebaja sufrida en los precios de las carnes y de los subproductos de la ganadería, en interior del país algunos hacendados sin experiencia, se asustaron también. Y como la mayor parte del comercio se basa en la prosperidad de la ganadería, no faltaron comerciantes que también se asustaran, disminuyendo sus operaciones.

Pues bien: todo ese susto es hueco y ha pasado. CARAS Y CARETAS, que por su enorme difusión en la campaña se halla más en contacto con los habitantes del interior, está obligada a decir la verdad sobre la situación de la ganadería en la república. Para ello bastará repetir las palabras categóricas y autorizadas de la primera autoridad del país en cuestiones ganaderas. Nos referimos al presidente de la Sociedad Rural, doctor Joaquín S. de Anchorena, hombre que por su experiencia está en condiciones de conocer la verdad y que por su inteligencia y su carácter es capaz de decirla francamente.

Encontramos al doctor Anchorena en la exposición ganadera de Palermo presenciando un remate de caballos y toros:

— ¿Qué piensa usted, doctor, de la crisis actual de nuestra ganadería?

— ¿Crisis? ¿Quién le ha dicho a usted que hay crisis? ¿No ha oído usted recién a qué precio enorme se están vendiendo esos novillos?

— Sin embargo...

— ¡Claro! Me va a decir usted que ya no se pagan los precios de antes... ¡Naturalmente! Durante la guerra — que aumentó las demandas europeas — nos habíamos habituado a los precios de fábula. Ahora que todo vuelve a su quicio, es natural que los precios en general disminuyan en una proporción favorable al abaratamiento de la vida.

— En el interior del país...

— En el interior del país la ganadería sufre una depreciación notable, es cierto, pero por culpa de la sequía. Es, por consiguiente, una depreciación temporaria, transitoria. La falta de lluvias en provincias ganaderas como Entre Ríos, Santa Fe y otras ha provocado el temor a consecuencias más graves para nuestra riqueza nacional. Pero la experiencia me ha enseñado que cuando no llueve la gente se asusta, exagera, ve las cosas muy negras, tiembla por el porvenir... Y tan pronto como cae el primer aguacero esos mismos que se lamentaban del porvenir obscuro levantan los brazos al cielo y vuelven a ver la vida del color de las rosas...

— ¿Cree usted que son contraproducentes, entonces, las leyes de emergencia proyectadas por el señor Mora y Araujo en la cámara de diputados?

— La Sociedad Rural ha expuesto por mi intermedio su opinión acerca de esas leyes de emergencia, que vendrían a entorpecer la marcha regular de los negocios. La solución de los problemas actuales no se encontrará jamás en leyes que coarten la libertad de comercio, amparada por nuestra Constitución. Es necesario dar libertad individual a todos si queremos obtener el mejoramiento de las razas y de los campos mejoramiento que aumentará los rendimientos del producto. La Sociedad Rural sabe que si esas leyes se sancionaran, los frigoríficos, que son los principales consumidores de los subproductos, cerrarían sus puertas, con las consecuencias deplorables consiguientes. Pero aguarde usted a que llueva y verá como todas esas sospechas de crisis ganadera desaparecen del ambiente.

— ¿Por qué el pueblo paga la carne al precio de antes, debiendo pagar por ella mucho menos?

— ¡Amigo! Esa es una cuestión municipal...

— ¿Y los mercados europeos?...

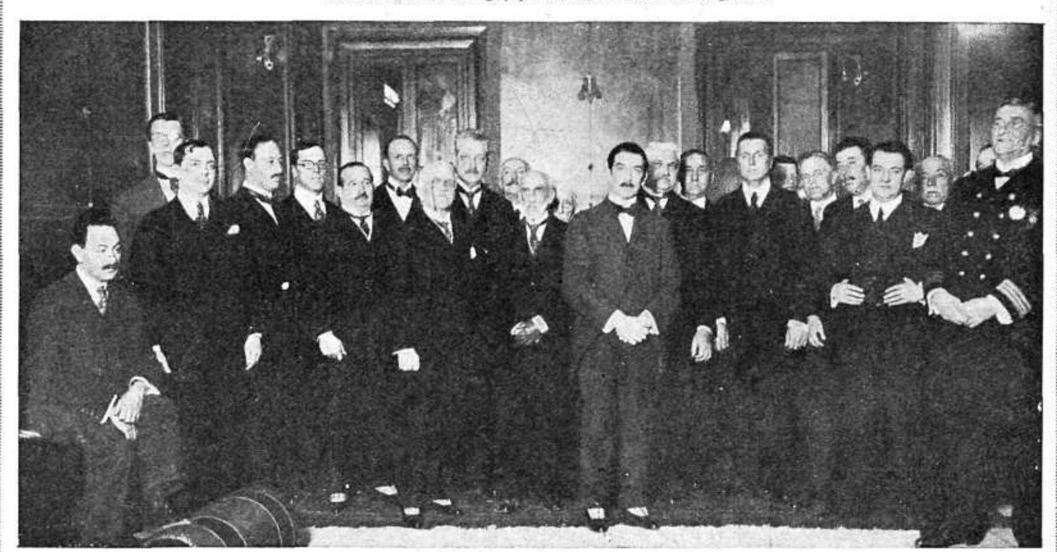
— Los mercados europeos volverán, naturalmente, a comprarnos. Pero será necesario hacer obra de diplomacia desarrollando una política adecuada a fin de que los pueblos vuelvan al sistema económico anterior a la guerra. Para contribuir a ese fin, y con el objeto de que la iniciativa privada colabore con la oficial, se ha reunido la Confederación del Comercio, de la Industria y de la Producción, creando un organismo encargado exclusivamente de velar por la defensa de la producción argentina. No sólo debemos conservar los viejos mercados extranjeros sino que también debemos conquistar otros nuevos mercados.

—¿Entonces, su opinión es?...

—Mi opinión es que la situación actual es transitoria. Nunca como ahora el país ha tenido una selección tan admirable de sus productos y pocas son las naciones que pueden competir en ganadería con la nuestra. Le repito que la crisis ganadera no existe más que en la imaginación de los miedosos y que esos inconvenientes transitorios desaparecerán en cuanto caigan sobre nuestras campiñas algunos aguaceros...



Grupo de damas de nuestra sociedad visitando la exposición de labores que anualmente realiza en los salones del Club Católico el Patronato de la Aguja, a beneficio de los niños pobres.



El ministro del Brasil, señor Guimaraes, con algunas de las numerosas personalidades que acudieron al palacio de la legación a presentarles sus saludos en ocasión de celebrarse el aniversario de la independencia de su país.



Fiesta en el Círculo Italiano a beneficio de los inválidos de la guerra. Familias que asistieron a la reunión y las señoras que patrocinaron el altruista acto.

# Campeonato de la Asociación Amateurs. — River Plate v. Independiente



Hucar, de Independiente, contrarrestando un ataque de Licciardi, centro "forward" de River Plate.



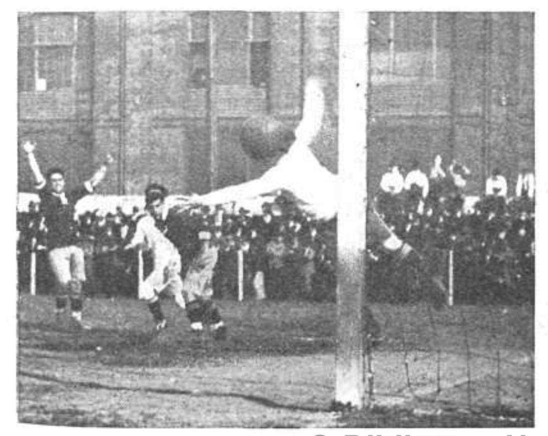
Lucarelli, delantero de River Plate, y Fernández, "half back" de Independiente, empeñados en una jugada.



El "back" Ferro de Independiente, obstaculizando un peligroso avance del "inside" izquierdo Lucarelli.

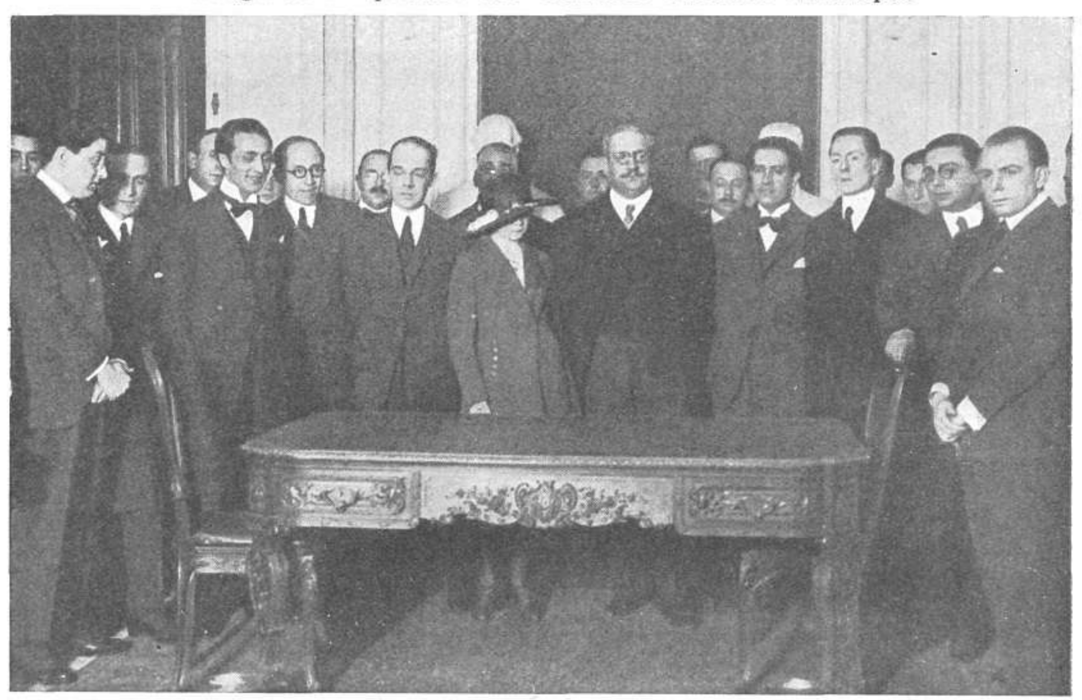


La defensa de Independiente apremiada por los "forwards" de River Plate. Isusi, el brillante "goalkeeper", tratando de desviar del arco un "shot" esquinado dirigido por Alzúa. La actuación descollante de la defensa de Independiente evitó que el "score" fuera abultado. El triunfo de dos "goals" a cero conseguido por River Plate fué bien merecido, aunque el partido no respondió a la expectativa despertada, pues a partir de los veinte minutos primeros, los únicos en que se vieron buenas jugadas, el juego fué pobre.



Dos escenas del juego en que el "goalkeeper" de Independiente se desempeña admirablemente.

# Entrega de los premios del Concurso Literario Municipal



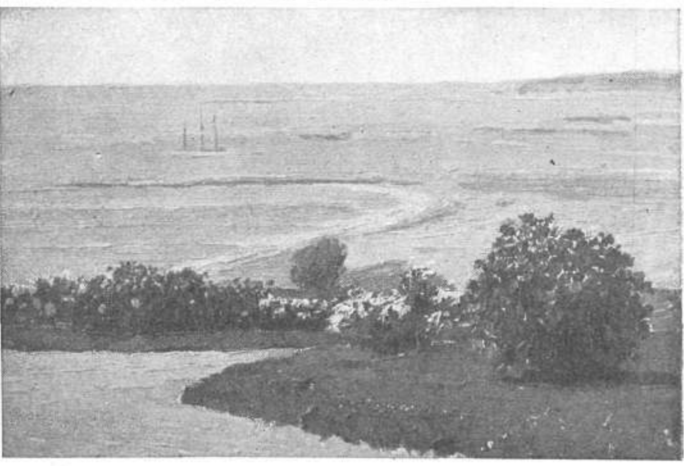
El Intendente Municipal, los secretarios de la intendencia y miembros del jurado que discernió los premios con los literatos y poetas que se hicieron acreedores a las valiosas recompensas: señorita Alfonsina Storni y señores Manuel Gálvez, Héctor Pedro Blomberg, Jorge M. Rhode, Alfredo R. Bufano y Alfredo A. Bianchi.



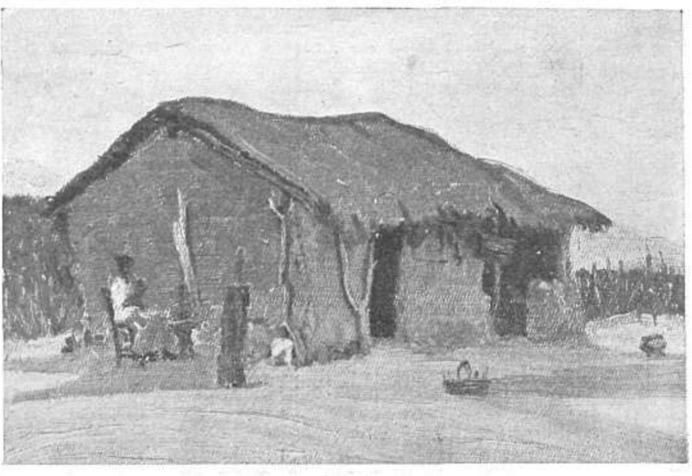
# EXPOSICION DE PINTURA

## JOSE C. SERRA

En el salón Witcomb se inaugurará el día 19 del corriente la exposición que de sus cuadros hace el conocido pintor Serra. En general se trata de impresiones de color trazadas todas con sobriedad y soltura.



Jardines del golf.



Rancho de la tuerta Ramona.

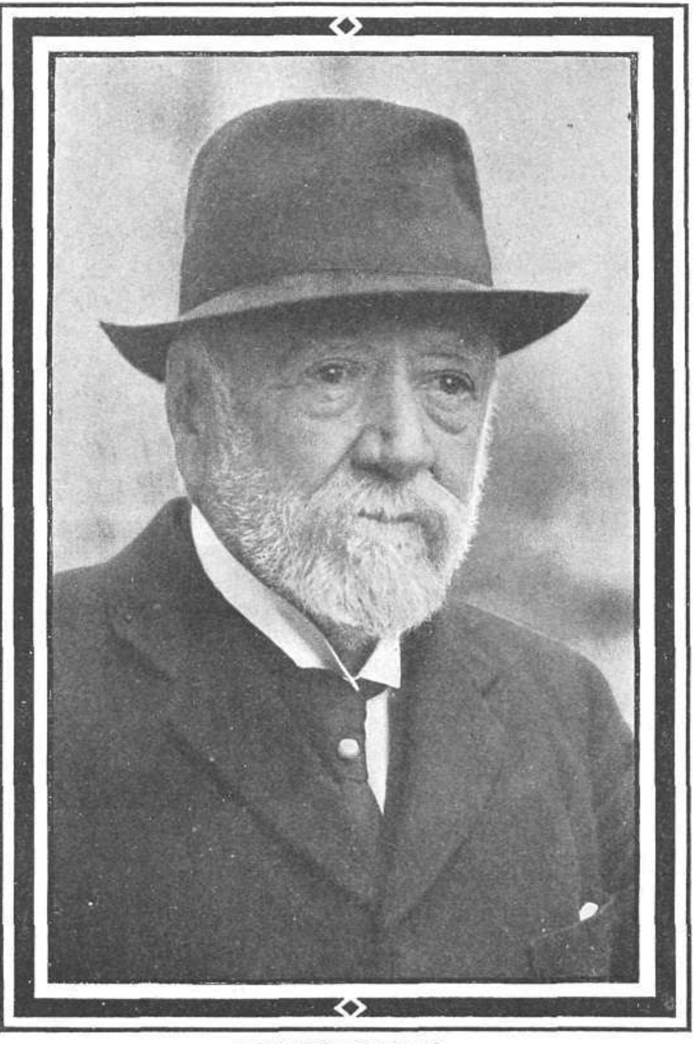
FOTOS DE ARROYO

# DARDO ROCHA

A los ochenta y tres años, en la paz de su hogar lleno de virtudes, falleció el doctor Dardo Rocha. Extinguióse con él una de las figuras más prestigiosas e ilustres de su generación y una de las personalidades más populares y queridas de nuestro país. El fundador de La Plata fué un espíritu incansable y batallador; su vida política larga y fecunda es pletórica en acciones honrosas e intachables que lo colocaron siempre en el puesto más destacado y espectable, reconocido por sus mismos contrarios de ideas. Hombre vigoroso moral y físicamente, realizó venciendo los obstáculos todo lo que se proponía, y ahí está el magnífico ejemplo de su voluntad férrea y de su patriotismo acendrado: la gran ciudad capital de la provincia.

Esa es la obra más grande de Rocha; lo que ella representó, no sólo por su fundación, para el engrandecimiento de la república, bien lo dice la riqueza de la primera provincia argentina. Retirado a su hogar después de haber culminado su obra de gobernante, legislador y político, no por eso dejó, y esto hace treinta años, de seguir con apasionamiento juvenil poniendo en sus ideas y sus convicciones el mismo ardoroso patriotismo, toda la marcha institucional y política del país; por eso sus palabras, que eran sabios consejos, fueron escuchadas con recogimiento en la tertulia familiar realizada hasta poco antes de morir.

Ha de perdurar, sin embargo, a pesar de su desaparición, siempre latente en el corazón de los argentinos la obra del ilustre hombre público, y sus actos, su fe, su patriotismo y su honorabilidad serán un ejemplo para las futuras generaciones.



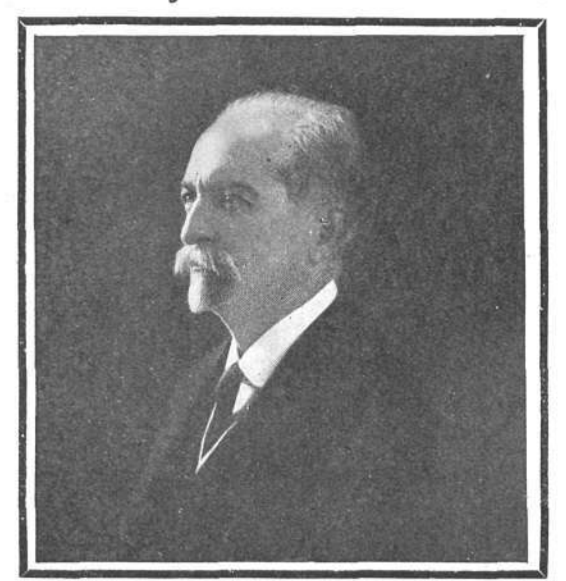
† EN ESTA CAPITAL

# JOSE BENJAMIN ZUBIAUR

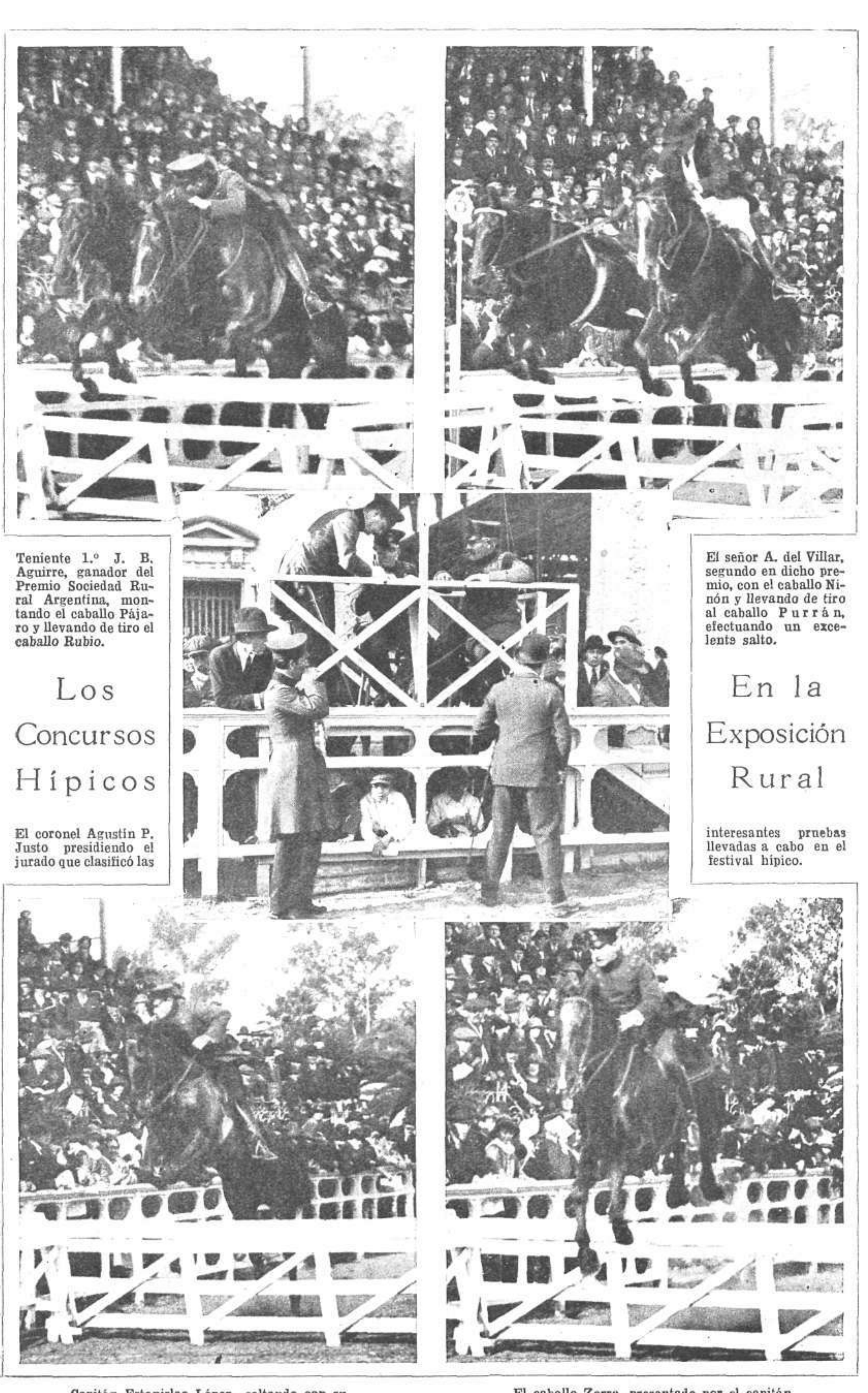
Todo lo que fuera una acción o una obra noble o generosa para bien de sus semejantes tenía en el doctor José Benjamín Zubiaur un decidido sostenedor; su vida por ello fué un apostolado del bien, de la cultura y de la ciencia. Uniánse en el doctor Zubiaur toda la varonil entereza de un espíritu fuerte y toda la bondadosa complacencia de un espíritu superior; así con esas dos hermosas virtudes es como realizó su proficua y bella obra de educador. No escapó a su sagaz observación ningún adelanto de la ciencia pedagógica que él no lo aplicara de inmediato; de sus viajes al extranjero trajo valiosas enseñanzas que se apresuró a poner en práctica adaptándolas con sapiencia a nuestro medio ambiente, enseñanzas que hoy son bases en nuestra ciencia educativa.

Convencido de que la educación de los niños debía ser clara y experimental, que no dejara duda alguna en los cerebros en gestación, puso todo su afán en el triunfo de este propósito; y su propaganda diaria, sus libros y sus folletos están únicamente dedicados hacia ese ideal, el más humano y el más lógico, ya que con él se consiguen armonizar en un solo fin todos los esfuerzos de fraternidad espiritual y de trabajo.

El doctor Zubiaur hizo de su profesión un sacerdocio y al decir esto creemos hacer su más merecido y justiciero elogio póstumo.



† EN ESTA CAPITAL



Teniente 1.º J. B. Aguirre, ganador del Premio Sociedad Rural Argentina, montando el caballo Pájaro y llevando de tiro el caballo Rubio.

El señor A. del Villar, segundo en dicho premio, con el caballo Ninón y llevando de tiro al caballo Purrán, efectuando un excelente salto.

# Los Concursos Hípicos En la Exposición Rural

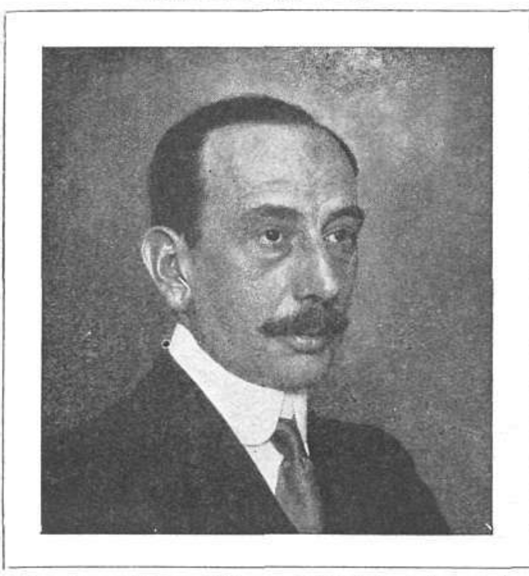
El coronel Agustín P. Justo presidiendo el jurado que clasificó las interesantes pruebas llevadas a cabo en el festival hípico.

Capitán Estanislao López, saltando con su caballo una de las vallas en el premio "Comisión de Fomento de la Raza Caballar".

El caballo Zorro, presentado por el capitán Betuga, pasando el obstáculo N.º 3 en la prueba anterior.

FOTOS DE BELL.

Alejandro J. Paz



Distinguido y cultísimo caballero, cuyo fallecimiento ha causado intensa pena en el seno de nuestra sociedad de la que era uno de sus miembros más caracterizados. Administrador de nuestro colega "La Prensa", puso en el desempeño de su importante puesto dotes excelentes de financista

Teniente general Vicente Grimau



Pierde el ejército argentino con el fallecimiento del teniente general Grimau una de sus figuras de mayor preponderancia. Militar de escuela, el teniente general Grimau conquistó una brillante foja de servicios ya sea en las campañas que actuó, como en los altos cargos que desempeñó.

## DE ROSARIO



Monseñor de Andrea con el jefe político de esta ciudad, el intendente municipal y otras personalidades ocupando el proscenio del teatro "La Opera" antes de que el ilustre prelado inaugurase, con su notable conferencia sobre la situación de la mujer en la actualidad, la cátedra de Cultura Intelectual que patrocina la Asociación de las Hijas de María del Colegio Normal Católico.

## A NUESTROS LECTORES

En el afán siempre constante de responder al favor que el público nos dispensa, hemos introducido innovaciones en nuestro semanario instituyendo varias secciones intercaladas entre las páginas de avisos, las que no dudamos les serán de suma utilidad, enseñanza y esparcimiento.

Hallarán en esas páginas, nuestros lectores, cuentos literarios de los mejores autores nacionales y extranjeros; secciones de **ganadería y agricultura científicas, modas, tocador y la mesa, música, cinematógrafo, efemérides históricas, pasatiempos, consultorio, inventos y procedimientos útiles, apuntes y recortes, comentarios de actualidad, literarias y narraciones novelescas y de emoción.**

# ACTUALIDAD POLITICA DE CORDOBA



Senador nacional doctor Julio A. Roca, proclamado candidato a gobernador por el partido Demócrata Progresista.



El candidato leyendo su discurso en el acto de la proclamación.



Doctor Félix Sarriá proclamado por el mismo partido político para la vicegobernación de la provincia.

Los doctores Roca y Sarriá, rodeados por un núcleo de convencionales, después de haberse efectuado el gran acto cívico en el que quedó proclamada la fórmula para las futuras elecciones.



ANTES POR SU BONDAD
AHORA POR SU BONDAD
Y POR
RAZONES DE
ECONOMIA
BAU
ES TODO ACEITE
FREIXAS y C.IA SECCION ACEITE BAU
BAU
Me parece caro.
Nunca es caro, Señora, cuando es "BAU"
Es inútil elegir los comestibles sin antes elegir el aceite
Lo que se obtiene de los alimentos, no es más que lo que permite la calidad del aceite. Todas las cualidades del plat
más costoso, dependen de que el aceite sea o no sea BA
Esta es la razón porqué se exige siempre BAU
hecho probado que las ventas del aceite BAU
cada vez más, cuanto más caros se ponen los
Esto se debe a que cuanto más cost
comestibles en estos tiempos de guerr
la necesidad de aprovecharlos por
tema perder un plato a causa del
El aceite BAU ha costado.
todos los otros aceites. Pero
los platos valgan todo lo
Pagar ese pequeño
economía efectiva
los platos valgan
BAU
POTENCIA-LIDAD
La mas poderosa institución industrial del mundo respalda cada lata de aceite "Bau"
BAU
SON MUCHOS VENDEDORES DE ACEITES LOS QUE DICEN: "LLEVE ESTA MARCA QUE ES TAN BUENA COMO EL BAU". Pero todos los com-
res que de buena fe han creído en
afirmación, protestan del engaño
no han encontrado en ninguno
otros aceites ni las excelencias
BAU
de un
Millón
1,137,460
EN UNA SEMANA SE HAN VENDIDO EN BUENOS-AIRES MAS DE UN MILLÓN DE LATAS DE ACEITE BAU
La más poderosa institución industrial del mundo respalda cada lata de aceite Bau
BAU
B
BAU
Contando bien, es el mas barato porque rinde como el doble debido a su pureza
Freixas y Cia




No continuaré hoy mi capítulo de los baños porque debo responder a la gentil *Chelita*, de la que recibí días pasados una deliciosa cartita en la que me expresa su deseo de que me ocupe en estas columnas de los brazos y manos para quienes el sol ha tenido un poco rudas sus caricias y sus besos abrumadores atezando su piel, imprimiéndola un color obscuro, muy difícil de hacer desaparecer.

Precisa decir que todas las pieles no son igualmente susceptibles; no se trata de cutis finos y delicados, ni de aquellos que no reunen esas cualidades; el atezado se manifiesta indistintamente en todos los rostros, brazos y manos que le ofrecen hospitalidad.

Existen, empero, muchas precauciones para obviar ese inconveniente: protegiendo la cara, brazos y manos, ni el aire ni el sol dejan sus huellas; los sombreros de anchas alas, el velo y la sombrilla son obstáculos que se interponen a su acción y por lo tanto los preservan.

Pero cuando el mal está realizado, ya no queda más recurso que el de buscar la desaparición de esas trazas que alteran el peculiar color.

En su propia casa puede una preparar la siguiente fórmula antifébica:

| | | |
|---|---|---|
| Alcanfor.................... | 50 | gramos |
| Sal amoníaco................ | 20 | » |
| Formol...................... | 10 | » |
| Clara de huevo.............. | 100 | » |
| Agua de rosas............... | 1000 | » |

con la cual se conseguirá el fin propuesto, y tanto más cuando a su acción coadyuve la de la permanencia en un cuarto obscuro: en este caso el atezado desaparece por sí mismo.

También es muy eficaz para las manos abluciones frecuentes, seguidas de unciones con un linimento a base de agua de cal mezclada con glicerina y limón; luego se espolvorearán las manos con polvos de almidón y de licopodio.

Se recomienda el uso continuo de guantes de piel de Suecia o de cabritilla, porque los guantes de hilo o de seda no protejen suficientemente los brazos y las manos contra la rudeza del aire y del sol.

Si se quiere mejorar el color de los brazos — además de la receta ya indicada — bastará para ello pasarles encima una capa de la siguiente loción:

| | | |
|---|---|---|
| Agua de rosas................ | 1/2 | litro |
| Glicerina.................... | 5 | gramos |
| Nitrato de bismuto básico.... | 250 | » |

Entonces los brazos quedarán más blancos, y con asiduos cuidados puede que lleguen a parecerse a aquellos alabastrinos cantados por el poeta:

*"Tus brazos de alabastro formáronme un collar..."*

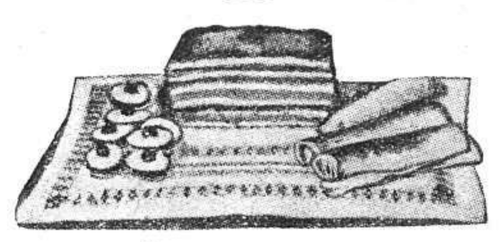
En cuanto al artista, no quedará conforme con el color si los brazos no están bien formados.



# RECETAS CULINARIAS



Riñones al champaña. — Tómense riñones de carnero y quíteseles la envoltura que los rodea, para abrirlos y picarlos; después se ponen en una cacerola con un poco de manteca, espolvoreada con harina; cuando están cocidos se les echa una copa de champaña, se sazonan y se añaden hierbas finas muy picadas.



Sandwiches variados

*De cerezas.* — Un pocillo lleno de cerezas glacé, un cuarto pocillo de jugo de naranja, galletas o bizcochos largos y de una masa blanda.

Píquense las cerezas, agréguese gradualmente el jugo de naranja, mézclese bien, extiéndase la mixtura sobre las galletitas o bizcochos, júntense de dos en dos y decórense con una cereza. Sírvanse con te o chocolate.

*Enrrollados.* — Mójese un poco de queso blando, añádanse unas nueces picadas y mermeladas de naranja al paladar. Extiéndase la mezcla sobre rebanadas delgadas de pan, previamente enmantecadas, y enróllese.

*En redondelas.* — Extiéndase entre dos redondelas de pan varias capas de aceitunas y pimientos picados, sardinas y yemas de huevos duros mojados y cogollitos de lechuga mezclados con mayonesa.

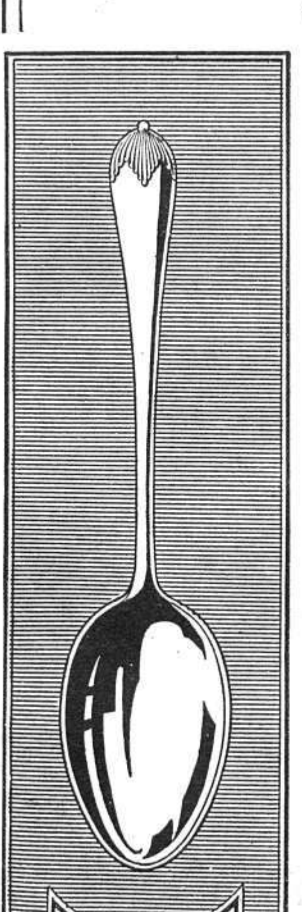
Crema inglesa. — Se ponen en una cacerola doce yemas de huevos, 320 gramos de azúcar fino, 30 gramos de harina, media varita de vainilla; se revuelve todo bien, durante diez minutos; se echa encima un litro de leche bien caliente, se sigue revolviendo y se deja cocer con fuego vivo ocho o diez minutos, cuidando que no llegue a hervir para evitar se corten las yemas. Después se cuela la yema en el cernidor de seda y se deja enfriar. Se sirve en pocillos a propósito y bizcochos aparte. Se puede variar el aroma de la crema con naranja, limón, canela y otros, según el gusto de quien la prepare.



Alcachofas con salsa holandesa. — Elíjanse alcachofas frescas, suprímanse las hojas duras, iguálense las extremidades superiores; redondéense bien los cálices, frótense con limón y se echan en un recipiente de agua acidulada; después de escurrirlas se inmergen en agua hirviendo salada, acidulada; se cubren y se cuecen a fuego lento. Apenas cocidos se escurren y se echan después en agua fría. Luego se colocan nuevamente al fuego para calentarlos, se enjugan después y se disponen sobre una servilleta. Se sirven en una fuente con salsa holandesa.

Ivonne





# Un Obsequio Ideal

## Práctico e indispensable para el Hogar

JUEGO DE CUBIERTOS DE "PLATA MAPPIN".

MODELO "GEORGIAN"

(Según ilustración de la cuchara).

12 cucharas mesa.
12 tenedores »
12 cuchillos »
12 cucharas postre.
12 tenedores »
12 cuchillos »
12 cucharitas café.
1 cuchara guiso.
1 » salsa.
1 cucharón sopa.
1 cuchillo manteca.
1 pinza azúcar.
1 tenedor trinchante.
1 cuchillo »
91 piezas

PRECIO en estuche forrado con tela $ **385**
En estuche de roble lustrado $ **430**

La "PLATA MAPPIN" conserva su hermosa apariencia y solidez por más de 25 años de uso diario.

*Compre sus cubiertos a los mismos fabricantes.*

# MAPPIN & WEBB

## 28 - FLORIDA - 36

## BUENOS AIRES

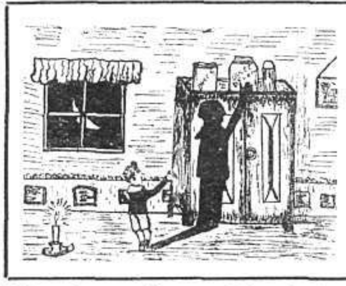
**LONDRES** **PARIS**



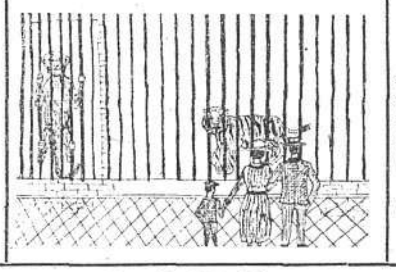
# CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



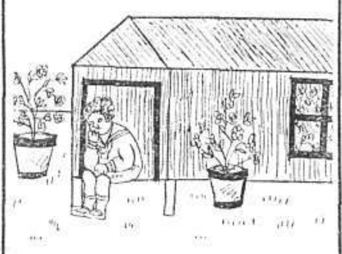
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



925 — Como quisiera ser Felipe de alto.
ANGEL B. BLANCO.



926 — En el Zoológico.
ERNESTO CAMPONOVO.



927 — Esperando al papá.
IDA ACQUAVIVA.



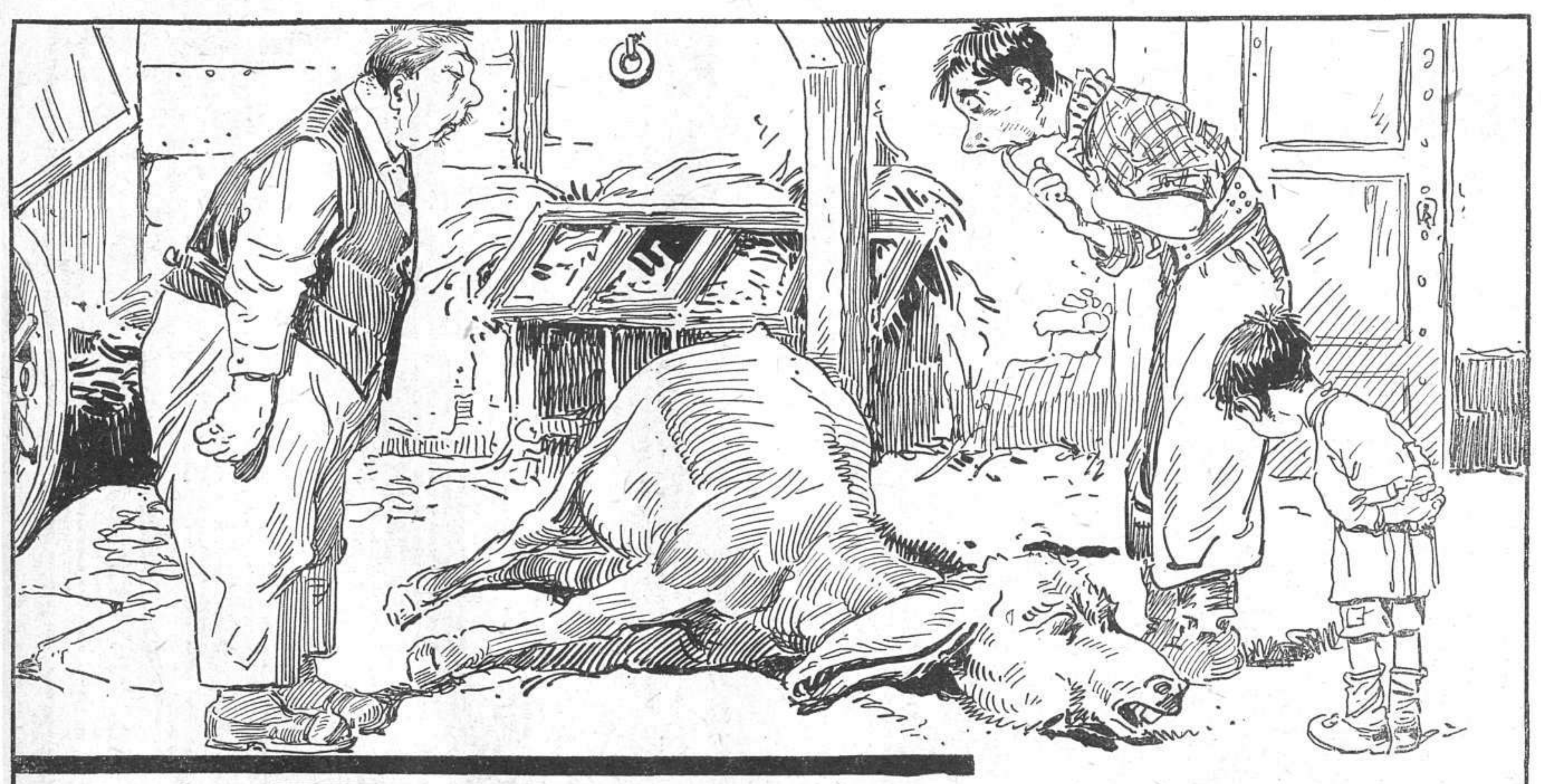
928 — Los amigos de Albertito.
MARÍA T. CÓRDOBA.

929 — Un choque de aeroplanos.
A. ANSALDI.




REMINGTON ARMS COMPANY, Inc.

Donnell y Palmer, Representantes en la Argentina. Moreno, 562/570, Buenos Aires



NOTA COMICA DEL

**GLAUDA** VERMOUTH ARGENTINO

—¿Se murió el burro?
—Esta mañana.
—¡La verdad es que no somos nadie!

# CONSVLTORIO

**N.° 1809. — ¿Desde qué tiempo se conocen las propiedades magnéticas de los imanes?**

E. A. D. — Flores.

Las primeras noticias, aunque muy vagas, que se tienen de los imanes, proceden de los tiempos más remotos de la historia.

De modo preciso ya, Thales de Mileto fundador de la escuela jónica (640 a. de J. C.) menciona la piedra de Heraclea en Lidia como presentando la propiedad de atraer el hierro; Homero cita en sus obras lo que hoy se llama pirita de hierro magnética; Anaxágoras y Pitágoras la citan y describen, siendo empleada por Hipócrates en la medicina.

El nombre "magnética" procede de que Platón llama a la pirita magnética, piedra de magnesia. Plinio (26 a. de J. C.) cita en su Historia Natural la fábula del pastor Magnes que habiendo subido al monte Ida vió que los clavos de hierro de sus zapatos eran atraídos al suelo; removió y dió con una piedra que tenía la propiedad de atraer al hierro, la cual se llamó desde estonces magnética por el nombre del pastor que hizo el hallazgo.

---

**N.° 1810. — ¿Cuáles son los precios más altos que han alcanzado ciertos perros?**

R. B. — Capital.

En Inglaterra y, sobre todo, en América del Norte, han llegado a pagarse por ciertos perros precios verdaderamente, colosales, hasta el punto de que allí puede decirse con justica que el can de pura raza es el más "caro" amigo del hombre... y de la mujer más todavía. Los y las elegantes yanquis y londinense pagan corrientemente por un falderillo 2.500 francos.

A principios del siglo actual un "colley", el campeón Squine of Fytton, cambió de propietario, pagándose por él la suma de 31.250 francos; el comprador, Vintermyr era norteamericano; el vendedor Maron de Freshfrild, inglés. Otro yanqui pagó 25.000 francos por dos "bulldogs".

Entre los perros "San Bernardo" el famoso Sir Bedivere fué comprado en 32.500 francos, y Mme. Maryck Jagger pagó 25.300 francos por su espléndida perra Lady Mignon. Los campeones Southport Perfection y Southport Sculptor valieron 25.500 y 17.500 francos respectivamente. Los foxterriers han llegado a valer 15.000 francos; en cambio los Greyhounds no han pasado de 10.000.

---

**N.° 1811. — ¿Hay algunas mariposas que produzcan ruido?**

CURIOSO. — Flores.

Mariposas que producen ruido no son muy comunes: sin embargo, en Europa existen algunas todavía. Ciertas especies dejan oir un silbido; otras una estridencia aguda, pero son ruidos que el oído humano no nota, o que apenas percibe. Entre las mariposas europeas una sola deja oir un sonido muy claro, y es precisamente la más grande de las mariposas, llamada "cabeza de muerto". Este insecto, a quien caracteriza un dibujo sobre el dorso que parece un cráneo, ha dado origen, por su facultad de emitir sonidos, a muchas leyendas entre la gente del pueblo. No es una particularidad para la ciencia, que la estudia desde hace doscientos años. H. Prell expone el resultado de sus observaciones en "Zoologischen Jahrbucher". Mientras que la crisálida es muda la mariposa, apenas sale, hace oir su voz típica. El brevísimo grito es repetido con mayor o menor frecuencia, y es tan distinto del de los demás insectos, que el zoólogo puede distinguir muy bien el que corresponde a sus "cabeza de muerto" prisioneras. En suma, los zoólogos llaman a este sonido, según su intensidad y por razones de onomatopeya, ya "pío", ya "estridor", ya "sonido aflautado", etc. El tono varía a tal punto que algunos insectos dotados de una voz aguda pueden ser oídos a más de cien metros de distancia, mientras otros individuos de la misma especie apenas dejan oir una especie de soplo. Se trata, según dice Prell, de una verdadera emisión de voz: el aire que el insecto expira sale de la tráque al través de una hendidura estrecha que le imprime vibraciones sonoras. Es un movimiento que puede ser parangonado con el que el aire sufre en la flauta. La cavidad bucal hace de aparato amplificador del sonido.

---

**N.° 1812. — ¿Hay algún pueblo que tenga por Dios a un ser viviente?**

ATEO. — Capital.

Los saiotas, pueblo de raza mongólica, tienen sobre los demás hombres la ventaja de poseer un dios de carne y hueso, ante el cual se prosternan y rezan ni más ni menos que ante los símbolos que adoran otros hombres. Si hay que juzgar por las apariencias — ya que ningún europeo conoce a fondo las costumbres ni el estado social de los saiotas — no les va del todo mal con un dios vivo, puesto que hace más de veinte siglos que le veneran y jamás se les ha ocurrido desendiosarlo. Los viajeros ingleses Carlton y Swedin dan algunos pormenores curiosos acerca de esa divinidad llamada "Ghigheni" por su devotos.

El Ghigheni se escoge por una asamblea de sacerdotes entre doce pastores de los que habitan en los confines de Siberia y que tenga más de 18 años y menos de 30. El nuevo dios es proclamado con gran solemnidad y habita en un templo, y durante seis horas al día ha de estar en un altar, sentado, recibiendo las ofrendas y escuchando las oraciones de sus fieles. Nunca se le dirige la palabra, ni nunca, a pesar de su divina omnipotencia, puede interrogar a nadie. Dormita o escucha o medita; pero no habla. Cuando llega la estación favorable, emprende viajes por sus dominios espirituales y recoge ofrendas en abundancia. Se le cuida con todo esmero y hasta en la intimidad del templo se le trata con un respeto a toda prueba y se le rinden honores divinos. Platica amigablemente con los sacerdotes, que son los que se aprovechan de las ofrendas y, si por casualidad resulta un dios inteligente, les da graves disgustos, porque entonces adquiere verdadera autoridad sobre ellos y aprovecha la ambición de todos para ser, más que un dios, el jefe temido de aquellos embaucadores. Estos es fama que han sido deicidas en más de una ocasión; pero necesitan andar con tiento, pues una vez el Ghigheni, cansado de sus sacerdotes, les denunció a la venganza popular estando el templo lleno de fieles y en un santiamén pasaron aquellos de la vida a la muerte.

La raza saiota, que se permite el lujo de un dios viviente, habita al norte de la Mongolia, junto a Siberia, y sus caracteres étnicos son parecidos a los de los buriatas y kalmucos de los Altaí. Son pueblos pastores que se alimentan de leche, grasa y carne trinchada; son grandes bebedores de te como los chinos. Sus vestidos se componen de chaquetas y calzones de piel de carnero, con el pelo hacia el interior.

Su religión consiste en un budhismo especial, que admite toda suerte de fetiches. Su famoso Ghigheni es un Budha encarnado en un pastor saiota y como a Budha auténtico se venera. Las costumbres son apacibles.

Antes de la guerra rusojaponesa los moscovitas habían penetrado en el país de los saiotas y establecido algunas factorías, pero desde que los derrotaron los nipones, el naiona les ha vedado, la entrada en sus dominios, así como a los demás extranjeros. Según un viajero francés, M. Chalon, el país es rico en minerales, singularmente de hierro, cobre y cuarzo aurífero. Si esto es exacto y las minas de oro atraen a los extranjeros, el Ghigheni va a pasar malos ratos y quizá en lo porvenir se contenten los saiotas con un dios de piedra o madera.

---

**N.° 1813. — ¿Cuál es la etimología de la palabra "lábaro"?**

CARLOS REYES. — Liniers.

El "lábaro" era el estandarte que usaban los romanos en los últimos tiempos de su república, y que no cesó de figurar en la época del imperio, como lo demuestran las medallas, en cuyo anverso se ve representado muy a menudo. Era un símbolo de victoria, y su presencia en las medallas recuerda la derrota de los germanos, de los sármatas y de los armenios. Pero el "lábaro" no tomó importancia y celebridad hasta el reinado de Constantino: este emperador creyó deber a esta enseña su triunfo de Licinio, y desde entonces se representó con una lanza en cuyo extremo atravesaban en cruz un brazo de madera del cual pendía el estandarte. Tan grande fué la confianza que tenía Constantino en este talismán que lo colocó al lado de los símbolos de la dignidad real y lo mandó grabar en monumentos junto al monograma de Cristo. Y verdaderamente la confianza que tenían los griegos del Bajo Imperio en la protección de su estandarte contribuyó muchas veces al logro de sus victorias.

La etimología de la palabra "lábaro" es de origen incierto. Suponen unos que procede de otra griega que significa botín, despojo, porque al principio el estandarte se formaba con las armas tomadas al enemigo. Otros pretenden que halló origen en una voz egipcia y otros quieren tenerle en una palabra asiria, "labar", que equivale a victoria, acontecimiento, según el sentido de las inscripciones asirias cuneiformes. Si esta última etimología tuviese fundamento, el uso del "lábaro" sería una costumbre asiática.


Jazmin
Parfumerie théâtrale
graseoso de Leichner
POLVO GRASEOSO
PEÑA-PLATA-MCMXX.
La decadencia de la belleza femenina empieza por el cutis. Una piel fláccida o ajada, sin frescura ni lozanía, constituye el principal indicio del derrumbe físico. Por el contrario, mientras se conserve la tez suave, tersa y delicada, el rostro pregonará siempre belleza y juventud, a pesar de los años. Este es el inapreciable beneficio que el
Polvo Graseoso
LEICHNER
presta a las señoras que lo usan a diario. Manteniendo el cutis fresco y lozano, protegiéndole contra los agentes atmosféricos y avalorando los naturales atractivos, el Polvo Leichner aleja el fantasma de la pérdida de la belleza facial.
MENDEL y Cía.
Guardia Vieja, 4439 — Buenos Aires
Violeta
Parfumerie théâtrale
Polvo graseoso de Leichner
MARQUE DÉPOSÉE
POLVO GRASEOSO DE LEICHNER

Santos era un gaucho salteño que había traspuesto los cincuenta años de edad. A la inmensa alegría que experimentó por el triunfo del general Belgrano en Salta, sucedió una profunda tristeza. Los desastres de Vilcapujio y Ayouma lo hirieron en pleno pecho, y la herida sangraba todavía.

—Potosí... Cochabamba...

Conversaba de esas cosas con algunos viejos amigos, y, cuando se franqueaba con ellos, una frase le subía a los labios.

—¡Que yo tenga que terminar así, sin ser útil a los patriotas, no lo creo!

Después sus ojos volvían a encenderse; su voz se reanimaba y gritaba con fuerza:

—¡No! no es posible; no puedo concluir así!... Yo estoy siempre pronto: aguardo siempre que me llamen.

Otras veces, en la opresión de la desesperanza, alguien le había oído murmurar a media voz mientras enjaezaba el caballo:

—¿Pero esperan entonces que yo llegue a ser un viejo impotente; que mi brazo no pueda sostener una lanza o un fusil, que no tenga ya agilidad para tirar el lazo a carrera?

Tomaba luego las boleadoras o el cuchillo y embestía con éstos los animales que encontraba al paso, como para demostrarse a sí mismo que todavía era fuerte.

Pasaban los días largos y monótonos para Santos hasta que, finalmente, corrió la noticia de que el general San Martín había colocado al ejército patriota en muy buenas condiciones de disciplina y organización, encomendando después a Güemes y a otros jefes que hostilizaran de continuo al enemigo.

Esa noticia fué recibida con gran júbilo por los salteños, y Santos experimentó una alegría indecible.

Como se sintiera todavía joven, fué a pedirle a Güemes que lo aceptase entre los combatientes. Valiente entre los valientes, peleó sin descanso a las órdenes del heroico caudillo, defendiendo con denuedo las fronteras de Salta y Jujuy, hasta hacer fracasar el plan realista.

Santos hizo no sólo derroche de valor sino también de fuerzas. Apenas si comía, apenas si se entregaba unas horas al sueño, siempre vigilante, siempre dispuesto. Su mayor dolor consistía en hallarse vivo después de un encuentro con el enemigo. El, casi un viejo, debía morir antes que tantos jóvenes, almas heroicas a quienes veía caer a su alrededor en las refriegas, para no levantarse más. En uno de esos combates, Santos sufrió una tremenda sacudida: habían herido de muerte al teniente de su escuadrón. Sus pobres nervios en tensión continua vibraron dolorosamente: el corazón se le encogió y una ciega cólera le ofuscó la razón.

—¡Infames! ¡infames!...—gritó como si el enemigo pudiera oirlo.—¡Han muerto a nuestro teniente que era una hermosa esperanza para la patria!... ¡Infames!...

Como loco, delirante, salió de las filas, y sin que nadie osara detenerle — tal fué el estupor que produjo su actitud — picando espuelas al caballo y blandiendo en alto el fusil, corrió hacia el enemigo.

Santos no veía a nadie: parecía alucinado. No había llegado aun al frente, cuando una bala enemiga lo hizo caer del caballo. Cuando fueron a socorrerlo yacía sin vida.

Adelia Di Carlo.




— ¿No te dije el otro día
que no olvides el jabón?
— Pero es que ahora lo tenía
el niño en su habitación.

— ¿El niño? ¡Si lo lavé
aquí mismo hace un momento!
— Y él lo llevó. ¡Viera usté
como estaba de contento!

Quiero el **Reuter**—me decía—
¡Yo quiero con él jugar! —
Y cuando se lo pedía,
se me ponía a llorar.

—¡Para los niños, que extraño
atractivo el **Reuter** tiene!
Dame ese para mi baño
y trae otro para el nene.

# CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

**CARAS Y CARETAS** invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155, Buenos Aires.
Se otorgarán **CIEN PREMIOS**, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.

Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.º 74

Nombre y apellido.......................................................................................

Domicilio...................................................................................................

Población...................................................................................................

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.


El gran
Concurso Nacional
de los
cigarrillos 43
se clausurará
el 30 de Septiembre



# LA FVENTE DEL REY MATIAS

En el camino que conduce desde Abauj a Torna, y a corto trecho de las ruinas de un antiguo castillo, nace entre macizas rocas la fuente que llaman del rey Matías.

Los lunes de Pentecostés congréganse allí los vecinos de las aldeas próximas y cuentan a quienes la ignoran la historia siguiente:

En los tiempos en que el rey Matías hizo que el bandolero Giska y sus secuaces salieran de los lugares en donde se ocultaban, detúvose largo tiempo en esta comarca cazando, ladrones unas veces y otras fieras, por sus contornos.

La célebre fuente sale de una hendidura de la roca y mueve no lejos de allí las ruedas de un molino.

El molinero tenía una hija hermosa como el sol, esbelta como un corzo, fresca y lozana cual flor recién abierta, pero salvaje como una rosa silvestre y llena de espinas como ella. No consentía bromas de nadie ni escogía entre los mozos de la comarca al que hubiese de engalanarla con las preseas de novia. Es más, a ninguno miraba ni a ninguno honraba con una respuesta.

Una tarde en que el sol quemaba con sus rayos, el rey Matías se alejó de su séquito y llegó solo a la fuente en ocasión en que la hermosa doncella contemplaba cariacontecida con el cántaro en las manos el rico manantial.

—Yo te saludo, hermosa doncella—le dijo el rey.—¿Qué es lo que has perdido que de tal modo escudriñan tus ojos la tierra?

Estremecióse la doncella y trató de ocultar el rostro con el pañuelo que cubría sus dorados cabellos.

—Busco—dijo—lo que calma la sed, y proporciona alimento; lo que vivifica y lo que mata; lo que refresca los prados y arranca los árboles.

Adivinó el rey al punto que se trataba del agua de la fuente, que moviendo las ruedas del molino hacía pan, que bebida calmaba la sed, que hacía verdear las hierbas de la orilla y que, al inundarla, solía arrancar los árboles.

En efecto: aprovechándose de las sombras de la noche unos malvados habían obstruído de tal suerte el paso de las aguas que sólo un tenue hilo de ellas se filtraba a través de las rocas.

—Si la causa de tu pena es ésta—dijo el rey,—al momento la suprimiremos.

Y empuñando el hacha que a usanza de cazador llevaba pendiente del cinto, derribó un árbol y trató de apartar con él las piedras que habían caído en el manantial, esto, no obstante sus esfuerzos, no hubiera tenido resultado satisfactorio si la joven no hubiese ayudado al monarca.

—¿Ves—exclamó éste—cómo hemos conseguido lo que queríamos? Tal vez podamos también tú y yo remover otros obstáculos no menos molestos.

La hermosa joven no quiso o no supo entender el oculto sentido de sus palabras.

El rey se hallaba a la sazón viudo y sin hijos y no era difícil sospechar que aludía a un matrimonio al hablar de los otros obstáculos que entre ambos podían remover.

Tan poderosa era la corriente del arroyo una vez que desaparecieron las piedras que impedían el paso de las aguas, que la joven no pudo atravesarlas, a pesar de que su padre la llamaba desde el molino.

En vista de ello, cogióla el rey en brazos y la depositó en la otra orilla.

El molinero no conoció al rey en aquel traje tan sencillo, y creyendo que era un cazador como otro cualquiera, le preguntó si tenía hambre, lo invitó a que entrara en su casa y le ofreció los manjares de que disponía.

—A mí—dijo el rey—me gusta el hígado de lucio; la lengua de jabalí, los riñones de ciervo y el corazón de las zagalas.

—Eso es—asintió el molinero—lo mejor.

—Y ¿tiene corazón esta muchacha?—preguntó el rey señalando a la hija del molinero.

—Lo tiene; pero es difícil dar con él.

—Pues yo daría por él lo que pesara en oro; es más: en cambio de él daría hasta una corona.

—Una corona es demasiado—replicó el molinero;—yo preferiría el velo de desposada.

Pero el corazón de la joven permaneció oculto, y el rey siguió su camino adelante. Años después tornó a pasar el rey Matías por la comarca de Telki Banya. La paz se había hecho con los bohemios.

Giska y sus secuaces formaban parte de las tropas húngaras de Matías que había constituido un poderoso, un invencible ejército con sus antiguos, inexorables enemigos.

Al ver la fuente recordó a la bella joven y entró en el molino.

El molinero había muerto, y el mozo que le sirvió en otro tiempo, un zagalón de tez olivácea, ojos bizcos y notable fealdad, se hallaba al frente del establecimiento.

Era el esposo de la hermosa doncella.

—¿Cómo te has casado con ese hombre tan feo—le preguntó el rey—cuando me despreciaste a mí?

—Señor—contestó la bella,—el día en que os declarasteis estaba yo de mal temple; en cambio el día en que se acercó a mí el criado de mi padre estaba yo de buen humor...

MARIVS JOKAI



# CARLOS RASETTI

SARMIENTO
esquina MAIPÚ
Buenos Aires

CASA IMPORTADORA
DE ARMAS, MUNICIONES
Y CUCHILLERÍA

LA CASA
MÀS ANTIGUA
EN EL PAÍS

**FUNDADA EN 1857**

Revólver SMITH
WESSON Militar
Calibre 38, de 6 tiros,
caño de 4 y 5 pulgadas.
$ **90** y $ **91**



PISTOLA
MAUSER
Ultimo modelo, de
bolsillo, repetición
automática de 8 tiros

Calibre 7.65 . . . $ **45**



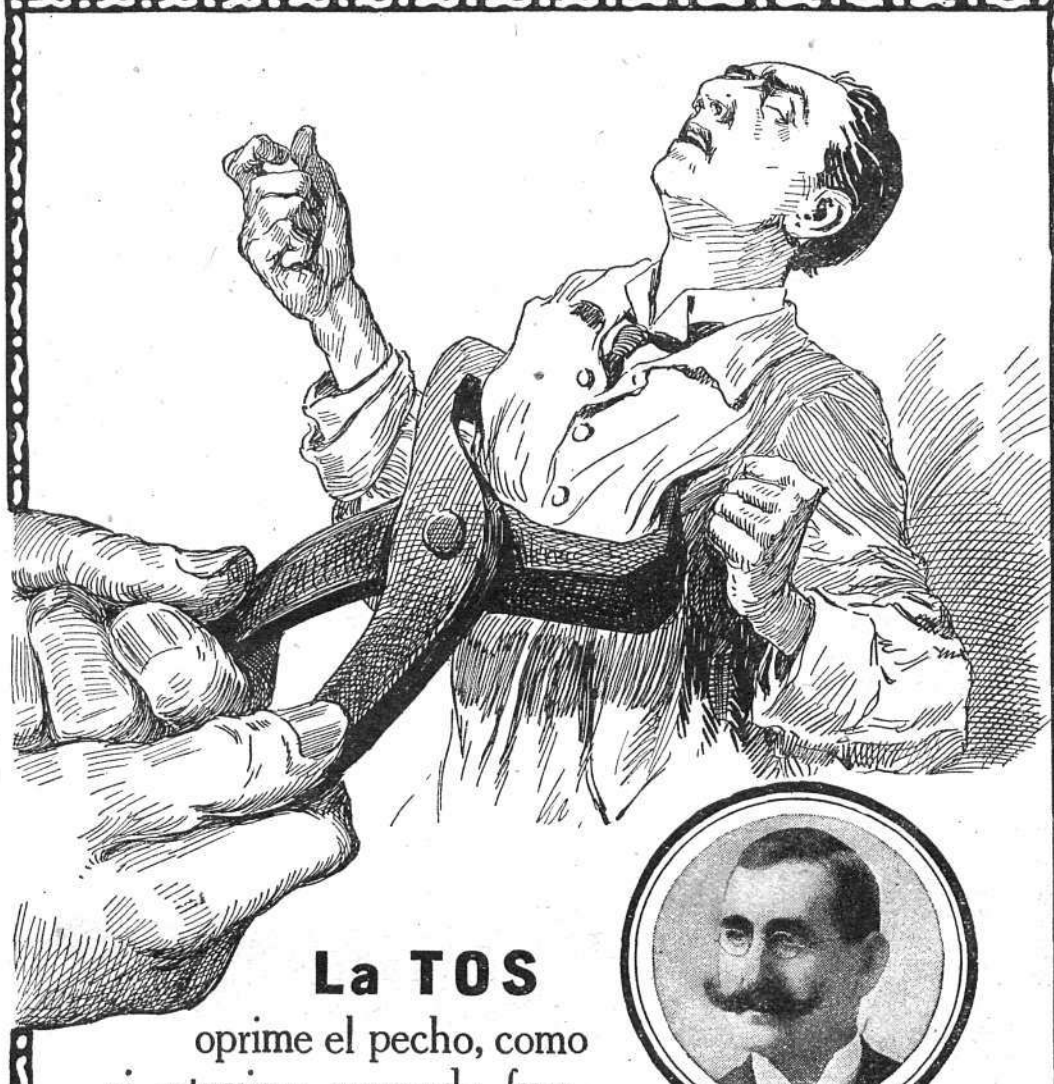
ESCOPETAS
El mejor surtido en modelos y calibres lo encontrará usted en esta casa.

Precios Excepcionales

**Estamos en condiciones de vender todos los artículos a precios sin competencia.**
**Visiten el nuevo local**

## De Tablada (F. C. O.)

Delegación del gobierno de la provincia de Buenos Aires compuesta por el subsecretario del ministerio de Gobierno, contador general, subdirector de rentas, intendente municipal y otras autoridades, después del almuerzo con que fué festejado el 21.° aniversario de la fundación del mercado de Tablada (F. C. O.).





Los socios e invitados del "Círculo Italo-Argentino" reunidos para conmemorar el 3.° aniversario de su fundación, fiesta que resultó muy animada e interesante.


Toda dama que posee un cutis lozano y fino y quiera conservarlo emplee en su tocador el JABON, la CREMA HIGIENICA y el POLVO GRASOSO
Brissac.
Su esmerada preparación, sus componentes purísimos y exquisito perfume lo hacen ser el preferido de todas las señoras elegantes.
JABON HIGIENICO Brissac
MARCA REGIST.
PERFUMERIA HIGIENICA Brissac PARIS-Bs AIRES
POLVO GRASOSO BRISSAC
PARIS B. AIRES
PARFUMERIE
CRÈME HYGIÉNIQUE Brissac
Unicos Concesionarios de los Productos BRISSAC:
L. AUBERT y Cía.
JORGE NEWBERY, 3443-55 — U. T., 2045, Belgrano
En Asunción (Paraguay): TOMAS CARO, Presidente Franco, 512. — En Montevideo (República Oriental del Uruguay): RICARDO L. ALONSO, Rondeau, 1440-42.
EN VENTA EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERIAS.
$ 1.40 la caja
$ 2.00 el tarro



*Lo que va de la semana*

# Zoológicas

No sé si se habrán fijado en un detalle: la primera visita, o, si no precisamente la primera, una de las primeras que realizan los personajes que nos caen de afuera, es al Jardín Zoológico.

Le comuniqué la observación al señor Onelli.

— ¿Por qué será?... ¿Lo ha notado usted también?

Y se lo dije en la seguridad de que la aceptaría complacido, pues al fin y al cabo era lo mismo que dejar constancia del homenaje que se rinde a la obra a la que ha dedicado largos años y cuidados que podríamos llamar paternales.

¡Pero ese bendito señor Onelli!...

Bajó los lentes y me miró de abajo arriba... El, que sabe sondear los ojos dulces de la gacela y aquellos feroces del tigre real, esta vez se equivocó y tal vez creyó advertir algo... felino en los míos...

¡Y Dios sabe la inocencia de mis intenciones!

— Es que... los personajes no hacen más que cumplir con un deber elemental de cortesía... Vienen a contemplar sus arquetipos... Usted, señor, no es un personaje todavía, digo de aquellos que caen de afuera... Pero una vez que llegue a serlo, aunque sea aquí... adentro (e hizo un ademán como para abarcar al Zoo en toda su amplitud), verá que le otorgarán el nombre de un animal... raro...

— Este...

— No sé si usted se habrá fijado en un detalle... Aquí no hay burros, ni caballos... ¿Por qué?... Porque abundan afuera... constituyen la generalidad, la plebe animal... En este recinto se encierra la aristocracia zoológica... la que está dotada de cualidades eminentes y que forman la aspiración suprema de los otros, de los animales racionales... ¿Me comprende?...

— Pero usted ha interpretado...

Ni me hizo caso siquiera y siguió detallando su teoría.

— No encontrará usted ningún animal que aspire a ser hombre, mientras la suprema aspiración de los hombres que salen de lo común por una u otra cualidad eminente, es de verse comparados con los animales. De ahí que tengamos personajes orgullosos de que se les llame águilas, toros, leones, linces, ruiseñores, ardillas, zorros, abejas, hormigas...

No había nada que objetar y hasta estuve en un tris de dejar escapar una frase admirativa y decirle a Onelli: — ¡Ah, tigre!...

Al pasar cerca del templo de Vesta el director del Zoo hizo alto y empezó a contemplarlo complacido, como para invitarme a hacer lo mismo.

— ¿Usted conoce el origen de este edificio?

— ¿Este?... Esta es una copia del templo de Vesta, donde se conservaba el fuego sagrado...

— No digo eso... Digo el origen... Este templo es el fruto del sudor de cientos y cientos de gallinas... Las pobres han tenido que poner trece mil veces, para proporcionarme los huevos cuyo importe pagó los gastos de edificación... Dicen que las pirámides de Egipto se deben a los brazos de miles de esclavos... Pero bueno: claro es que este templo no es una pirámide...

— No importa, pero en proporción... ¡Ha costado sus esfuerzos!... Si consideramos que es una obra que no se debe a los brazos de las gallinas... Casi demasiado monumental!...

Se me había presentado la oportunidad para hacer enmudecer al señor Onelli.

Detrás de un espinillo viejo — uno de los pocos árboles contemporáneos de Rosas — jugaba serenamente una pareja de animalitos, que parecían pertenecer a la familia de las liebres... Pero liebres corajudas, porque apenas si se alejaron un par de metros cuando nos acercábamos:

— ¿Y esos?

— Liebres de la Patagonia... Con ellas hemos resuelto el problema de Maltus. Cuando queremos que se reproduzcan las dejamos en libertad y cuando consideramos que es preciso limitar la multiplicación, se encierran... Lo que se llama el calor del hogar tiene un poder esterilizante para las liebres patagónicas...

— Usted podría escribir una obra de sumo interés sobre los amores de los animales...

— No conviene... Sería una ironía... Usted sabe que el género humano en asuntos pasionales es siempre el mismo... La mente no le sirve para nada... no alcanza a constituir un freno...

— ¿Usted lo cree?

— ¡Claro! Si son siempre los mismos errores que se repiten de los 16 años en adelante... ¡En esto convenga que somos siempre los mismos animales; exactamente los mismos que cuando trepábamos sobre los árboles dotados de cola!

Aquí le presento el pato Romeo...

— ¿El pato Romeo? ¿Y qué tiene de particular?

— Es un ejemplo de constancia amorosa. Romeo se enamoró perdidamente de una patita buena moza, pero excesivamente joven... La requería de amores con una insistencia que llegaba a ser peligrosa y no tuvimos más remedio que sacarlo de la jaula y dejarlo afuera. Pues quedó dos meses delante de la prisión donde estaba encerrada su bien amada, sin moverse... Suspiraba que daba lástima... Por fin olvidó. ¡Dos meses!... ¡Y fíjese que dos meses en la vida de un pato son dos años!...

— Como ejemplo de amor pat... ¿Cómo podríamos decir... paterno? No... patológico, es bastante sugestivo... Y esas pequeñas, minúsculas boyas, que han sido colocadas en varios sitios del lago, ¿para qué sirven?

— ¿Las boyas?... Para indicar a los patos las rutas navegables y evitar que lleguen a... encallarse... Venga que le voy a hacer admirar un modelo de amor maternal...

— ¡Ya sé, el pelícano!...

— ¡Qué pelícano!... La elefanta... Ahí la tiene... Esa es una mamita modelo, pero como viuda ha dado ejemplos deplorables... Es una verdadera viuda alegre. Cuando sucumbió su malogrado esposo, se quedó muy risueña, como si tal cosa: pero cuando el destino cruel le arrebató el hijo de sus entrañas, estuvo como un mes llorando, quejándose en forma que daba pena... ¡Pobre animal!...

¡Vení, chiquita!... ¡Vení!... Y le prevengo que es una muchacha por lo que se refiere a la edad... Setenta y cinco años no más... Está en la flor de la edad elefantina...

La «chiquita» se acercó, dando muestras inequívocas de contento. Hasta pareció comprender cuando el director del Zoo se excusó de no disponer ni de un caramelito siquiera...

Lástima que la «chiquita» pagara su tributo a la enfermedad reinante, el resfrío, y con un poderoso estornudo, que no pudo sujetar a tiempo, nos dejara los trajes rociados... ¡También con la manguera que la naturaleza le ha colgado allá donde todo el mundo lleva narices!...

— ¿Y no se ha casado más después que enviudó?

— Casado, no... Hubo galanteos... Un muchacho, un elefante de apenas doce años la festejó, pero... más bien convencido que sus atenciones habrían sido tomadas en su verdadero sentido... El muchacho

jugaba considerando a la «chiquita» como su segunda madre. Pero las bestias son siempre bestias y resulta que la elefanta tomó las cosas en serio... Un día le dijo al muchacho: está bien: ¡casémonos!... El otro se cayó de las nubes... se avergonzó... Estoy seguro que le dijo: — ¡Jamás haré eso!... Usted puede ser mi abuela... Pero las mujeres desdeñadas se ponen fieras... ¿Sabe lo que hizo la «chiquita»?

— ¿Qué hizo?

— ¡Le dieron unos ataques histéricos que usted no se da cuenta!... Enojos, desprecios, insultos, peleas... El amor se había convertido en furor. Por las mañanas encontrábamos el palacio en que se hospedan los elefantes completamente a la miseria... Ni más ni menos que si las paredes hubieran sido víctimas de la furia de un ejército de pintores.

— ¡Y cómo!...

— Eso del cómo... es algo delicado para describirlo con palabras. Es preciso verlas estas escenas... Lástima que el elefante mocito haya muerto...

— ¿Y de qué?

— Murió sofocado mientras con un guinche procurábamos levantarlo y operarle una pierna.

— La cola de la «chiquita» me parece algo pobre... ¿Cómo es eso?

— También... ¡Si usted supiera la cantidad de señoras y niñas que piden cola de elefante como amuleto!... La llevan en las pulseras... No podemos dar abasto... Gracias que todavía conserva esos cuatro miserables pelos... Pero ahora he encontrado un remedio... Dispongo de un stock bastante regular de púas de puerco espín... que se parecen muchísimo a los pelos de la cola del elefante...

— Pero son a fajas blancas y obscuras las púas del puerco espín...

— No importa... Las paso por un ácido que las tiñe en negro y las reparto como cola de elefante... Traen la misma suerte... Por lo menos nadie se ha apercibido... que se trataba de un artículo de fabricación nacional... Ve usted esos dos grandes pájaros, muy serios, de pico negro? Son marabúes... Llevan plumas preciosas cerca de la parte que nunca puede ser herida por los rayos solares... Con esas plumas las señoras adornan los sombreros!...

— ¡Cómo es cierto aquello de que los extremos se tocan!...

— Ahora verá usted una sonrisa horrible...

Nos detuvimos delante de la jaula de un mono abisinio, de pecho color carmín y rostro repugnante...

— ¡Gelada, Gelada... reíte ricura, reíte!... A ver pues una sonrisitá?...

El mono gruñía, entreabría el hocico, pero no quería reirse...

— Si pasara por acá algún chico travieso vería usted la sonrisa de este simio repugnante... Gelada, Gelada!... Reíte, Gelada!...

Estábamos a punto de dejarlo vista la inutilidad de nuestras súplicas, cuando acertó a pasar a cierta distancia un niño todo alegría... El mono dió en seguida señales de agitación intensa... Empezó a recorrer la jaula a grandes pasos y luego, clavando los ojos en el niño, levantó el labio superior poniendo en descubierto la mucosa por unos seis o siete centímetros, mientras los dientes castañeaban de contento.

— Amigo de los niños por lo visto.

— Usted lo ve y por añadidura todavía soltero. Imposible casarlo. Mata como un Barbe Bleu a toda hembra que se le brinde por compañera. Otro también de los que se quedan solteros por la misma razón, es ese señorito: el mandril!... Vea la hermosa perspectiva que presenta lo que llamaremos el panorama occidental de su organismo!... ¿Qué me dice de esos colores?... ¿No se parece al arco iris?... ¡Una vez hice un papelón mayúsculo debido a este animal!... Vino a visitar el Zoo el príncipe Felipe de Orleans con la señora... Se quedaron los dos a contemplar al mandril, que hacía exhibiciones de su arco iris como las está haciendo ahora... Yo quise hacer una comparación que llamara a la imaginación de los príncipes un espectáculo semejante... «Le coucher du soleil» era la frase que me parecía más descriptiva, pero me salió un disparate! Les dije: «le Roi Soleil»!...

La princesa se reía hasta las lágrimas, pero lo que era el descendiente de «le Roi Soleil» mascó mal... No le hizo gracia...

— También...

— Usted que me habla de los amores zoológicos... Convénzase que la castidad es un factor de gran importancia para conservar la frescura característica de la juventud... Ahí tiene la cebra... Treinta y nueve años...

— Es la decrepitud para un equino...

— Bueno... Admire usted el talle elegante, esbelto de ese animalillo!... Vea que ágil!... Pues es la inocencia... cebrificada... Ha quedado alejado de la carne y del mundo... Aquí tenemos una Ninfa...

— Pero... esta no es un animal...

— No importa... Pero está bajo mi jurisdicción... Ha dicho usted muy bien. Estuvo acertado: no es un animal: es una estatua. Una Ninfa que debería tener entre manos un bastoncito, que echara sombra sobre el reloj de sol que está ahí abajo...

— ¿Qué dice allí?... «Horas non numero nisi serenas»?...

— No anoto más que las horas felices... Esto quiere decir... Pues le rompieron el bastoncito y un dedo también.

— Si se limitaba a anotar las horas felices... francamente... hasta la mano le sobraba...

— La enredadera que rodea a la Ninfa tiene por objeto vestirla, en el caso de que alguien proteste porque está desnuda... Como por el momento nadie protesta la enredadera se mantiene a la altura del tobillo...

— ¿Y ese busto?

— ¿Ese busto?... Otra Ninfa... Es decir... Fué una Virgen, que encontré abandonada en un remate... Le quité la aureola y ahí queda como Ninfa... ¿Verdad que no está mal?... ¿Qué le parece?... El tiempo se encarga de darle la pátina característica de las estatuas antiguas...

Me extrañó que la gran jaula de los cóndores se encontrara vacía...

— ¿Le volaron los pájaros, señor Onelli? ¿Digo los cóndores?...

— ¡Ah... No se acerque!... Ese es el único barrio del Jardín Zoológico donde se desarrolló la gripe... ¡Hizo estragos!... Tanto que tuve que aislar a los sobrevivientes... Ahora ha disminuido de intensidad tal vez porque ya no hay nadie a quien atacar...

— No es muy estética esa jaula...

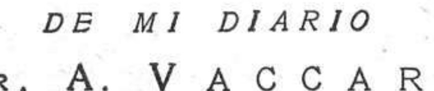
— Realmente... Se parece a una gran damajuana enterrada a medias... Pero yo no tengo la culpa... La encontré así... Mi proyecto habría sido levantar un edificio monumental, con un par de pisos bajo tierra, en los que se hubiera podido instalar un hermoso acuario... Arriba los reyes del aire, abajo los reyes del agua...

— Los pejerreyes, vamos...

El señor Onelli me miró indignado, sin duda por lo que a mi me había parecido un chiste, y le rogué que fuera... Clemente conmigo...

Hizo una sonrisa mefistofélica y... quiso salir con la suya:

— Por esta vez seré Clemente... ¡Pero si usted insistiera me vería obligado a tomarlo bajo mi dirección!...





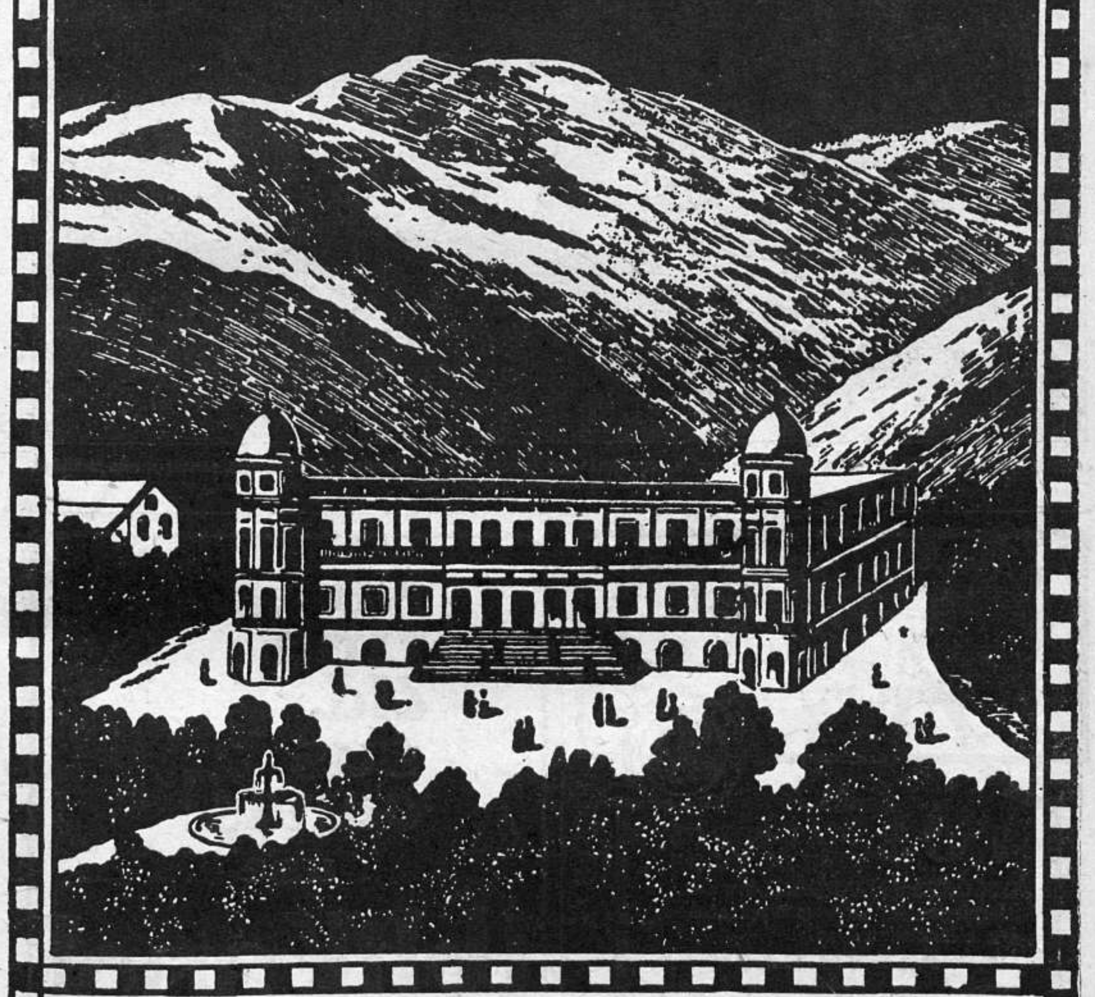

## De Arroyo Seco



Bautizo del niño Hipólito Conrado Berti, séptimo hijo varón de Agustín Berti y de la señora Angela de Berti. Fué apadrinado por el Presidente de la República, al que representó el señor Camilo Ocaranza, como padrino; siendo madrina la señorita Angela Collia.

# LA FALDA

## SIERRAS DE CÓRDOBA



**El rincón más sano y delicioso de la Argentina para toda época del año.**

Por informes y pedidos a la Administración del "Edén Hotel", La Falda, F. C. C. N. A., o al Escritorio en Buenos Aires: Bartolomé Mitre, 552. Unión Telefónica, 2159, Avenida.

## De Navarro

Jóvenes que tomaron parte en la carrera de sortija organizada por la comisión de las fiestas a San Lorenzo, patrón de esta localidad, y que ganaron los primeros premios.




# EVANDRINA

## NO ES UN REMEDIO SECRETO

### NI CURA TODAS LAS ENFERMEDADES COMO OTROS TANTOS

SE trata de un medicamento científico compuesto de productos químicos seleccionados y estudiados detenidamente y comprobados de perfecta eficacia en el tratamiento de la

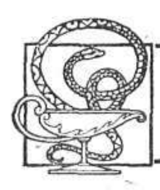
## DEBILIDAD y depresión nerviosa

TODAS las personas que sufren de **ABATIMIENTO, CANSANCIO GENERAL,** deben escribir a la Droguería de la Estrella Ltda., Defensa, 215, Buenos Aires, y se les mandará absolutamente gratis un libro conteniendo la lista de las substancias que entran en la composición de la **EVANDRINA,** con las propiedades terapéuticas de cada una de ellas, y los casos en que está especialmente indicado el uso de este valioso específico.

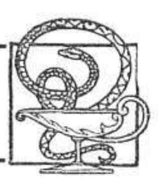
EN VENTA:

**DROGUERIA DE LA ESTRELLA Ltda. — DEFENSA, 215,**

SUS SECCIONES Y BUENAS FARMACIAS.



# ¿Es posible predecir el porvenir?



No hay ciencia que haya despertado la curiosidad humana tanto como el deseo de conocer el porvenir. Saber que es lo que pasó en otros tiempos. Es un placer revivir la historia, la prehistoria, hundirse en las profundidades del tiempo hasta llegar al caos, si es posible. Pero al pensar en el porvenir la sensación placentera se trueca en angustioso anhelo por descorrer el velo que nos lo oculta.

Por ello interesa en gran manera cuanto a este tema se refiere.

¿Será posible saber que es lo que nos espera en el tiempo?

El *Journal du Magnetisme et du Psychisme experimental*, que cuenta entre sus colaboradores muchos de los hombres culminantes en las ciencias por su inteligencia, hace la pregunta que enunciamos, y creemos interesante reproducir algunas de las sugestivas respuestas que ha recibido y publica el científico colega.

La mayor parte de dichas respuestas se basan en hechos acaecidos, en sucesos, más que en disquisiciones teóricas, por lo cual debemos congratularnos, pues el fundamento de toda ciencia debe ser la investigación de realidades perfectamente comprobadas.

«Hace algunos años, escribe el doctor Bonnayme, me hallaba en relaciones amistosas con una dama profesora de cartomancia, quien me ofreció darme una prueba de su pretendida ciencia. Como insistiera, acepté a pesar de mi perfecta incredulidad en tales juegos. Preparó sus barajas siguiendo el método de Etteilla, las 78 cartas del Gran Tarot egipcio. Y después de haberme relatado con gran exactitud algunas fases de mi vida pasada, poco conocidas y casi olvidadas por mí, dijo:

«Una señora alta, delgada, irá a verle a usted; fíjese bien en el color rojizo de sus cabellos. Al entrar en el consultorio, más bien antes de penetrar, ella le dirá a usted que ha pasado un terrible espanto, produciéndole una dolencia».

En efecto, tres días después una señora alta, flaca, de rubios, casi rojos cabellos, se presentó en mi consultorio. Era una antigua cliente, y en el umbral de la puerta me dijo: «He tenido un susto atroz, y me ha salido una erupción de granos». Declaración que me dejó estupefacto como se puede suponer».

El doctor De Sermyn cita un caso dado a conocer y comentado por el *Daily News*.

«El vapor inglés *Lund's Blue Line*, que salió de Sidney el 29 de julio de 1909 con rumbo a Capetown se perdió completamente después de haber hecho escala en Durban.

«La tripulación se componía de 119 hombres y los pasajeros eran 92. Entre estos últimos figuraba un tal Claudio Sawayer, quien desembarcó en Durban perdiendo el pasaje que tenía hasta el Cabo, por haber tenido un sueño que le hizo desistir de la continuación de su viaje.

«Cuatro noches consecutivas antes de la llegada a Durban, Claudio Sawayer vió en sueños un hombre que blandiendo una espada ensangrentada le miraba fijamente. Sawayer consideró la aparición como un aviso ultraterreno y decidió quedarse en tierra, a pesar de que aquello le representaba una gran pérdida».

Estos hechos han sido rigurosamente comprobados y los detalles pueden leerse en los números del 16 y 17 de diciembre de 1910 del *Daily News*.

Las anécdotas y ejemplos similares son innumerables.

¿Serán coincidencias, casualidades? Quien sabe.

Son fenómenos que hasta ahora no se explican satisfactoriamente. Hay quien atribuye la intuición del porvenir a una cualidad de nuestro subconsciente. *Deus ex machina* de la psicología y la metafísica. Pero ¿existe el subconsciente?

En realidad no conocemos del mundo que nos rodea ni de nosotros mismos más que una ínfima parte, aquella que está al alcance de nuestros sentidos. Cada día este campo se ensancha. Así sabemos que hay rayos de luz que no impresionan nuestra vista, sonidos que no oímos, etc., etc.

No explicarse un fenómeno racionalmente no prueba que éste no exista. Nada, hemos dicho, es tan triste y angustioso para nosotros como el problema del destino que nos aguarda y por descifrarlo se han esforzado todos los pueblos del mundo.

Existen seres que parecen tener privilegio para descorrer el velo y leer lo que será. La persistencia y repetición de las profecías en todas las épocas ¿serán casualidades?

La ciencia debería estudiar sin prevención el obsesionante enigma.





# Explosivos
para
# canteras y minas

EXPLOSIVOS




*Establecida en 1802*

DINAMITA
GELIGNITA
GELATINA
POLVORAS PARA VOLADURAS
EXPLOSIVOS PARA MINAS DE CARBON
EXPLOSIVOS PARA FERROCARRILES
FULMINANTES Y DEMAS ACCESORIOS PARA VOLADURAS
POLVORA NEGRA PARA CAZA
POLVORA SIN HUMO PARA USOS MILITARES, ESCOPETAS Y RIFLES

**Los diversos problemas con que se tropieza en canteras y minas, obligan a usar explosivos especialmente adaptados a cada uso. Los Explosivos Du Pont satisfacen cualquier requisito en la explotación de minas y canteras, ya sea en terreno húmedo, seco, cálido, frío, rocalloso, blando, con depósitos de gas, etc.**

**Los Explosivos Du Pont se empacan de acuerdo con los reglamentos gubernamentales, en materia de explosivos, vigentes en cada país.**

**Si desea Vd. catálogos, libros de instrucciones y cualquier otra información acerca de la selección y uso de nuestros explosivos en cada circunstancia que se ofrezca, sírvase dirigirse a**

**VENGE & Co. — San Martín, 233 — Bs. Aires**

**E. I. du Pont de Nemours Export Co., Inc.**
**Oficinas Principales: 120 Broadway** **Nueva York, E. U. A.**
Exportadores de los productos fabricados por
E. I. du Pont de Nemours & Co., Inc. y Compañías de su propiedad
*Los mayores fabricantes de explosivos del mundo*

S-50




Para timbres y zumbradores

# *Pilas secas Columbia*

Los timbres suenan, zumban los zumbadores eléctricos y los teléfonos hablan, gracias a las pilas secas Columbia. Su poder vital abarca el mundo. Dentro de la ciudad o en la granja, en el hogar, en la oficina o en la fábrica:—allí están. Ninguna otra pila seca tiene su resistencia y eficacia. Las pilas secas Columbia son insustituibles en artículos eléctricos.

Son casi ilimitadas las aplicaciones de las pilas Columbia. Su calidad es suprema. No cuestan más, sin embargo duran más. Pídalas a su detallista.

NATIONAL CARBON COMPANY, Inc.
30 East 42d Street, New York, N. Y., E. U. A.

Cuando se trate de trabajo pesado de ignición se necesita la batería Columbia "Hot Shot". Se compone de varias celdas arregladas dentro de una sola caja. Son especialmente recomendables tratándose de un Ford o una granja.







Fabricamos también acumuladores Columbia para automóviles, lámparas de bolsillo "American" y baterías para alimentarlas, escobillas de carbón, y carbones para todos los usos

## De Santa Fe

**RUFINO.** — Numeroso público que presenció el reparto de ropas hecho por la Sociedad Protectora de los Pobres a las familias necesitadas de esta localidad.

# LAS IMPUREZAS DE LA SANGRE,
## las toxinas y demás elementos nocivos

que el invierno ha ido acumulando en nuestro organismo, deben ser expulsados de él antes que los rigores de la estación cálida los conviertan en serios enemigos de nuestra salud. La misma naturaleza, al provocar, durante la primavera, la aparición de forúnculos, granos y demás erupciones cutáneas, nos dice cuan necesaria es esta eliminación.

Conviene, pues, a todos, en esta época del año, hacer uso de algún medicamento que, anticipándose a la acción natural, evite sus desagradables manifestaciones y haga, a la vez, una depuración más completa que la que nuestro organismo, abandonado a sus tuerzas, podría efectuar.

Pero es necesario saber elegir. Depurativos hay muchos en el comercio farmacéutico, pero casi todos son eso solamente: depurativos, nada más que depurativos. Y como la simple depuración implica debilitamiento, puesto que con los elementos dañosos se sustraen al cuerpo otros que son benéficos, resulta que ese género de medicamentos es, a la postre, perjudicial.

Precísase, por lo tanto, uno que, a la acción depurativa una la acción vigorizante, y ninguno reune ambas condiciones en su más alto grado de eficacia que la

**Poción Tónica Depurativa COLLAZO**

compuesta de substancias selectísimas prolijamente dosificadas para producir los efectos a que se destina:

**PUREZA Y VIGOR**

Está, además, indicada como insuperable en todas las enfermedades que reconocen por causa una desviación en las funciones nutritivas como ser: anemia, clorosis, raquitismo, escrófula, debilidad general, palidez y desarreglo de las señoras jóvenes, esterilidad, linfatismo, litiasis renal y biliosa, reumatismo, gota, obesidad, diabetes, neurastenia, atonía nerviosa, convalecencia de la prostatitis, tifus y demás enfermedades infecciosas; y es excelentísimo complemento de los **CACHETS COLLAZO ANTIBLENORRAGICOS.**

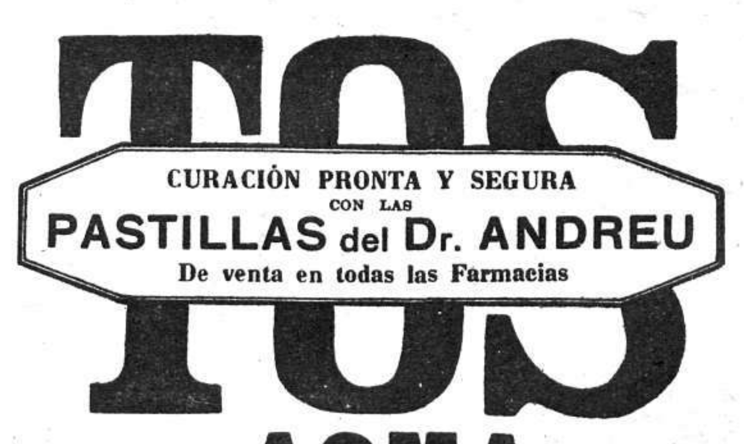
Sus gusto es agradabilísimo y se toma antes de las comidas con agua o soda, a manera de vermouth.

Precio: $ 4.20 el frasco en todas las farmacias o en la

**Depósito en Buenos Aires: DROGUERIA AMERICANA**

**FARMACIA DEL CONDOR del Dr. Angel García Collazo**

La que más barato vende. CORDOBA, 884 — Rosario




Los que tengan **ASMA** o sofocación usen los **Cigarrillos antiasmáticos** y los **Papeles azoados** del Dr. Andreu, que lo calman en el acto y permiten descansar durante la noche.



INGENIERO BOASSI (Colonia Sarmiento). — Picnic ofrecido por don Galo Costi a un grupo de amigos de la localidad festejando un acontecimiento intimo.


PRODUCTOS
SUPREMA
Insustituibles en el tocador.
Polvo Grasoso "SUPREMA"
Es de muy fino y delicado aroma; de gran adherencia, suaviza la piel y confiere al rostro incomparable hermosura. La caja. . . . . $ 1.10
Agua Colonia "SUPREMA"
Su rico perfume de flores es delicioso. Por su cuidada elaboración es especialmente indicado para higienizar el cutis.
El frasco medio, $ 2.20
DE VENTA EN TODAS PARTES
SOCIEDAD GENERAL de PERFUMES
PRODUCTOS "SUPREMA"
P. Burs & Cía.
BOLIVAR, 1725 — B. AIRES
SUPREMA
SUPREMA
Polvo Grasoso
SUPREMA




# Justa Foguet de Sánchez

## Luisa Sánchez de Arteaga

Muy oportuno supo mostrarse Rivadavia con las fundadoras de la Sociedad de Beneficencia en su exhortación a oponer sus mayores energías contra quienes osaran ridiculizar cualquiera de sus actos, buscando así matar en germen el murmullo de los recelosos de su gran iniciativa. Y las señoras supieron recoger la advertencia, pues en la misma aceptación de sus cargos, afrontando reservas religiosas, demostraban enérgica valentía moral.

A Justa Foguet de Sánchez correspondió evocarla, cinco años después, para repeler el primer atropello. Fué en junio de 1828, sirviendo de instrumento de ataque «El hijo menor del Diablo Rosado», publicación de días alternos descendiente de «El Diablo Rosado», cuyo título retrataba la protuberancia cerebral de su propietario, director, redactor y acaso imprentero, si galo en su nacimiento, jamás francés por su ausencia de gentileza.

Acometivo sin desplante, el tal «escribidor», ya cebado en temeridades, aunque conocedor de los rigores de la ley de imprenta del 10 de mayo, a la cual debió la prohibición de imprimir papel alguno durante cuatro meses, y para quien el ministro inglés pidiera sus pasaportes, a raíz de un ultraje, y el fiscal Acosta iniciara querella, publicó, el viernes 6 del citado junio, una «petición dirigida a S. E. el señor Capitán General y Gobernador de la Provincia de Buenos Aires», coronel Manuel Dorrego, así, en todas sus letras, con rebuscada prosopopeya sobre la «grande injusticia cometida con una obra notable», hecha por una huérfana para concurrir a los premios del 26 de mayo, y dedicada al señor Bernardino Rivadavia, y que «la Inspectora, irritada, quiso fuese para V. E.». «Esta señora tenía probablemente, razones para obrar así; pero la joven, que no tenía sino la del reconocimiento, rehusó dedicar su obra, y lo rehusó con la obstinación y el valor de una hija de Esparta... Esta firmeza, señor Gobernador, que, estoy seguro, os ha dado, ya, una buena idea de la joven discípula, ha sido castigada con la expulsión de esta reconocida criatura», y con redacción tan alambicada para un fondo profundamente intenso, «El hijo menor del Diablo Rosado» esperaba el reintegro de la discípula de honra para su escuela, con todos sus derechos y el «de dedicar su obra al hombre que mira como su bienhechor».

Acusación semejante tuvo efecto de bomba en la sociedad reducida de la época, mucho más por aludir a la señora Foguet de Sánchez.

— ¿Justa contra Rivadavia? — interrogábase con sorpresa en los salones. Y los labios repetían aquella felicísima exclamación suya:

— ¡Es un hombre precioso! — piadosamente recogida por López, para precisar su impresión sobre don Bernardino.

— ¡Precioso, y muy interesante! — había acentuado la señora de Sánchez, dominando con el adjetivo y el agregado la justificada explosión de risa de sus amigas ante la atrevida evocación de un hombre de presencia bien ingrata por sus labios gruesos, rostro oscuro y brazos ajenos, pero cuyo talento lo convertía en dueño de los salones.

Vinculada con Rivadavia por afinidad espiritual el gran ministro hízola ocupar el número doce en el decreto de fundación, incluída entre el elemento joven, en reemplazo de doña María de los Santos Riera del Sar, ausente de Buenos Aires, habiéndole correspondido organizar con Isabel Agüero de Ugalde la primera escuela normal, el 20 de junio de 1823 y, un mes más tarde, la de la Concepción, ejerciendo desde el 2 de mayo del 28 la inspección de la escuela dotada por el gobierno en el partido San Miguel, calle Florida, 73.

Literata, como se apodaba entonces y aun se dice de las mujeres de lectura y pensamiento, sabíasela asidua de Cervantes, y que la filosofía de su Hidalgo dominaba su pensamiento, evocándolo con frecuencia: «Don Quijote sucumbió — solía repetir — porque siempre ha estado la quijotería en la cabeza y la debilidad en el corazón».

Encariñada con la Francia de la Juana de Arco, de Napoleón y de sus poetas, dominaba su historia y se extasiaba ante los cantos de Hugo y de Lamartine. Comentaba las páginas de Sué, de Dumas y de La Vigne, y enternecía con la repetición suavísima, a media voz desfalleciente, de las melopeas de Mme. Desbordes Valmore y de las dulzuras de Nodier. Y solía excursionar en sus filósofos para soñar siempre con sus artistas en la música, en el mármol y en las telas.

No obstante esa vivacidad de alma, una tristeza ingénita habíala convencido de que «la naturaleza debió hallarse de duelo cuando la formó tan lúgubre». Sólo sé «llorar con los afligidos, en una deplorable nulidad», escribió alguna vez, pero sus expresiones elevábanla, a pesar de «su estilo lóbrego y fúnebre», según su propia clasificación.

Admiraba con sinceridad siendo humilde con respeto propio.

Una carta a Mariquita Sánchez, su íntima, la muestra de frente en 1844: «Madame Stael ha dicho que nadie hacía más bestialidades que la gente de talento. Sin la pretensión de contarme en el número de ellas, pero creyendo no estar en el de las imbéciles, me admiro, y usted se habrá admirado de mi conducta respecto a usted».

Todas sus epístolas muestran proyecciones de talento envuelto en una sutil amabilidad. «Muchas veces he deseado ser devota y ahora vuelvo a desearlo: si lo fuera, me consolaría con empezar una novena por su feliz viaje...» Mas por esta frase no se la clasifique de volteriana; buscaba acentuar sus votos para su gran amiga Mariquita a quien otra vez escribió con profunda sinceridad: «¿Por qué no nació usted en el siglo de Luis XIV y marquesa o condesa? ¿Quién citaría las cartas de la Sevigné y la Maintenón, si hubiera usted sido su contemporánea...?»

Sus cartas circulaban de mano en mano. «Usted sabe tocar con dedos de rosa las llagas del corazón y del alma para mejorarlas, si es imposible curarlas», se lee en una; y cuando aquella encantadora joya social vióse obligada a llevar a Montevideo el prestigio de sus salones dos veces consagrados bajo los nombres de Thompson y de Mendeville, misia Justa tuvo «envidia de las gaviotas que, volando de un buque a otro pueden ir hasta donde usted está y volver o quedarse, según les convenga».

Temperamento nervioso y vehemente, ha dejado su autorretrato: «siempre quiero con exceso y por desgracia aborrezco casi del mismo modo»; «si mi cabeza y mi corazón no fueran volcánicos, escribiría con orden y elocuencia».

En el hogar y en las tertulias sabíasela buena, sencilla y enérgica; activa y de carácter; cariñosa y fuerte.

El Juan Laserre generador de los «Diablos» debía, pues, confiar mucho en sí mismo para arriesgarse con matrona de tan notorio prestigio.

Felino por sus uñas, acaso, como el gato al pasearse por las cornisas, no tuviera conciencia de su atrevimiento ni reparara en el abismo que se abría a su frente; quizá sintiérase rayo y buscara una aguja bien elevada para herir el edificio moral de la Beneficencia. Pero su caída fué fatal.

Hija de un francés distinguidísimo, don Pedro Foguet, y de doña Eustaquia Nazarre, la joven Justa renunció a la vida social a los veinte años, para unirse en matrimonio, el 24 de abril de 1809,

con el sanjuanino Angel Mariano Sánchez, ocho años mayor y descendiente de los españoles considerados don José Sánchez y doña María Josefa Gollen. Y de dueña en casa de sus padres, pasó a serlo en una propia. Muy regalada y amable.

Brazo ejecutivo en la Beneficencia, habituada a hacerse oir con dominio, la diatriba del periódico encendió su indignación y, con vehemencia incontrastable presentó a la Sociedad la denuncia, pidiendo una investigación y desagravio ante jueces, y requirió en «El Liberal» y «El Tiempo» hospitalidad para su contestación.

Su mano trazó una página cuya energía ahogó su espontánea belleza literaria: habiéndose complacido en grabar, siempre, en el corazón de las niñas la más entusiasta gratitud al fundador de la benéfica institución, hasta inculcarles una especie de culto religioso, su ofensa era profunda.

«La calumnia no consiste sólo en haber contrariado la voluntad de la supuesta espartana — y aquí no pudo evitar la penetrante intención de su incisiva ironía — pero ni voluntariamente ha salido una sola niña de la escuela, ni menos era huérfana ninguna de las distinguidas por sus labores, ni ha sido dedicada obra alguna al inmortal fundador, como me complazco en llamar al señor don Bernardino Rivadavia, aunque así lo haya llamado también «El Diablo», que me injuria».

Y cerraba su protesta exigiendo se manifestaran los documentos de la denuncia con nombres y domicilios, «quedando obligada a desmentir cuanto se ha dicho a este respecto, con todas las formalidades que se deseen». Acompañaba su nota la copia de «una muestra» de su escuela: «La gratitud es el don más bello con que la naturaleza ha enriquecido el corazón humano; y su empleo más justo es respetar dignamente la memoria del virtuoso magistrado que, en el año 1823, abrió fuentes inagotables de felicidad pública para la generación presente y las futuras, facilitando a todas las clases cómodos recursos para ilustrar el entendimiento, rectificar la razón y mejorar las costumbres».

Laserre debió sentir el latigazo de la réplica y el estrujón con que la Sociedad lo subrayó, pues el 13 de junio declaró «algo dificultosa la contestación», agregando que «cuando salió a luz su petición, algunas personas le comunicaron, efectivamente, sus dudas relativas al hecho».

Pero líneas tales no reparaban el agravio. La señora de Sánchez, recordando la advertencia del fundador, intensificó su actitud. Sin vacilación la Sociedad de Beneficencia acusó al periodista, y como el foro se hubiera solidarizado con la indignación de las damas, éste ni siquiera encontró defensor.

Ello simplificó la acción del jurado, compuesto por don Angel Vega, Eugenio Villanueva, Gaete y Terrada, bajo la presidencia del doctor Manuel Insiarte. Reunido el primero de julio, lo condenó al pago de quinientos pesos de multa y cuatro meses de destierro.

Justamente alarmado por las consecuencias de una ley capaz de trabar la libertad de pensamiento, el doctor Florencio Varela aceptó la defensa en grado de apelación, y su brillante exposición doctrinaria ante el Tribunal formado por don Juan Francisco de los Reyes, Justo García Valdez, Victoriano Sánchez, Facundo Sosa y Domingo Guerra, bajo la presidencia del mismo doctor Insiarte, valió la salvación del culpable, cuya persona, por lo demás, poco podía interesar al doctor Varela.

Laserre, de antes desconceptuado, con haber quedado libre vió morir a su Diablo y a sus tres hijos Mayor, Menor y Negro, así como a un postrer «Diablo Tuerto» incubado en la más gangrenada envoltura material. Y se alejó para siempre.

Entretanto, el 7 de julio, la Sociedad de Beneficencia elevó a doña Justa del cargo de Consejera al de primera Secretaria de doña Josefa Gabriela Ramos Mejía, habiendo sido, después, mantenida en ella por su prestigioso desempeño, con su sucesora María Josefa Sosa de Marín, hasta el 22 de enero de 1830.

En estas laboriosas y delicadas funciones la señora de Sánchez reveló particular tino, especialmente entre el morir del año 29 y el nacer del 30, cuando los excesos disciplinarios de doña Marcelina Gómez, altiva directora del Colegio de las Catalinas, estuvieron a punto de producir un cisma en la Beneficencia que, con mayoría de dos votos, había acordado pedir al gobierno su separación, pero cuya presidenta, señora de Marín, sintió la necesidad de mostrarse más resolutiva, pues contando con unas manifestaciones confidenciales del ministro Guido, de suyo poco propenso a resolver esta clase de asuntos, y sabiendo a la Inspectora de la Escuela, doña Bernardina Chavarría de Viamonte, esposa del gobernador, impulsó a designar sin más trámite a doña Ana Rodríguez en su reemplazo.

Y dispuso comunicaciones terminantes, la primera de las cuales suavizó su gran Secretaria con una invitación a doña Marcelina a cumplir sus propósitos ya manifestados de retirarse, bien que con ello erizóse aun más la encopetada unitaria.

Y, carta va, plazo viene, gobierno acaba y ministro empieza, y si pudo hacerse, o se fué muy lejos, doña Marcelina continuaba sus interminables siestas estivales frente a las monjas Catalinas, mientras las dos Mariquitas, Sánchez y de Azcuénaga, se debatían para salvar el naufragio del mucho nervio revuelto por la actitud definida de aquella mujer alzada en armas.

La señora Foguet de Sánchez juzgó conveniente eludir su firma en cierta orden, y como la maestra fuera a mostrársela, suponiendo que la ignorara, pudo anticipar a su presidenta en frases gráficas que «la Gómez continuaría en su campanario de no dejar la Escuela». Como sucedió, pues doña Marcelina fuése cuando lo quiso. Pero en la Sociedad volvió a resplandecer el más sereno de los cielos, redoblándose las precauciones para designar las nuevas maestras.

Esta fué como una prueba de fuego de la que salieron airosas las señoras por haber sabido sobreponerse a todo, con olvidos sinceros, logrando conservar los cimientos de nuestra educación de las niñas, comprometidos en parte por la influencia equivocada de vinculaciones amistosas que impedían cortar de raíz el conflicto.

Misia Justa se reincorporó al Consejo a principios de 1830, siendo elegida Vicepresidenta dos años más tarde, el 15 de enero del 32.

Su hija Luisa, con ocho años, reclamábale los mayores cuidados y caricias para desarrollarla «en una escuela de dulzura y delicadeza» y si para ello concentróse más en su hogar, acaso, por lo mismo, esos días suyos fueron muy intensos a fin de corresponder a las infinitas solicitaciones de su preeminencia.

A la redacción de notas y memorias sucedió la de apuntes y observaciones diarias, impecablemente hermoseadas en planas tan cariñosas como pulidas.

En cuatro líneas magistrales retrató a la señora de Mandeville: «Usted tiene el instinto de la beneficencia, y, por ese celestial instinto, sin querer lisonjear, lisonjea a una madre por el lado más sensible a su corazón. Porque ¿cómo he de creer que mi Luisa vale tanto como usted me dice? Yo creo vale algo, pero nada más. Y, fecunda en atormentarme, creo sea una desventaja según la organización de la sociedad moderna, pues pasaron los tiempos en que se rompían lanzas en favor de las mujeres, lo que nada sería si se las hiciera justicia de otro modo. Dirá usted, con razón, que esto es una quijotada — y aquí reaparece la influencia de Cervantes, — pero así soy yo; siempre vivo en un mundo ideal, no en el verdadero, y lo más singular es conocerlo y no corregirme. Pero, aquí, digo con usted, seré loca, pues yo sola no he de ser la que vea las cosas en su verdadero punto de vista: de todos modos su encantadora carta la miro como un diploma honorífico para mi hija».

Así se conserva en una esquela suya dirigida a Montevideo, donde se encontraba su pequeña recibiendo las irradiaciones espirituales de Misia Mariquita, jamás cansada en el cultivo de su mente: «si hay poesías nuevas mándemelas, aunque sea de contrabando» — le contestó la talentosa expatriada. — Serían para María Luisa, pero también para ella misma.

En gesta aún la Beneficencia, el campo de acción de sus socias fluctuaba del Consejo a las Escuelas de Niñas y de éstas al Consejo, alternado con los premios del 26 de mayo; por eso el nombre de Misia Justa reaparece como inspectora del Colegio de las Catalinas del 5 de agosto de 1830 al 9 de enero de 1834, y la fiesta de la Virtud la contó entre sus obreras los años 26, 36 y 37.

Nublada, luego, la obra caritativa por la de exterminio y sangre, la señora de Sánchez asistió con resignación a los paulatinos cercenamientos del déspota en la creación rivadaviana, a la espera de la redención.

En esos años conoció de cerca las estrecheces: Comisario Pagador del Ejército, su esposo, no obstante sus divisas rojas, fué impunemente saqueado por un federal, en la ciudad de Sarmiento. El señor Sánchez repuso la fuerte suma con sacrificio de los suyos pero en su hogar entró el más ilevantable decaimiento.

La gran dama, replegada con los suyos, contemplaba, con la dolorosa resignación de los oprimidos, la hecatombe. Iba a misa con el moño encarnado bien visible.

El año 44, al encabezar una carta cruzóse un 8 por un primer 4: «¡nada menos que ochocientos ochenta y pico!» — escribió a continuación, sin destruir el papel, cuyo error trasuntaba ansias por los días suspirados.

Dos años después, mujer superior en todo momento, comentaba la emisión de dos millones trescientos mil pesos por mes durante el bloqueo. A la sola noticia, ha dejado anotado, las onzas han subido a cuatrocientos dos pesos y se han puesto imposibles los artículos de primera necesidad. ¡Qué horror!

Vió llegar sus días mayores observándolo todo, reconociendo y confesando los primeros tropiezos de su mentalidad.

En cierta ocasión entrecortó un meditar muy triste «levantando una muralla delante de estas melancólicas «ydeas», y dejó estampado: «ahí va una «y» griega fuera de lugar», de deliciosa sinceridad. Repudiaba, sin duda, las correcciones.

Así la encontró el triunfo de Urquiza.

Contaba 65 años cuando López la incluyó en el decreto de reinstalación de 16 de marzo del 52. Un mes más tarde, el 21 de abril, sus compañeras elegíanla Vicepresidenta de doña Crescencia Boado de Garrigós, pero nada pudo hacer entonces, arrebatada por la muerte al ejemplo de los vivos, el 13 de septiembre, bien que en la Sociedad de Beneficencia volviera a retoñar el 9 de marzo de 1868 en su hija María Luisa, esposa de don Carlos de Arteaga, santa mujer digna de madre tan preclara: abierta a la vida en medio de una febril actividad caritativa, muchas horas había pasado al lado de las huerfanitas haciendo y enseñando a hacer flores de lana, mas su salud precaria, entorpeció su voluntad. Cuando se la llamó a la Beneficencia, a los cuarenta y tres años, ya había sufrido mucho.

El 14 de enero del 70 inició su inspección de la Escuela de San Francisco por dos años; en julio del 73 la de San Nicolás, y el 1.º de enero del 74 la auxiliar de ésta, para consagrar sus servicios desde el 22 de septiembre al Hospital Rivadavia, hasta mayo del 78.

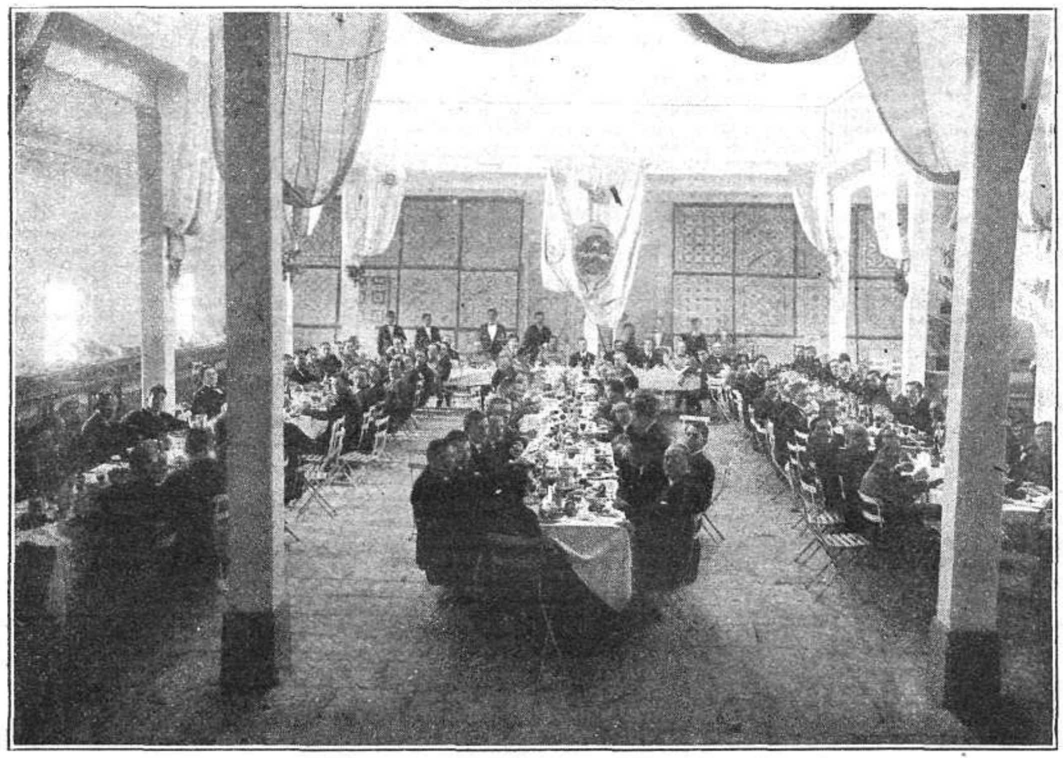
En Luisa Sánchez, sin el virginal María de su pila bautismal, reconociéronse las exquisitas condiciones literarias de su ilustre cuna, pues sus cartas trasuntaban envidiables suavidades de sentimiento.

Después de perpetuar con mano maestra el rostro de su querida madre, en un retrato al lápiz, sutil y expresivo, trazó el suyo, para sus hijos, y en un dulcísimo sueño pasó a la paz del Señor el 9 de marzo de 1868.



**Alberto Meyer Arana**

## De Entre Ríos



**CONCORDIA.** — Banquete dado por la colectividad uruguaya residente en esta ciudad conmemorando la fiesta patria del 25 de Agosto, a cuyo acto fueron invitadas las autoridades argentinas.




# CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfonos: Dirección: Unión T., 598 (Avenida).-Administración: Unión T., 2316 (Avenida).


## PRECIOS DE SUBSCRIPCION

| EN LA CAPITAL: | | EN EL INTERIOR: | | EN EL EXTERIOR: | |
|---|---|---|---|---|---|
| Trimestre...... | $ 2.50 | Trimestre...... | $ 3.00 | Trimestre..... | $ oro 2.00 |
| Semestre...... | " 5.00 | Semestre...... | " 6.00 | Semestre...... | " " 4.00 |
| Año.......... | " 9.00 | Año.......... | " 11.00 | Año.......... | " " 8.00 |
| Número suelto.. | 20 ctvs. | Número suelto.. | 25 ctvs. | | |
| Número atrasado del cte. año.... | 40 " | Número atrasado del cte. año.... | 50 " | | |

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

## Notas varias



Sr. Pedro Domingo Neyra, ganador del 1.er premio de Paisaje.



Señor Juan Leone, primer premio de Escultura.

En el concurso de la Mutualidad de Estudiantes de Bellas Artes.



Señor Francisco Ramoneda, primer premio de Figura.



Señor Juan Salabrigas Marquillo, primer premio de Dibujo.



Señor Eladio Mouriño, primer premio de Arquitectura.



Señor Gaspar Besares, primer premio de Dibujo.



Señor Albino Arbo, que dió una conferencia en honor de Mitre en el Club del Progreso de Corrientes.



Señor Agustín F. Goñi, secretario de la jefatura de policía de Reconquista, que ha fundado una sección de la Liga Patriótica.



Señor Adolfo Collado, nuevo jefe político de Reconquista.



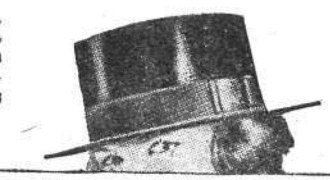
Señor Pedro Curaba, nuevo presidente del Club Platense de Reconquista.



Palpando el resultado de haberlos criado nutriéndose ella durante la lactancia del nene con

# AFRICANA EXTRACTO DOBLE

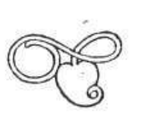
*El mejor extracto de malta*



# LA MODA AL DIA

*por*

## Luz y Sombra



En el tiempo en que Eduardo III, al recoger la liga azul de la condesa de Salisbury, dijo a sus cortesanos maliciosos: «Honi soit qui mal y pense» y creó la insignia de la Liga, las medias eran todavía de género cosido, pero la «jarretière» ya excitaba la fantasía de las damas, el pensamiento de los hombres y la vena de los poetas. La elegancia de la liga siguió aumentando con el invento de las medias tejidas, y más todavía al aparecer las de seda, primero sencillas, más tarde adornadas con incrustaciones de Chantilly. Vemos, bajo el reinado de Luis XVI, la riquísima liga de seda blanca con elástico y broche dorado, y la simple cinta de raso, ambas con el lema bordado por su propia dueña; la segunda de las citadas era la llamada «liga de la novia», pues ésta, en el día de su boda, tenía que cortarla en pedacitos que distribuía a los concurrentes al noviazgo.

Más tarde la liga cedió un poco de su importancia a la media; hoy mismo, las mujeres se preocupan mucho más de ésta que de aquélla, y los hombres, si de la segunda alguna vez se interesan, no lo hacen ya con la caballerosidad de antaño... La media se ha vuelto lo más fino y simple posible: un par de medias modernas no pesa más de 14 gramos y cuesta lo mismo que hace cien años. La novedad no está en el precio, sino en el tejido, y en las medias de seda a dedos que hoy usan algunas elegantes cuando, en verano, llevan sandalias.

¡El verano! ¿Para qué nombrar este enemigo del Amor, cuando a penas hemos entrado en la estación de los dioses, y casi no hemos visto salir aún los primeros vestidos de deporte, y flotar en el aire azul las primeras cintas? Estamos todavía en el mes de los tailleurs y de los sombreros de felpa planchada, ceñidos por la clásica banda de grosgrain; estamos en el mes en que las muchachas «terminan de usar» el sombrero de paja del verano pasado y, los hombres, empezamos a calzar los guantes todavía nuevos del invierno, desabrochados y doblados como la moda exige.



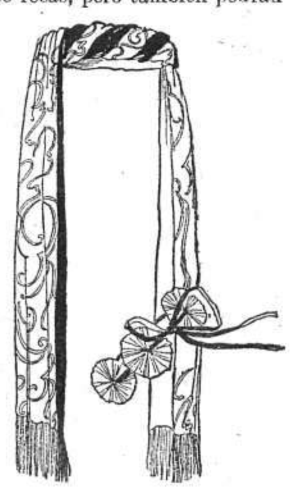
Para vuestras salidas al campo, señoritas mías, hay que buscar, pues, un vestido que sea liviano en las horas meridianas, y que os abrigue al atardecer.

¿Será una prenda misteriosa, tejida por obra de la magia? No, será simplemente el modelo aquí esbozado por Sombra, quien en vosotras fielmente piensa. Se trata, como podéis ver, de un sencillo vestido en jersey de seda o en chiffon, completado por una lindísima capa de tricolette negra forrada en blanco del mismo género. La echarpe termina con una franja de seda negra. El mismo modelo, confeccionado en chiffon con una banda de satín negro un poco más arriba del borde, resultará un bonito abrigo de noche.

El último de mis grabados os presenta dos de los innumerables modelos de cinturones veraniegos. El mayor es una cinta de seda double-faced o de un solo color, retorcida suavemente. Los extremos terminan con franja y caen casi hasta el borde del vestido. El otro es una cintita de grosgrain, a través de tres o más cocardas redondas de taffetas doblado y encrespado.

Pero la variedad no tiene límites: Las cintas de seda, terciopelo, grosgrain, y hasta del humilde..., formarán este año los más extravagantes adornos. Habrá cinturones muy ajustados al vestido, pero cosidos más arriba de un lado que del otro; habrá que caerán muy abajo del talle; pero todos formarán alguna bonita, estudiada, combinación de colores, como por ejemplo, el orquídea con el verde pálido, y el bermejo con el plateado.

El punto de unión entre la parte superior y la inferior del vestido, en el talle, se puede dejar visible. Cada una de vosotras podrá seguir su capricho. Habrá la que ceñirá su talle con un drapeado blanco y negro que a los lados formará moños bicolores; mientras los vestidos de crêpe podrán adornarse — no sin excentricidad — con una simple vuelta de..., atado como mejor sugerirá la fantasía, y a la clara vaporosidad de los vestidos de organdie será contraste el cinturón de terciopelo negro drapeado, con un ramo de rosas en la parte delantera. He dicho rosas, pero también podrán ser frutas, pues en este momento son las que gozan de más favor.



Lo único que tenéis que evitar en vuestros adornos es el antiguo moño colocado en mitad de la cintura, hoy completamente destronado por falta de fantasía.

Ahora bien, recoged a manos llenas los dones de Pomona, aunque sean artificiales; cubríos con ellos, vosotras que sois la Primavera de la Vida y aceptáis el homenaje que la lira de Francia envía, por medio de esas columnas, a las bellas hijas de América:

## LA DOUBLE VENTE

### LES EFFETS DE VOTRE MARI

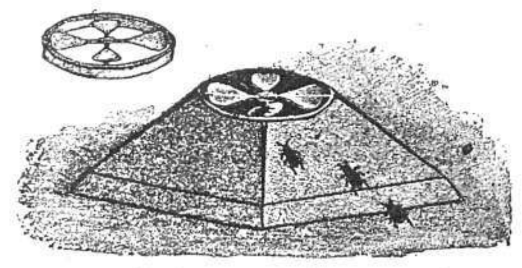
*Un manteau, non pas de satin;*
*des lorgnettes, mais en besicles;*
*un chapeau qui sait le latin,*
*et quelques autres gros articles...*
*Tout cela, Madame, entre nous,*
*couta bien cinq cents francs, je gage;*
*si l'on en donne trente sous*
*n'en demandez pas davantage.*

### LES VOTRES

*Des gants qui vous serraient la main,*
*des noeuds qui vous serraient la taille;*
*le bouquet mort sur votre sein*
*un jour de fête ou de bataille...*
*Tout cela, soyons un peu francs,*
*couta bien trente sous, je gage:*
*si l'on en donne cinq cents francs,*
*demandez en davantage!*

# INVENTOS, RECETAS Y PROCEDIMIENTOS UTILES

APARATOS PARA EXTERMINAR LAS CUCARACHAS. — Como una verdadera plaga doméstica es considerada la presencia de las cucarachas, cuyo aspecto antipático atrae sobre ellas la animadversión general.



Varios son los ingeniosos medios a que se ha recurrido para exterminar a tan asquerosos animales y entre ellos el que representa el grabado adjunto.

El aparato no puede ser más sencillo. Consiste en un vaso de cerámica, en cuyo brocal superior se coloca una corona metálica con varias aletas movibles sobre su eje, y que constituye una celada encubierta para los inocentes animalitos.

Atraídos por el olor de la golosina que como cebo se coloca en el centro del disco, suben perezosamente por la cuesta del vaso, y cuando intentan dirigirse a la meta de sus esperanzas colocándose sobre una paleta, ésta oscila, y la cucaracha se precipita al fondo del depósito, donde acaban por reunirse y hallar la muerte todos los individuos de la colonia.

BROCHE ORIGINAL. — Este broche, sumamente cómodo y muy generalizado entre los ciclistas norteamericanos, está constituido por una simple correa fija por un extremo en una pieza metálica emplazada en el talón del zapato y provista en su extremidad libre de una anilla que se sujeta a un pequeño gancho en la forma que indica el grabado.

DESULFATACIÓN Y CONSERVACIÓN DE LOS ACUMULADORES. — M. Castre enseña el procedimiento siguiente para desulfatar los acumuladores y evitar la sulfatación de los que deben ser abandonados por algunos meses.

Descargar el acumulador. Vaciar el agua acidulada a 24º Baumé y reemplazarla por agua ligeramente acidulada. Por el orificio de llenar hacer deslizar una barra de zinc (Leclanché) de manera que quede sumergida en el agua. El acumulador se transforma en pila teniendo las placas de plomo como + y el zinc como — y como despolarizante el sulfato de plomo.

Cerrar el circuito reuniendo el zinc al + y al —. Bajo la acción de la corriente, el sulfato de plomo se descompone y se produce el ácido sulfúrico que sirve para continuar el ataque del zinc. Cuando el sulfato esté completamente descompuesto esta pila cesará de funcionar no teniendo más despolarizante, pero volverá a funcionar tan pronto como se forme el sulfato de plomo (caso en que se abandonen los acumuladores por algún tiempo).

No hay más que enjuagar el acumulador y volverle a poner agua acidulada a 24º Baumé y recargarlo como de ordinario.

Por este medio práctico se ha llegado a desulfatar un acumulador de 40 amperes en 11 días (no había servido desde hacía 2 años).

MEDIOS PARA DESTRUIR LOS PARÁSITOS DE LAS AVES. — Pueden emplearse los medios que siguen:

1.º Se mezclan partes iguales de petróleo y aceite de linaza y se frotan las plumas del animal con un pedazo de lana o un cepillo empapado en esta mezcla.

2.º Se pone a hervir un litro de agua y se disuelven en ésta 30 gramos de pentasulfuro de potasio. En esta solución se bañan las aves durante un minuto, teniendo cuidado de no mojar los ojos, para lo cual se evitará sumergir la cabeza; las de ésta se mojarán con los dedos o un pincel. Terminada esta operación, se escurren las plumas, apretándolas ligeramente con las manos y se colocan las aves en un cajón que contenga paja, de donde no se sacarán hasta que estén completamente secas.

IMITACIÓN DEL CELULOIDE. — Hace algún tiempo que Mr. Ebstein privilegió una materia destinada a substituir el celuloide en algunas de sus múltiples aplicaciones. El procedimiento de obtención es, según su autor, sumamente sencillo, puesto que basta disolver 4 gramos de bálsamo del Canadá o bien de colofonia, en 100 gramos de alcohol, añadiendo a la solución una pequeña cantidad de alcanfor y mezclándola por fin con 100 gramos de colodión.

Se extiende la mezcla sobre un vidrio y se calienta a 45º, solidificándose en una masa semitransparente, y aún completamente límpida suprimiendo el alcanfor.

Dicha composición no es atacada por los álcalis ni por los ácidos diluidos, y presenta además la ventaja de ser sumamente flexible. Las proporciones de la colofonia o del bálsamo del Canadá pueden ser aumentadas hasta completa saturación del alcohol.

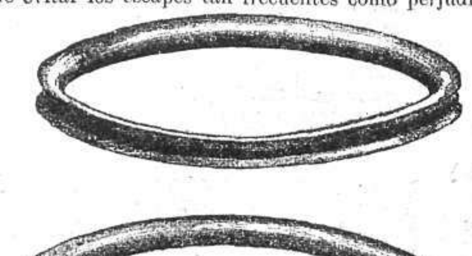
El pseudoceluloide puede ser coloreado a voluntad, por medio de las diversas anilinas; las sales de zinc le comunican la apariencia del marfil. Dicha materia puede utilizarse para la fabricación de pecheras de camisa, puños, cuellos, para substituir las cápsulas de las botellas, para portadas de libros, y además, como materia aislante, puede tener múltiples aplicaciones en las industrias eléctricas.

Si la inflamabilidad de la mezcla fuese un obstáculo para determinadas aplicaciones, bastará agregarle algún cuerpo ignífugo, como, por ejemplo, el cloruro de magnesia, para conjurar todo peligro.

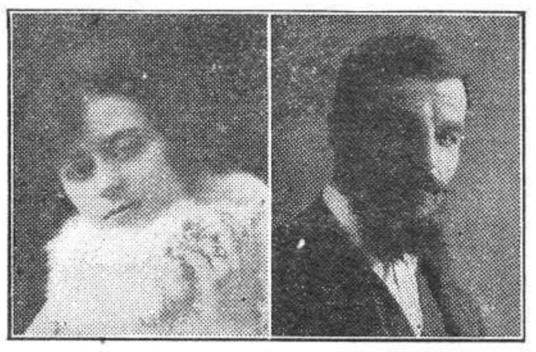
VENENO CONTRA LOS RATONES. — Se toman los escamas de la cebolla albarrana (Scilla marítima) y se introducen en agua azucarada hasta que estén bien empapadas. Se retiran luego y se ponen a secar al sol. Los ratones comen con avidez esta preparación que luego no pueden digerir.

ROLDANAS PARA LAS UNIONES DE LOS TUBOS DE VAPOR. — Consisten en unos anillos A de cobre blando provistos de una ranura exterior B, en la cual se aloja una cuerda de amianto. Dichas roldanas, interpuestas entre las platinas de los tubos, se adaptan perfectamente a las desigualdades de las superficies no cepilladas de las mismas.

Con este procedimiento tan sencillo se ha conseguido evitar los escapes tan frecuentes como perjudiciales en las conduciones de vapor, especialmente cuando éste alcanza elevadas presiones, lo cual no podía lograrse con la sola aplicación de rodajas de amianto que por su estructura esencialmente fibrosa, a pesar de la fuerte presión ejercida por los tornillos, dejan siempre un espacio libre por donde consigue filtrarse el vapor.



## Enlaces


Señorita Clara Bondi Bistoni con el señor Folco Testena. — Montevideo.


Señorita Aristia con el señor Mujica. — Ayacucho.


Amable-Tito. — Concordia (Entre Ríos).


Señorita Elena Calombini con el señor Victor Quiricone. — Arroyo Seco.

# Como se limpia la Sangre

Según los médicos alemanes:

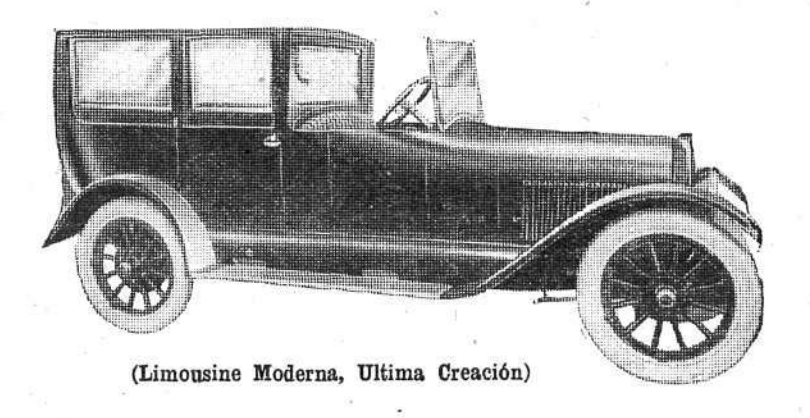
Basta acudir a un antiguo y sencillo remedio casero: tomar de mañana, en ayunas, una cucharadita de azufre termado mezclado con miel pura de abeja o de agua azucarada. Es un remedio que cura las afecciones de la piel, como ser: barros, granos, manchas, puntos negros, herpes, eczemas, sarpullidos, etc., etc. También es un excelente depurativo de la sangre, por que elimina del organismo todas las impurezas, y es un magnífico regulador de las funciones del tubo digestivo, porque abre el apetito y corrige radicalmente el estreñimiento.

No debe confundirse el azufre termado con los azufres comunes. El azufre termado de fama y empleo corriente en Alemania es un polvo blanco muy agradable de tomar, que en su envase original venden las droguerías y farmacias. Sabemos que algunas importantes farmacias de plaza tienen existencia de azufre termado.




# AUTOMOVILES "BUICK"

## Carrocerías Argentinas



(Limousine Moderna, Ultima Creación)

Construidas con los mejores materiales y con el más refinado buen gusto, para competir en CALIDAD con las extranjeras de cualquier procedencia.

Usar "Carrocerías Argentinas" de buena clase es honrar a la Patria.

Concesionarios exclusivos:

**HENRY W. PEABODY & Co.**

Salón de ventas:
1746, Bmé. Mitre, 1758

BUENOS AIRES

Talleres y Repuestos:
BOLIVAR, 1650



# DANTE ALIGHIERI

En las postrimerías de la Edad Media, en el alborear del Renacimiento, nace en Toscana el más grande de los genios con que se inicia la época moderna. Dante Alighieri, el Homero cristiano, poeta, músico, teólogo, dibujante, astrónomo, historiador y matemático a quien el idioma italiano debe su afirmación y ese sentimiento tan justo y exacto de la forma bella que se percibe en la poesía italiana y que no aparece sino mucho después en la de los otros países europeos.

Dante nació en Florencia en 1265, probablemente en mayo, y murió en la ciudad de Ravena el día 14 de septiembre del año 1321. La familia de Dante, de noble estirpe, figuró mucho en las turbulentas luchas que dividían a los florentinos, adscriptos al bando güelfo. La misma obscuridad que envuelve la actuación de la familia de Dante reina respecto a los primeros años del poeta. Sus biógrafos, y entre ellos Boccacio, admiten que tuvo por maestro a Brunetto Lattini, uno de los hombres más ilustres de su época, pero el hecho no está comprobado, como tampoco el que estudiase en las universidades de Bolonia y de Padua, pues a no ser un autodidáctico como algunos pretenden, no cabe duda que su educación debió ser muy sólida, por cuanto sus obras constituyen una verdadera enciclopedia.

El primer soneto que de Dante se conserva fué escrito a los diez y ocho años. En su juventud tomó parte activa en las empresas guerreras de su patria, asistiendo a la batalla de Campaldino en 1289, al sitio de Caprona y a la victoria de Arezzo.

La *Vita Nuova* la escribió en plena adolescencia y en ella demuestra ya la universalidad de sus conocimientos.

El más grande acontecimiento de su vida y cuyo recuerdo inmortalizó en *Vita Nuova* es el amor que le inspiró Beatriz. Los críticos tanto antiguos como modernos se preguntan si realmente la famosa Beatriz de Portinari existió, o si fué un símbolo, pero a estar a lo que el poeta nos dice, Beatriz fué un ser real a quien los comentaristas identifican con la hija del patricio florentino Folco Portinari.

Como hace notar muy bien D'Ancona, el amor de Dante por Beatriz pasó por tres fases distintas: En la primera, personaje real, impresionando directamente al poeta, éste la pinta como la más seductora de las criaturas, y embriagado por el gozo de haber obtenido su saludo, aspira a más. En la segunda fase, ya casada Beatriz con Simón de Bardi, este amor se depura y Beatriz se convierte en la personificación del amor y la belleza. El poeta se contenta con enaltecerla, no tiene aspiración alguna material. Y cuando Beatriz deja este mundo indigno de ella, en 19 de junio de 1291, el elogio se transforma en mística adoración.

En 1295 Dante casó con Gemma Donati; se ha dicho que el poeta hizo infeliz a su esposa, basándose en que jamás la nombra en sus escritos, pero esta reserva natural no autoriza a tal suposición. En su matrimonio tuvo cuatro hijos: Pedro, que comentó la *Divina Comedia*, Jacobo, Antonia y Beatriz.

Pero después de su matrimonio, Dante comienza a intervenir en la vida pública siguiendo el partido güelfo como sus antepasados. El primer cargo público que desempeñó fué el de miembro del Consejo de los Ciento en 1296. En 1302 fué proscrito, con otros muchos de su bandería, acusado de fraude y extorsión; el 27 de enero se le comunicó el decreto y condena a destierro y pago de 5.000 *fiorini piccoli*. El 10 de marzo otro nuevo decreto le condenó a muerte en la hoguera si era habido, lo que hace presumir que previamente habíase puesto en salvo. Los güelfos proscritos intentaron varias veces apoderarse del mando de la ciudad de Florencia sin mayor resultado, lo que fué causa de escisiones entre los güelfos

Dante se separó del partido después de la derrota de Castel Pulicciano, y de 1304 a 1306 se pierde toda noticia fidedigna de él. Debió residir en Verona y Padua, y entre los años 1307 y 1310 se sabe que estuvo en Lucca, colocándose en tal fecha sus viajes a París y Oxford, viajes harto dudosos.

El poeta suspiraba siempre por su patria; así recibió con entusiasmo la noticia de que Enrique VII emperador de Alemania pretendía hacer valer sus derechos al imperio y restablecer el orden en la península Itálica. Pero Florencia se convierte en el foco de los enemigos del imperio, y unida con otras ciudades se preparó a la lucha en favor de Roberto de Nápoles. Dante ante tal actitud llega al paroxismo del encono contra sus contrarios políticos y éstos le excluyen de toda amnistía.

Muerto Enrique VII el año 1313 sin conseguir el triunfo, Dante se retira desalentado y definitivamente de la política activa lo que no impidió que sus indignados compatriotas lanzasen contra él y sus hijos nuevas sentencias de muerte.

En 1316 el Conde Guido de Battifolle concedió una amnistía general a los florentinos proscritos, pero con tales humillantes condiciones que Dante se negó a suscribirlas, escribiendo con aquel motivo una epístola en la que resplandece la dignidad, entereza y temple de su alma

En los últimos años de su vida Dante fué acogido por Guido Morello de Polenta y en aquel tranquilo retiro dió su última mano a la *Divina Comedia*. También recibió hospitalidad de Can Grande della Scala a quién dedicó el *Paraíso*. Su amistad con este príncipe, jefe oficial de los gibelinos, le hizo acariciar la esperanza de tornar a su ciudad natal, pero no logró su anhelo. En el verano de 1321 su protector lo envió a Venecia en misión diplomática; allí enfermó y sintiéndose morir regresó a Ravena donde falleció, siendo enterrado solemnemente en la capilla de la Virgen de la iglesia de San Pietro Maggiore (hoy San Francisco). El mismo príncipe pronunció su oración fúnebre, demostrando el gran dolor que le causaba la pérdida del excelso poeta, cuyo sexto centenario conmemora hoy el mundo entero.



Dante discurriendo con Cavalcanti, Boccacio y Petrarca.

# Muebles SIRLIN Hnos

## Corrientes 1172-80 Bs. As.

# Seccion camas de bronce

## camas de puro bronce ingles electro doradas color inalterable



N.º 55. — **CAMA** de barrotes cuadrados, de una plaza, elástico reforzado, a.... $ **80.—**
El mismo modelo de dos plazas, a...... $ **140.—**



N.º 85. — **CAMA** de barrotes cuadrados, adornos de bronce macizo, de una plaza, con elástico reforzado, a............ $ **135.—**
El mismo modelo de dos plazas, a...... $ **170.—**



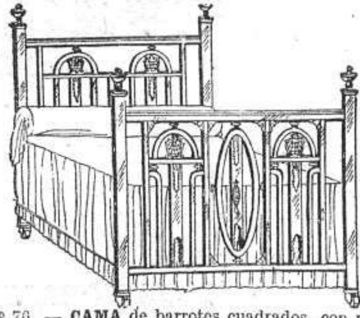
N.º 61. — **CAMA** de barrotes cuadrados, con adornos de bronce cincelados, de una plaza, con elástico reforzado, a............ $ **120.—**
El mismo modelo de dos plazas, a........ $ **160.—**



N.º 91. — **CAMA** de barrotes cuadrados y chatos con molduras y adornos cincelados, de una plaza, con elástico reforzado, a.. $ **165.—**
El mismo modelo de dos plazas, a........ $ **230.—**



N.º 82. — **CAMA** de barrotes cuadrados, molduras y adornos cincelados, de una plaza, con elástico patentado, a.............. $ **165.—**
El mismo modelo de dos plazas, a........ $ **230.—**

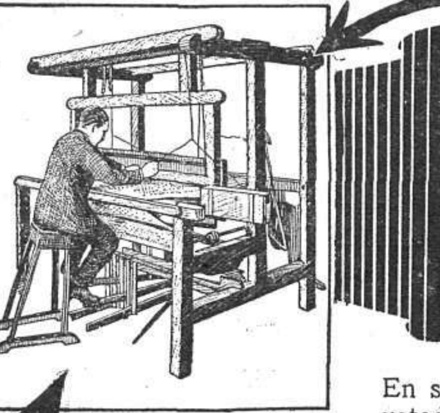


N.º 76. — **CAMA** de barrotes cuadrados, con moldura y artísticos adornos de bronce cincelados, con elástico reforzado, únicamente en dos plazas, a........................ $ **295.—**

*Soliciten catálogo exclusivo de camas de bronce con precios rebajados.*

# Bodas de oro

SAN ANDRES DE GILES. — Los esposos D. Mauro Testoni y su señora Erminda Roncoroni rodeados de sus hijos y nietos para celebrar la fiesta de sus bodas de oro.



## UNA INDUSTRIA DE GRAN RENDIMIENTO PARA LOS HOGARES

En su propia casa y con toda comodidad, puede usted ganarse fácilmente un buen sueldo con el

## Telar Volante a Mano "EL TÉCNICO"

Es una pequeña fábrica de tejidos de manejo sencillísimo que produce de 15 a 25 metros diarios. Con él se tejen FRAZADAS, PONCHOS, CASIMIRES, ZEPHIRES, LONAS, etc.

Sea Vd. uno de los primeros en dedicarse a esta nueva industria, pero decídase pronto. Nosotros le enseñaremos la manera de hacer correctamente cualquier clase de tejidos. Visítenos, y le demostraremos el valor de nuestra oferta, o pídanos folletos ilustrativos que enviamos gratis.

Construimos también el modelo "**ESCUELA**" especial para la enseñanza.

*Tenemos "stock" permanente de repuestos para telares a mano.*

**M. ALVAREZ & Cía.**
**Rincón, 384** Buenos Aires

---

Antes de comer tómese el delicioso

# APERITAL

A. DELOR & Cie. — BORDEAUX

**El viejo amigo del estómago** llega hoy en abundancia.

**Rechácese las imitaciones** con nombres parecidos.

**Fíjese que la botella, la etiqueta, el corcho, etc.,** lleven la misma fecha de embotellaje.



# Necrología



Señora Josefina Salomé de Macca. — San Isidro.



Señora Celestina Irola Montanaro. — Coronda.



Señora Constancia N. de Rognon. — Las Tunas.



Señora Virginia Arona de Toriani. — Estación Vagues (F. C. C. A.).



Señor Casimiro Napal. — Capital.



Señor David Millar. — Capital.



Señor José Manuel Perdomo.— Capital.



Señor Juan B. Ferrarotti. — Capital.



Niño Carlos Pérez Alem. — Loberia.

Señor Ricardo Nicolás Banegas. — San Isidro.

# PASATIEMPOS

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1.° En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.° Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.° Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo.

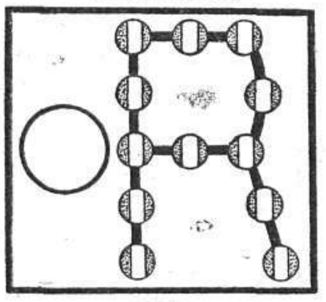
4.° Los juegos que se remitan deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

5.° El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N.° 1
**Jeroglífico comprimido,** por Héctor F. Viglione (Guaymallén, Mendoza)




N.° 2
**Comprimido,** por Héctor F. Viglione (Guaymallén, Mendoza)



N.° 3
**Pensamiento interpretativo,** por Héctor F. Viglione (Guaymallén, Mendoza)




N.° 4
**Logogrifo-jeroglífico,** por Héctor O. Lamonega (ciudad)

TITULO

1 3 2 4 5 6 7 8

N.° 5
**Metátesis,** por Héctor O. Lamonega (ciudad)

1 2 3 4 5 Dimensión

1 5 4 3 2 *Tiempo de verbo*

N.° 6
**Intercalación comprimida,** por Héctor O. Lamonega (ciudad)

NO NICOLAS TA

N.° 7
**Metátesis,** por Héctor O. Lamonega (ciudad)

1 2 3 4 Forma

4 3 2 1 Tiempo de verbo

N.° 8
**Comprimido,** por Osvaldo Ohaco (Avellaneda)

RIO
R
TRA

N.° 9
**Comprimido,** por Osvaldo Ohaco (Avellaneda)

DA TA

N.° 10
**Comprimido,** por «Jacus Leroi» (ciudad)

24 h. 24 h. 24 h.
24 h. NEGRO
24 h. 24 h. 24 h.

N.° 11
**Comprimido,** por «Jacus Leroi» (ciudad)

100 ATON RIO

N.° 12
**Comprimido,** por «Jacus Leroi» (ciudad)

1000 ATON B NOTA

N.° 13
**Comprimido,** por José Luis Ruffino (Duggan, F. C. C. A.)

U JA

**RESULTADO DEL CONCURSO DE ABRIL DE 1921**

**Por colaboraciones.** — Primer premio, señor Raúl San Román (1), 58 N.° 531, *La Plata; segundo premio,* señor Luis Centenari (2), Palomar (F. C. P.).

(1) Seudónimo «El Negro». (2) Seudónimo Centenari».

**Por soluciones.** — Primer premio, señor Ricardo J. Guerra Williams, Avenida 8 de Octubre, 232, Montevideo (República Oriental); segundo premio, señor Raúl Lahitte, Guido, 1542 (ciudad).

**RESULTADO DEL CONCURSO DE MAYO DE 1921**

***Por colaboraciones.** — Primer premio,* señor Juan L. Hourcade (seudónimo «Abecé»), Tucumán, 2041, Rosario; segundo premio, señor Edmundo Galbiati, hijo, Azul (F. C. S.).

**Por soluciones.** — Primer premio, señorita Carlota Rodriguez, Deán Funes, 688 (ciudad); segundo premio, señor Carlos Blestcher hijo Gualeguaychú (Entre Ríos).

**Nota importante.** — Habiendo comprobado que algunos de los que participan en el concurso de solucionistas envian listas duplicadas con diferentes firmas, y deseando asegurar la más absoluta imparcialidad rogamos adjunten un documento que pruebe la identidad al reclamar cualquier premio.

**Otra.** — Los premios pueden retirarse cualquier día hábil en la Administración.

**CONCURSO DE PASATIEMPOS**
**SEPTIEMRE de 1921**
**CUPON N.° 1198.**

## A los solucionistas y colaboradores

Toda serie de soluciones que se envíen deben acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos, para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

**N. de la R.** — Toda la correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección «Pasatiempos», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

**Fuera de concurso.** — Las colaboraciones de «Rino» (señor Enrique Pranzetti), aparecerán fuera de concurso para los premios por colaboraciones, pero serán computados en el concurso de soluciones.

**A NUESTROS LECTORES.** — Es tal el número de pasatiempos que tenemos en estudio, que *no podemos complacer de inmediato* a todos los interesados.

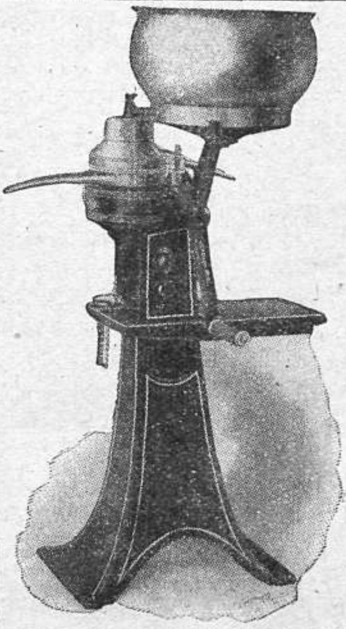
De Córdoba



Demostración ofrecida por las señoritas de Reyes en ocasión del aniversario uruguayo que tuvo lugar en el consulado del Uruguay, acto que fué todo un acontecimiento social.



Las niñas del colegio de Santa Rosa de Lima sacando en procesión la imagen de la santa el día de su festividad, acto que fué todo un acontecimiento religioso.



# AHORA

es la época de proveerse de desnatadoras y otras maquinarias y útiles para la industria lechera; NO HAY QUE OLVIDAR, entonces, que las desnatadoras

# ALFA-LAVAL

son las principales respecto a durabilidad y rendimiento.

Todos tamaños, a mano y a fuerza motriz, disponibles para entrega inmediata.

PIDAN CATALOGOS

Unicos Importadores:

**GOLDKUHL y BROSTROM Ltda.**

CHACABUCO, 199 — BUENOS AIRES

Sucursal URUGUAY, 1028 — MONTEVIDEO.

---



## Ni colitis ni estreñimiento,

y libre, por fin, de tan molestas enfermedades, vivirá Vd. siempre feliz y satisfecho. Para ello es necesario tomar la jalea de







Este es el único remedio que cura positivamente en poco tiempo la Colitis y el Estreñimiento, la Toxemia Intestinal y la Constipación, por rebeldes que sean. Su acción es suave, segura y eficaz. Su sabor es muy agradable. No use más aguas minerales, sales de fruta, píldoras ni tabletas, porque no curan. No sea usted esclavo de los laxantes. Consulte a su médico.

*Pídalo en todas las Farmacias*

**Arlington Chemical Co.**
New York.
y Maipú, 533 — Buenos Aires

---

## Vd. puede vivir

13 días sin alimento,
3 días sin agua,
pero solamente

**Tres minutos sin respirar**

La consecuencia lógica es que la respiración se afecta, que los bronquios se irritan y el resfrío, más o menos intenso, sigue su proceso, degenerando en crueles dolencias si se abandona.

La Ciencia preconiza el uso del

Jarabe — Pastillas

## Bronquialina Ruxell

REGENERADOR DE LOS PULMONES

tanto por sus excelentes condiciones curativas como por la rapidez y eficacia de su acción contra

**Tos, Asma, Catarros, Bronquitis, etc,**

De venta en todas partes, rechazándose el envase que no lleve la firma de

**Bendinger & Cía.**

Talcahuano, 735 — Buenos Aires

En Montevideo: Rondeau, 1440/42



# RECONCILIACION

Por fin ha vuelto Ofelia. Hace cuatro o cinco días que vivimos en medio de una paz octaviana, turbada sólo por algunos accesos de pasión, de vicio, para decírtelo de una vez.

La reconciliación ha sido completa, y eso que ninguno de los dos ha puesto mucho de su parte. El azar lo ha hecho todo. Tú sabes mejor que nadie cómo hace ya quince o veinte días me atormentaba poco su recuerdo; su nombre no estaba ya en nuestras cartas, ¿verdad? Pues bien; ella ha venido a verme por casualidad; un día pasado en compañía de un señor muy rico, y que decía quererla mucho, la disgustó bruscamente de sus infidelidades para conmigo. Supongo que fué entre dos botellas de *champagne* cuando mi recuerdo le recayó en la memoria, e ignoro las ventajas que yo he obtenido sobre ese señor en la comparación que ella estableció entre lo que veía y lo que quería ver.

El caso es que después de un mes escaso de separación, estamos otra vez juntos. Y que ella ha sido la que cumplió con la fórmula del desagravio.

¡Y de qué manera, mi querido Horacio!

Ya sabes tú que yo no la tuve nunca por inteligente. Y que sus delicadezas me extrañan, me sorprenden como las monadas de un gato. Sin embargo, nada más fino, ni más bonito que su entrada del otro día; te la contaré, ¿quieres?

Te has quejado tanto de mi silencio, que mereces una carta muy larga, en castigo o en premio.

* * *

Pues sí, yo no me acordaba de Ofelia. Sabía qué vida llevaba lejos de mí, y no sólo no había querido caer en la esfera de atracción de su mundo, sino que insensiblemente y contra toda razón — porque en el fondo yo sabía que iba a volver — dejé de estar en casa a las horas en que ella venía a verme. Llegaba ella siempre al anochecer, y por una necesidad de su alma de mujer, venía a darme cuenta del empleo de su día y de los proyectos para su noche, que a veces era yo el llamado a modificar. Pues bien, yo no me quedaba ya a esa hora, y prefería un paseo cualquiera, la visita a un amigo, el aperitivo en cualquier café del bulevar, al crepúsculo de mi cuarto, que yo creía conocer demasiado.

Y el sábado pasado, menos contento que otras veces, habiendo sido mi paseo más corto, volvía yo a casa antes de entrar la noche. Extrañóme no hallar la llave en el *bureau* del hotel; pero supuse que el criado la habría dejado olvidada en la cerradura, y subí.

Al entrar, de la penumbra espesa en el fondo del cuarto una oleada de seda crujiente se abalanzó a mí, y unos labios frescos se pegaron a los míos en un beso que no tuve fuerzas de rechazar. Ofelia temblaba sobre mi pecho; temblaba con una alegría sumisa que corría desde su cabeza hasta los pies de *Tití*, su perrillo faldero, agazapado detrás de ella.

—¿Me perdonas?

—¿Por qué? — respondí, afectando una indiferencia absoluta. Yo preparaba una formal protesta de abdicación de mis derechos sobre ella; iba a decirle que no necesitaba mi perdón, puesto que ninguna obligación la ataba a mí. Que se había ido en uso de su perfecto albedrío.

—Por haber vuelto.

La respuesta dejaba sin efecto mi arenga, y no la dije. Un poco desconcertado, tomé el partido de callar.

—Estoy fatigado. — Y me dejé caer en un diván frente a ella. Estaba más bonita que nunca y más elegante.

—Si tardas en perdonarme voy a creer que me quieres mucho.

—Puedes creer lo que te parezca — le respondí. — Pero te aseguro que no tengo ganas de reñir... ni de perdonar.

Esto hube de añadirlo para evitar un segundo abrazo.

—Mira — me dijo ella entonces, tendiéndome una carta cuyo sobre estaba ya sellado.

Saqué el plieguecillo perfumado, y leí: "No. Adiós".

—Y bien... — (Yo creí que se trataba de una comedia preparada para el caso).

—Y bien... Esa carta la vas a poner tú mismo en el correo.

—Bah — le respondí. — El recurso es viejo. Y además, ¿qué me importa a mí eso?...

—Ahora vas a verlo. — Se levantó. Oprimió un timbre, y mi criado apareció en la puerta.

—Avísenos usted un coche, José.

Rodábamos en el crepúsculo de París. Esa hora de una languidez elegante en que el gran movimiento de la ciudad se fatiga y se dulcifica. La gente cansada vuelve de su labor e invade las calles gozosa de respirar a gusto un aire más libre que el de los talleres y oficinas. La circulación es más grande que nunca, pero más lenta, sin fiebre, sin prisa. El sol se retira también dulcemente. Atravesamos el Sena... Después el otro gran río humano de los bulevares, en cuyas terrazas florecían ya las verdes copas de ajenjo. El coche, rápidamente guiado a través de aquel maremágnum, cruzó la plaza de la Opera, penetró en el *quartier* de Europa, el barrio galante, y se detuvo ante una gran casa, la mejor de la rue d'Athenes.

Durante toda la travesía había ella guardado silencio y conservado en los labios aquella muequecilla de reina ofendida que tan bien le sentaba y que estuve tentado de borrar con un beso. Pero contento ya con observarla, hube de contenerme hasta ver en qué paraban tales resoluciones.

El crujir de nuestras pisadas en la escalera se apagó sobre muelles alfombras. Una puerta se cerró tras de nosotros sin ruido... De pronto, una luz rosa se derramó por toda la estancia, chorreando por los candelabros de plata, deteniéndose como el agua de un remanso sobre los cojines de terciopelo, estremeciéndose a lo largo en las colgaduras de seda.

Ella estaba de pie, en medio del riquísimo *boudoir*, como una diosa de hermosura y de elegancia. Se había quitado el sombrero, y las crenchas de su pelo negro caíanle hasta los ojos soñadores y prometedores.

—Espera.

Y desapareció un momento. Luego volvió diciendo:

—Estamos solos, solos; he despachado a Jeannette. Ven, quiero que lo sepas todo, que lo veas todo..., por aquí.

Y llevándome de la mano como a un chiquillo me hizo recorrer toda la casa. Aquello era un nido delicioso de seda y de oro. Un gusto exquisito, un gusto de París, con una fortuna de Nabab. No podría describírtelo; sé que todo halagaba allí la vista, que un encanto voluptuoso lo envolvía todo.

Yo empezaba a adivinar vagamente la resolución de Ofelia. Y sentí que una inmensa ternura me llenaba el alma. Cuando ella se me acercó y me dijo muy bajito, al oído:

—Y ahora, ¿me perdonas?

Ni le respondí. No le he dado nunca un beso mejor. Parecía que no habíamos de separarnos nunca. ¡Oh aquel abrazo inagotable!...

—¡Qué loco eres! Después de todo, aun no sabes si merezco tu cariño. No has visto aún lo mejor. Mira.

Y abrió un precioso *secretaire*. Una multitud de joyas en un arquilla de cristal de roca, y allá en el fondo...

—Pero si esto es una fortuna.

—No lo sé — dijo ella, dejando el rollo de billetes en el cajón y volviendo a cerrar. — Una fortuna dices, puede ser; ¿tú la quieres?

—¿Yo?

—Ni yo tampoco.

En un minuto me lo explicó todo. Un señor millonario y ella... una loca...

—Pero tú no puedes renunciar así a la riqueza. Ni yo he de consentirlo. No volveremos a vernos. Después de todo, ya hemos amado bastante, ya nos hemos amado bastante. — (Y al hablar así el corazón me saltaba en el pecho).

—Bah — me contestó ella riendo. — ¿Y qué remedio queda? Jeannette ha ido a llevarle la llave y la carta que tú no quisiste echar al correo. Vaya, no pongas esa cara de asombro. La cosa no tiene nada de particular. El chasco de ese buen señor es bien merecido. Con las mujeres no se puede ser millonario.

Su alegría me contagió. Quise, sin embargo, convencerla de que no debía perder así todo un mundo de placeres y comodidades.

—Yo, en cambio, ¿qué puedo ofrecerte?

Y la llamé loca muchas veces. Y acabé por reírme con ella de la cara que pondría el buen señor al encontrarse compuesto y sin novia... Pero una lágrima de ternura se había mezclado a nuestra risa.

—Y ahora, vámonos; tengo ganas de perder esto de vista. A propósito: he olvidado un ramo de violetas en tu casa. Iremos a recogerlo, ¿quieres? Luego... muy de noche, ¿verdad?...

Y cambiando deliciosamente de tono:

—Pero ahora a comer; debemos tener un gran apetito, porque hemos trabajado bien.

Y se colgó a mi brazo. Salimos. En coche.

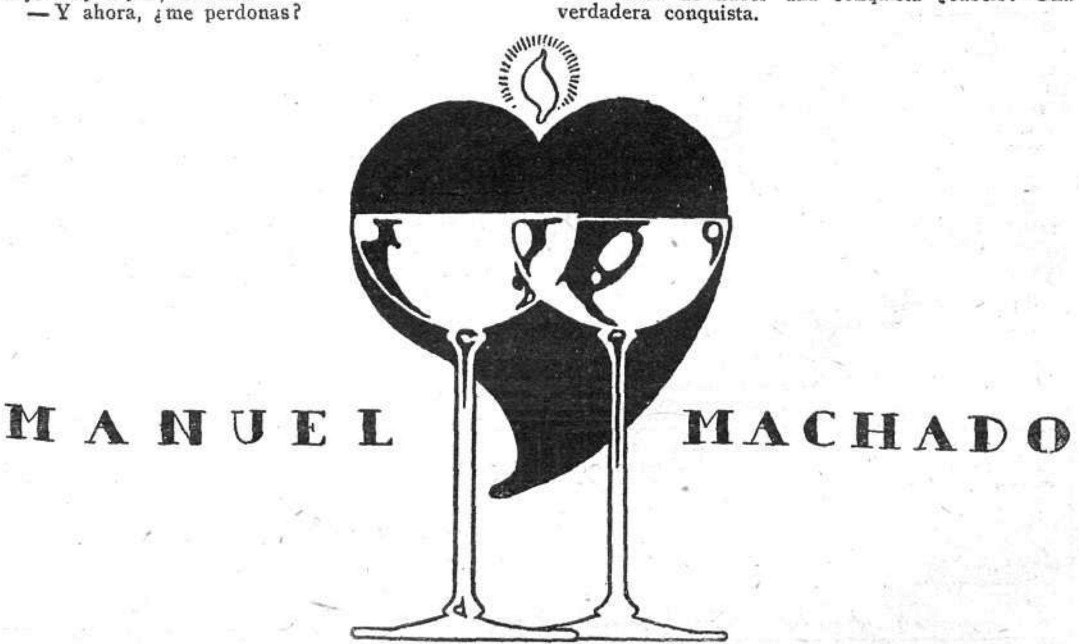
—A casa de Marguery — dije yo al cochero.

—No le haga usted caso. A nuestro viejo restaurant del *quartier* — y dió las señas al auriga.

Cuando mis compañeros nos vieron llegar juntos nos hicieron una ovación y chocaron las copas en señal de alegría. Aquella noche hubo *champagne* para todos.

Ellas rodearon a Ofelia, que les decía, señalándome con sus ojos prometedores:

—Acabo de hacer una conquista ¿sabéis? Una verdadera conquista.

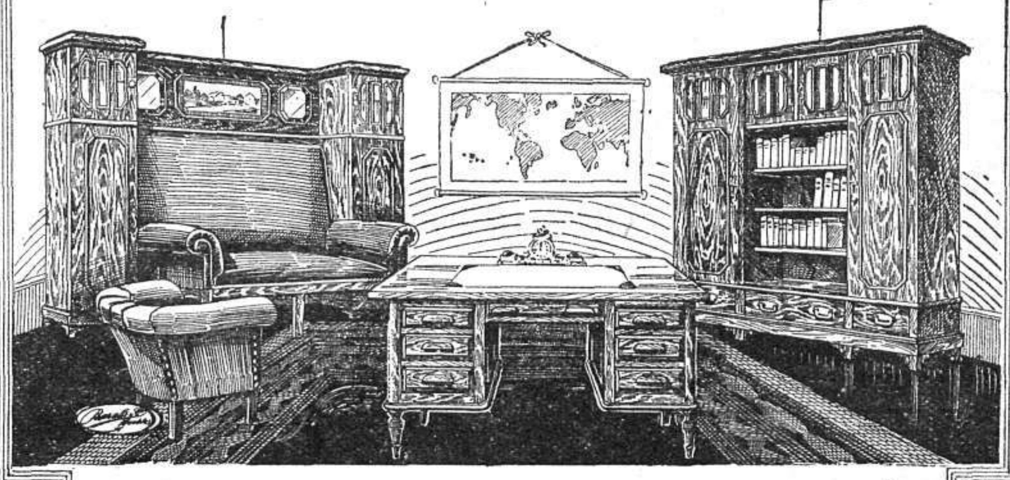


## De Catamarca



Banquete dado por la comisión directiva del Tiro de Catamarca a las delegaciones de Córdoba, regimientos 14, 16 y 12 de Infantería, que vinieron en ocasión de las fiestas conmemorativas del centenario de la autonomía de la provincia.

# *Los escritorios modernos de lujo.*



**Originalísimo SALON ESCRITORIO "PRIVÉ"**
**para Gerencias o Particulares.**

| | |
|---|---|
| Gran biblioteca de roble . . | $ **315.—** |
| Gran sofá holandés en cuero, con armaritos y espejos . . | $ **490.—** |
| Escritorio Imperio. . . . . . | $ **220.—** |

TODO EN ROBLE NORTEAMERICANO BRILLANTE



Silla Viena legítima,
**$ 110.—**
**la docena.**

### Sección Escritorios de Roble.

| | |
|---|---|
| BIBLIOTECAS 2 cuerpos. . . | $ **145.—** |
| » 3 » (1.80) | » **295.—** |
| ESCRITORIOS sanitarios . . . | » **99.—** |
| » de cortina (1815) | » **150.—** |
| JUEGOS de cuero, 3 piezas . . | » **300.—** |
| SILLONES MORRIS. . . . . . . | » **39.—** |
| MESAS de roble. . . . . . . . . | » **25.—** |




*CREDITOS*

*Corrientes 1145*

# Interesante descubrimiento arqueológico en San Luis

En el valle del Chorrillo, a 10 kilómetros al oeste de la ciudad de San Luis, ha sido descubierto una necrópolis indígena prehistórica, de la cual se han extraído varios esqueletos bien conservados. En las cercanías se recogieron gran cantidad de puntas de flechas, algunas muy perfeccionadas, morteros y otros utensilios de piedra labrada.

El profesor Gez, con la cooperación de varios profesores y alumnos de la escuela normal, formó una valiosa colección, dando luego una interesantísima conferencia sobre la importancia científica de este yacimiento prehistórico.

**Profesores y alumnos de la escuela normal trabajando sobre el terreno.**

**El gobernador doctor Alric y el profesor Gez explorando el lugar donde se hicieron las excavaciones.**



**Profesores y alumnos de la escuela normal reuniendo los restos hallados.**

# Apuntes y Recortes



El capitán Watt-Watt. — Bueno. Tengo que despedirme. Ya es muy tarde.

La solterita — De ningún modo, capitán. Mamá me ha encargado que no debemos hacer mucho ruido hasta que papá no se duerma.

Como ejemplo de orgullo, se puede citar la pretensión de los canónigos de la iglesia de San Juan de Lyon, los cuales no admitían en su orden sino a los nobles que contaran por lo menos cuatro generaciones nobiliarias de parte de padre y de madre. Esos eclesiásticos llegaron a sostener que, dado su grado de nobleza, no tenían obligación de arrodillarse en el momento de la elevación de la hostia consagrada. La Sorbona condenó semejante pretensión como arrogante y escandalosa. Los canónigos replicaron que la Sorbona carecía de jurisdicción en cuanto a ellos. Por último, el Consejo del Rey anuló la censura de la Sorbona, aunque sin aprobar la actitud de los canónigos.

El volcán más activo del mundo es el del monte Sangay, en la cordillera de los Andes, que se alza a 5.323 metros de altura.

Este volcán puede decirse que es el más activo del mundo, porque arroja por sus bocas fuego y humo desde tiempo inmemorial. La nieve cubre la parte superior del pico, excepto la cumbre, que está formada por cenizas negruzcas.

Cada veinte o treinta minutos lanza el cráter columnas de humo hasta 1.500 metros de altura.

El ruido que produce se oye algunas veces en la ciudad de Quito, que dista 300 kilómetros del volcán.

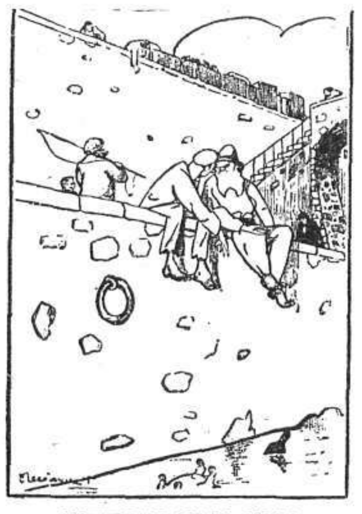


**LEGITIMA EXCUSA**

—¡Cómo! ¡Bebiéndose el coñac!

—La señora perdonará cuando sepa que lo tomo para reponerme de la terrible emoción que me ha causado el romper esta antigua porcelana.

Una de las pruebas de los grandes progresos del Japón es la importancia que este país viene dando a la enseñanza de la mujer. Aparte de numerosas escuelas para niñas y jóvenes, hay allí lo que se llama Nippon Yoshi Dai Gakko, es decir, la Gran Escuela para Mujeres Japonesas, suerte de universidad femenina creada hace unos doce años, y en la que las muchachas aprenden, además de historia, literatura, ciencias, etc., todo cuanto debe saber una mujer de su casa: guisar, hacer vestidos, cuidar del arreglo y limpieza de las habitaciones etc., todo ello a la japonesa y a la europea.



**PRIVILEGIO DE LA EDAD**

—¿Conque yo tengo los pies sucios? ¡Pues los de usted están peor!

—¡Natural! ¡Cómo que soy más viejo!

Todavía subsiste en algunos pueblos europeos una antigua superstición, según la cual hay en el año tres días sobre todo funestos: el 1.º de abril, día del nacimiento de Judas; el 1.º de agosto, día en que el diablo fué precipitado a los infiernos, y el 1.º de diciembre, en que fueron destruídas las ciudades malditas sepultadas en el Mar Muerto. El ser humano nacido en cualquiera de esos tres días perecerá de la manera más deplorable o vivirá cubierto de ignominia.

China exporta gran cantidad de cabello humano: cerca de tres millones de libras por año, en los últimos diez años. En 1911, año de la revolución, la "producción" de cabello humano alcanzó grandes proporciones, porque toda la población masculina de las regiones del sur se cortó las trenzas, símbolo del pasado. Las mujeres guardan, para venderlo, todo el cabello que se les cae al peinarse, y en épocas de miseria no vacilan en cortárselo y venderlo. La mayor parte del cabello exportado va a los Estados Unidos.



—¿Por qué habrá colgado en su habitación los retratos de sus tres maridos anteriores la señora de Codinez?

—Para que no aparezca por allí su marido actual.



—Sospecha tu marido nuestras relaciones.

—Me parece que sí, porque hablando de ti me dijo: «¡pobre muchacho!»

Los nuevos concejales nombrados por el P. E. para integrar la municipalidad de esta localidad, señores Lagrange, Pedro T. Lobo, Goliciani y altos empleados de la comuna local.

GENERAL PICO (Pampa). — El señor Pedro T. Lobo, nuevo presidente de la municipalidad.

## Deportes



Team Argentino, que tomó parte en el partido internacional de Rugby, extranjeros contra argentinos combinados, bajo la dirección del capitán Davido J. Millar.



Señor Pedro Boetto, Montes de Oca, ganador del premio "Caras y Caretas" en el tiro Federal de las Rosas.



Señor Alejandro A. Llames, ganador del 2º premio "Caras y Caretas" en el tiro Federal de Resistencia (revólver).



Tiradores que tomaron parte en el gran Concurso de Tiro Federal de San Fernando.



Los ganadores del Tiro Federal de San Fernando, señores: 1.º Adolfo Reumanm, 2.º Jacobo A. Dlackenhorn y 3.º Ricardo Sambado.



# NO SALGA DE VIAJE

**No salga de viaje sin llevar consigo Dentol, el rey de los dentífricos.**

El **Dentol** (agua, pasta o polvo) es un dentífrico a la vez sumamente antiséptico y dotado del más agradable de los perfumes.

Creado a base de los trabajos de Pasteur, destruye todos los malos microbios de la boca; impide también y cura las caries en los dientes, así como las inflamaciones de las encías y garganta.

En pocos días da a los dientes una blancura deslumbrante y destruye el tártaro.

Deja en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente.

Aplicado puro, con algodón, calma instantáneamente los dolores de muelas más violentos.

El **Dentol** se encuentra en todas las casas de importancia, en donde se venda perfumería, y en las boticas.

Depósito general: **Maison FRERE, 19, rue Jacob, París.**



# El Dolor de Cabeza y la Jaqueca

## Se curan con los

# Polvos de Garfield

El remedio soberano e infalible. Pida una muestra y se le remitirá gratis siempre que adjunte estampilla de correo de 5 centavos.

**M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires. Maipú, 212**

# Las casas higiénicas y limpias.

Una casa higiénica preserva la salud de sus habitantes.

Y cuesta menos mantener la casa higiénica y limpia que tenerla sucia.

Una casa descuidada pronto necesita costosas refacciones.

La casa limpia y bien pintada se conserva mucho más tiempo y es higiénica.

Pinte su casa con

## Albayalde DUTCH BOY

Pídalo en todas las Ferreterías y Pinturerías

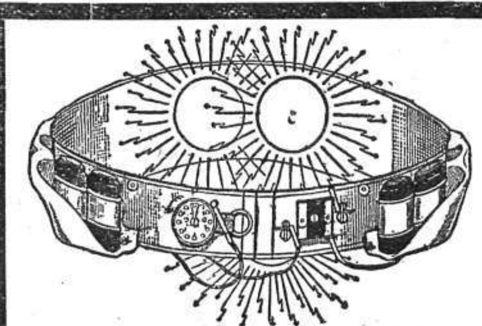
*Si su proveedor no lo tiene, diríjase a*

**NATIONAL LEAD Co.**

25 de Mayo, 158 Buenos Aires

## Productos Dutch Boy

*Solicite el Manual "BOY" ilustrado en colores y se lo remitiremos GRATIS.*



# ¡REUMATISMO!

## CIATICA — DEBILIDAD

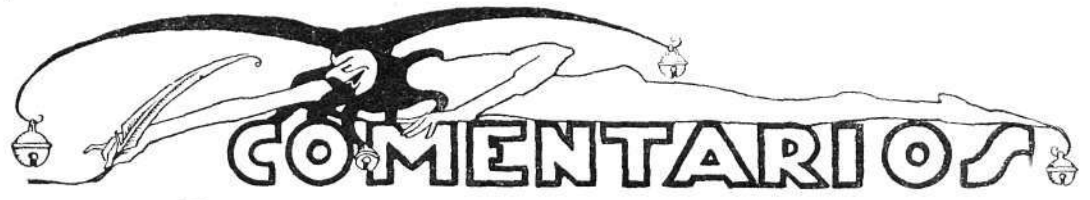
**FALTA DE VIGOR VARONIL. Los enfermos del ESTOMAGO, etc., etc., deben usar el cinturón eléctrico "Robur", del Dr. Berndt, a pilas secas y Regulador para graduar la corriente. ¡No producen quemaduras y están siempre listas para usar!**

**Evitad las malas consecuencias de estas afecciones. Por crónicas que sean no vacilen en conocer este tratamiento. Hoy mismo pida gratis el libro ilustrado en sobre cerrado o personalmente a Th. Berndt Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires.**



# SORDOS

Con los Tímpanos Artificiales del Dr. Plobner se alivia la sordera y ruidos que privan oir. Colocados al oído quedan invisibles. Precio: $ 12 c/u. Pida folletos a Carlos Schmid C. Pellegrini 644, Buenos Aires. En MONTEVIDEO: Farmacia Bonti, 25 de Mayo, 550.

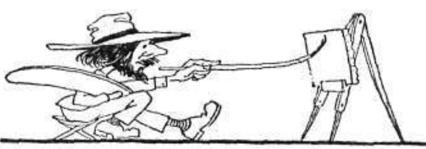





—¿Quién ese señor?
—Es un sujeto
torpe y analfabeto
que gana, a pesar de ello, mucha plata,
y a quien la gente trata
con cariño y respeto.
Es, en su profesión, un gran artista
que se logra imponer; es prestamista.
Sus mil admiradores,
es decir, sus deudores,
votarían por él, y es tan sensato
que no quiere triunfar. No es candidato.



—Ahí tiene ese muchacho medio loco
que se quiere casar con una chica
enormemente rica.
Es tan desinteresado que tampoco
aspira a la futura presidencia.
—Se ve que es un muchacho de conciencia.



—Fíjese en ese tipo melenudo,
granugiento y barbudo.
Por su riqueza capilar sorprende
y pinta cuadros, pero no los vende.
—Debe ser un pintor muy concienzudo.
—Pero no es candidato.
—Se comprende

—¿Dígame, quien es ese tan finchado?
—Un joven abogado
que, cuando empieza a hablar, tartamudea
y que a veces, creyéndose inspirado,
escribe, sin notar que macanea.

Quiso ser diputado
y consiguió tres votos solamente.
Lleno de las mejores intenciones,
perdió las ilusiones,
y hoy no es ni candidato a presidente.

—El hombre extravagante
que tenemos delante
es un sabio tremendo.
Su obra trascendental y descollante,
ni la entiende el autor ni yo la entiendo.
—¿Y sueña en gobernar?
—No se decide;
pues piensa en ello y dice al poco rato:
"¿Cómo ser candidato
si mi sabiduría me lo impide?"



—¿Y ese individuo ñato?
—Es un tendero
que debe de tener mucho dinero.
Nunca ha sido orgulloso,
pero mira a su hijo,
patizambo y canijo,
y exclama:
—¡Es tan hermoso!...
Y, ante el insuperable mamarracho,
añade:
—Que ninguno piense en eso.
Para ser candidato, es en exceso
buen mozo este muchacho.

—Ahí llega un furibundo
carrerista.
—¿Y a usted se le figura
que ese puede perder medio segundo
en su candidatura,
mientras haya carreras en el mundo?

—Salvo las excepciones
que le indiqué, tenemos a montones
futuros presidentes.
Cronistas de salones,
caudillos arruinados o pudientes,
militares, civiles, literatos,
juristas, oradores ambulantes,
médicos, pedagogos, comerciantes,
todos son candidatos.

MONOS DE REDONDO

# Correo sin estampilla.

**D. M. A. — Buenos Aires. —**
Muy bien. Conformes. Mande
todo lo que usted quiera,
siempre que no nos mande una zoncera
o un desatino demasiado grande.

**P. — Buenos Aires. —**
Usted es solamente
un mamífero indocto e imprudente.

**Efraín. — Buenos Aires.** — La grafomanía no es una enfermedad incurable. Usted también puede curarse.

**J. L. J. — Buenos Aires. —**
¿Porque, sin gran respeto,
trata al idioma
y porque es un sujeto
que escribe en broma,
le han llamado payaso
dos o tres veces?
¡Bah! No debe hacer caso
de pequeñeces.

**T. Y. D. — Buenos Aires. —**
Aquí se le ayudaría;
¿pero no es una simpleza
ayudar a uno que empieza
diciendo una tontería?

**I. G. R. — Buenos Aires. —**
¿Suelen tratarle con despotismo,
en cuanto alguno descuella aquí,
los mercachifles del periodismo?
Los mercachifles somos así.

**P. E. B. — Buenos Aires. —**
Continúe, incansable, en la tarea
y envidie usted la suerte
de aquel que macanea hasta la muerte
y no llega a saber que macanea.

**M. E. C. — Buenos Aires. —**
La desdichada esposa
de un marido celoso
no se debe quejar en mala prosa
ni en verso jabonoso.

**J. N. S. — Buenos Aires.** — ¿Los cometas son los acróbatas del éter? Aceptamos la figura, siempre que usted nos conceda que en un "bife a caballo" los huevos fritos son los "jinetes culinarios".

**F. H. V. — Buenos Aires.** — No ha lugar.

**I. Z. R. — Buenos Aires. —**
Una puerta entornada
no está del todo abierta ni cerrada.
¿Alguien puede negarlo? Es imposible.
Esa es una verdad indiscutible,
pero es al mismo tiempo una pavada.

**M. T. O. — Buenos Aires. —**
Algunos escritores pintorescos
con los Andes se encaran, inspirados,
y les llaman "peñascos gigantescos".
Y los Andes se quedan "lo más frescos".
Ya están acostumbrados.